



EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

RAZONES Y SALIDAS

Crisis política

Con este artículo, el primer secretario del Partido Socialista Obrero Español, Felipe González, inicia una serie de trabajos en los que analizará los principales problemas de la política del país.

Sin pretender agotar el tema, cuyo análisis en profundidad trasciende de las fronteras de un solo artículo, merece la pena, en la actual coyuntura, hacer una primera aproximación al problema de la crisis de Gobierno. En principio es necesario superar la falta dialéctica de si existe o no existe crisis de Gobierno. Existe crisis de Gobierno desde el momento en que medios de comunicación, con extraña unanimidad, se hacen eco de las contradicciones del Gabinete actual y, de modo dispar, apuntan soluciones. Sería ridículo pensar que la definición de la crisis pertenece subjetivamente al Gobierno. En este caso rara vez nos hallaríamos ante la aceptación de la existencia de una crisis política.

Inoperancia del Gobierno

Otro problema es el de conocer o determinar las razones de esta crisis. A mi juicio, las constantes políticas, económicas, sociales, etcétera del país no han variado sustancialmente como para afirmar que existe hoy una situación crítica, en mayor medida de la que podríamos haber constatado hace uno o dos meses. El factor determinante de la crisis de Gobierno no es, por consiguiente, la aparición de circunstancias externas al Gabinete que hayan condicionado su vida como equipo.

Si estas razones no existen, o existen en la misma medida que en el momento de la formación del Gabinete, la única motivación real de la crisis estaría en la inoperancia del Gobierno sumido en contradicciones internas, en faltas de confianza mutua. En definitiva, en la inexistencia de un equipo armónico que pueda afrontar los problemas de nuestra transición, sin duda graves y difíciles.

Ante este panorama, la tercera cuestión que habría que plantearse es la de la salida de la crisis. Sin entrar en las razones que pueden motivar a algunos partidos de iz-

quierda, o a algunos sectores radicales de derecha, para proponer un Gobierno de concentración, sin inmediatamente plantearse si este Gobierno de concentración o de coalición va a añadir mayor coherencia al equipo o, por el contrario, va a complicar aún más el entendimiento interno.

Rendir cuentas ante las Cortes

En democracia, un Gobierno de concentración es siempre un Gobierno contra «natura» en el cual se confunden criterios alternativos de poder y el por qué y el para qué de gobernar. Un Gobierno de concentración sólo se justifica cuando, una vez ensayadas todas las fórmulas democráticas, el país sigue amenazado en su funcionamiento por circunstancias objetivas que exigen olvidar la representación de intereses de los distintos grupos políticos, sus criterios y modos de afrontar la solución de los problemas, para defender únicamente la supervivencia de las instituciones.

A mi juicio, no sólo no se han agotado las fórmulas democráticas, sino que ni siquiera se han empezado a ensayar. Al hilo de las informaciones de numerosos sectores de opinión, se tiene la sensación de que el Parlamento no funciona. La afirmación no me parece del todo justa, pero es cierto que el Gobierno ha procurado dar una sensación de continuismo peligroso para el restablecimiento de la democracia. Las Cortes no tienen aún normas precisas de funcionamiento, pero están ahí como organismo de representación de la soberanía popular. Ante ellas el Gobierno debe rendir cuentas de sus proyectos en materia de política interior, de las relaciones industriales, de política educativa, de política económica, política exterior, etcétera.

Todo ello sin restar la eficacia que el ejecutivo necesita, pero con la conciencia plena de que las Cortes, en su función de

control de la marcha política que el ejecutivo debe imprimir a la vida del país, podría reforzar o negar el proyecto gubernamental.

¿Por qué antes de hablar de crisis no se somete al Gobierno al control del Parlamento para saber si goza o no de su confianza? Tal vez la respuesta no sea una, sino múltiple. Puede que los residuos del pasado pesen mucho sobre los miembros del Gabinete actual y teman que la liquidación necesaria de dichos residuos les arrastre en su falta de credibilidad. Puede, también, que los modos de hacer política en un sistema democrático no hayan calado aún en la vida del país, y mucho menos en la del Gabinete.

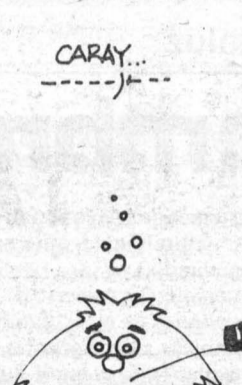
En todo caso, lo que se nos puede exigir es que hagamos funcionar la democracia sin catastrofismos políticos, sin alarmismos innecesarios, conociendo la dimensión y la profundidad de los problemas y los renunciamientos partidarios que esto exija.

Democracia y no catástrofe

No se nos puede pedir que gobernemos porque las circunstancias expresadas de modo catastrófico por algunos interesados así lo exijan, sin explicar el para qué se nos pide que gobernemos. Los socialistas queremos ser fieles a ese para qué y si entramos a formar parte de un Gobierno, sea cual sea su composición, ha de ser compatible para nosotros el por qué gobernamos y el para qué gobernamos. Lo contrario sería diluir nuestro carácter y negar nuestro futuro como alternativa de poder.

En todo caso, si estuviéramos convencidos de que lo que pelagra es el restablecimiento mismo de la democracia, aceptaríamos cualquier sacrificio. Pero no lo estamos, sino todo lo contrario.

Felipe GONZALEZ



Sin ilusión

Enrique LLOVET

Todos los ministerios pueden hacer mucho por la cultura.

Pero un Ministerio de la Cultura organizado por un Gobierno de típicos caracteres clasistas —y este Gobierno, a su vez, emanación directa de los sectores más alienados de la sociedad— no puede sino transmitir a la cultura los moldes que lo conforman. Enrique Llovet analiza a fondo la política cultural oficialista y expone las perspectivas de la política que está al alcance del nuevo ministerio.

Con la desaparición del Ministerio de Información y Turismo se borran de la actividad cultural española los «malos modales». Es lo menos que puede decirse. Temo que sea, también, lo más.

El espectacular desarrollo de las técnicas de comunicación, la fluidez y versatilidad de los medios difusores, el avance de las ciencias pedagógicas, el progreso casi continuado de la prensa, la radio, la televisión, el cine, el teatro, la nueva plástica, la nueva música, la ciencia nueva y la investigación moderna ha afectado bien poco a la política cultural de nuestra sociedad. Impermeable, con toda «su» razón, a las posibilidades de los instrumentos nuevos, esta cultura sigue siendo clasista, cerrada y excluyente.

La contradicción es, a la vez, inevitable y patética. La sociedad que vivimos pretende retener para sí el uso y disfrute de los instrumentos culturales, no sabe cómo hacerlo, los acapara sin alegría y con torpeza, pero se aprovecha espléndidamente de una organización de la vida y el trabajo que deja a los hombres muy poco tiempo para vivir y aún menos para perfeccionarse. Esta organización social es la que permite que la cultura sea el dominio reservado de una clase y que cualquiera pueda visibilizar, sin gran esfuerzo, la pirámide superclasista en que se articula la vida cultural que se nos ofrece: el teatro Real, para unos; la Universidad, para otros; la televisión, para los demás. Segregación pura que a partir del primer escalón del sistema educativo ignora la música, las artes plásticas, la mecánica de la creación literaria o las técnicas de la investigación científica transmitiendo saberes teóricos y rechazando todas las capacitaciones prácticas. Esa esterilización temprana limita la vida cultural «activa» a quienes proceden de un medio familiarizado por tradición con la práctica cultural y reduce al resto de los ciudadanos a simples receptores y usuarios de la cultura «otorgada». Ni que decir tiene que esa marca inicial permanece indeleble en los ciclos secundarios y que hoy por hoy la famosa «educación permanente» es sólo un auxiliar, realmente óptimo, de la cruel división del trabajo.

Hay más. El otorgamiento de esa cultura uniforme va acompañado por otra nota igualmente coherente con nuestra organización: la homogeneidad. Parece evidente que se trata de crear ciudadanos sustituibles y, por tanto, seriados,

como seriados son los frutos que se esperan de su trabajo. Esta serialización, esta homogeneidad, contraría la existencia de aquellas culturas no generales, cuyo carácter parcial —de nación, oficio o grupo lingüístico— las opone al gran mercado de la cultura homogénea. Es un crimen, porque con independencia de su innegable capacidad para crear obras intrínsecamente nobles, esas culturas parciales identifican una conciencia de grupo que constituye una variante riquísima de las inquietudes culturales masivas. Por supuesto que su papel histórico va a resultar inolvidable por haber representado algunos de los más firmes baluartes de la resistencia al oficialismo cultural, pero, además de esa temporal aportación, resultan vitales para ayudarnos a todos a luchar contra el conocido proyecto de un aplastamiento cultural colectivo. Consecuencias: una cultura obrera marginada y disminuida por la gran especialización, que ha eliminado del trabajo todo su contenido intelectual; una cultura centralista, que ha tratado de aplastar las lenguas nacionales, degradando todas las culturas que se le resistían; una cultura nacional, cuyo simplismo homogéneo la deja hoy indefensa y acobardada ante el asalto del cosmopolitismo cultural, defendido por las grandes multinacionales del mercado de la cultura, empeñadas en aumentar su clientela como sea. Rechazar, por ejemplo, la expresión cultural catalana y abrir las puertas de par en par a las series norteamericanas de la televisión puede parecer monstruoso, pero no es imbécil. Ese modelo de actividad pretende, sencillamente, homogeneizarnos.

¿Por qué? Porque la permanente necesidad de la sociedad capitalista de ampliar ininterrumpidamente sus mercados la ha llevado a la lógica conclusión de que es necesario imponer modelos culturales que rindan cada vez más y mayores beneficios. Condicionando las mentes y controlando los grandes medios de expresión la sociedad actual ha reducido la famosa censura administrativa —y los «malos modales» del difunto MIT— a un método prehistórico e infantil. Ya apenas hace falta que unos altivos funcionarios nos digan lo que podemos o no podemos ver, oír y leer. La concentración financiera acumulada detrás de los medios de expresión ha convertido la libertad creadora en un simple derecho teórico que apenas si alguien

tiene interés en negar. Taylorizados y mercantilizados, la mayoría de los bienes culturales han perdido su valor humano, su valor liberatorio, su valor estimulante, para ser cuidadosas medicinas, puros analgésicos para el conformismo y la resignación. De poco sirven algunos refugios periféricos —el humanismo más o menos académico o las brillantes y raras escapadas de cuatro heroicos desesperados pagados, a veces, con el general menosprecio—; la cultura que respiramos trata de estereotiparnos para convertirnos en dóciles consumidores de mercancías culturales industrialmente impuestas.

Todo esto configura el hecho de que el nuevo Ministerio de Cultura, por excelente que sean sus ideas y exquisito que se presente su comportamiento, no puede evitar y no va a evitar el hecho de que el modelo cultural que vamos a tener ante nosotros seguirá configurando un patrimonio, bastante cerrado, de manejo clasista, contenido homogéneo y difusión impuesta. El cerramiento nace de la división del trabajo que especializa a los supuestos «creadores», atomiza y subdivide la creación y se opone terca y obstinadamente a la imagen y surgimiento de una cultura global. El clasismo viene de la restricción de los bienes culturales, limitados a una circulación minoritaria, en permanente conflicto con cualquier otro proyecto de difusión. Sólo en este censo de restringidos destinatarios se admiten novedades, siempre que los hallazgos respeten tácitamente las reglas del juego y sean, además, económicamente rentables. (Cualquier intento de ensanchar ese campo —como, por ejemplo, la «animación» cultural, básica en un programa socialista— levantará el miedo a la contestación cultural y provocará un rápido proyecto de estrangulamiento.) La homogeneidad viene impuesta por el carácter alienante de todo el actual sistema cultural, suplementario de los otros sistemas y cómplice de su permanencia.

No hay que hacerse grandes ilusiones. El Ministerio de Información y Turismo ha desaparecido y lucharemos para que el Ministerio de Cultura se le parezca lo menos posible. Pero a sabiendas de que «el tema cultural» no necesita una reforma, sino una ruptura. La que está en nuestro proyecto de vida. Que hará inútil, por cierto, la divertida y amarga imagen de un gran edificio ministerial dedicado y especializado en «eso».

Franquistas y antifranquistas

Pablo CASTELLANO

Es evidente que el antiguo régimen ha dejado tras de sí, además de otras gravísimas consecuencias, un amplio repertorio de responsabilidades y responsables de toda índole y de toda calaña, respectivamente.

Pero hay que diferenciar las responsabilidades y los responsables. Hay responsabilidades meramente políticas que el autor del artículo renuncia a exigir. Pero las otras, y no sólo las económicas, deben investigarse y juzgarse, cuidando de que no sean encubiertas con las responsabilidades políticas.

Qué cómodo resultaría reducir ahora a estos términos las biografías personales y la explicación de los últimos cuarenta años. Suscita esta reflexión el leer, y con un buen entrecomillado, que hoy muchos personajes se declaran antifranquistas. Personajes que tientan constantemente a algunos a desempolvar sus recortes de prensa incluso para demostrarles que lo que afirman es simplemente mentira.

En este país ha habido muchos franquistas de una honradez espartana, de un comportamiento cívico ejemplar, casi mesiánico. Hemos combatido sus concepciones políticas de defensa de la dictadura, de asentimiento a la represión, y de creencia en la increíble e insostenible filosofía, si es que la tenía, del régimen precedente. Pero el problema es mucho más sencillo y menos equívoco. Se trata, llegado el caso, de ver si se es simplemente honrado o sinvergüenza. Y el franquismo fue, por encima de todo y sobre todo, corrupción, represión, pillaje, una filosofía de botín mucho más rastro, al servicio de intereses económicos bien tangibles.

Por haber sido ministro de Franco, simplemente, no se le pueden pedir a nadie más cuentas que las políticas, para discutir seriamente si creía que con ello servía de alguna forma al país, para demostrar la profunda contradicción en que se incurrió. Pero por haber sido ministro y colaborador de Franco, haciendo cuantiosa fortuna, y para defender ésta haber asistido satisfactoriamente a la eliminación de seres humanos, se pueden, se deben y se tienen que pedir cuentas, pero no políticas, sino económicas. La colaboración política es un concepto bien distinguible del colaboracionismo, y de la

complicidad, y mucho más de la delincuencia común. Porque había antifranquistas que, como luego se ha visto, a Franco sólo le discutían el puesto. Les hubiera gustado ser ellos los Francos de turno, pero los intereses que la dictadura servía y protegía eran los suyos. Y los medios para tal defensa jamás los pusieron en tela de juicio. Mientras estos antifranquistas solapados y enmudecidos, que hoy levantan la voz, asistían por las noches a cenas conspiratorias, sus consejos de administración y sus jefaturas de personal, se quemaban las pestañas para dar a la Dirección General de Seguridad la lista de sus obreros peligrosos, a quien detener para impedir el derecho de huelga, asociación política o cortar de raíz cualquier movimiento reivindicativo.

La presencia en Guinea podía ser un error político, pero si servía para proteger intereses de determinadas empresas madereras, navieras, etcétera, eso hay que averiguarlo, decirlo y extraer las consecuencias que en cada caso procedan, pues puede suceder, y de hecho sucede, que de muchos comportamientos de ese estilo están vivas dolorosamente las heridas y subsisten los daños.

Tenemos que saber sin tapujos, sin seguir en el mundo del rumor, las verdaderas cifras, y destinatarios de tantos y tantos Lockheed, tan bien silenciados y protegidos como hay por ahí. Y que nadie llame a esto revanchismo. Es pura y simplemente justicia, el derecho del pueblo a conocer qué se ha hecho con sus vidas y haciendas.

O en el Congreso y en el Senado. funcionan

desde ya unas comisiones especiales, abiertas a la información de cualquier ciudadano, donde encuentren amparo sus peticiones de aclaración de conductas, y posterior remisión a quien proceda para su juicio y liberación de toda sospecha en su caso, o vamos a ser, por silencio y omisión, cómplices de encubrimiento.

A los tribunales corresponde juzgar, investigar sobre delitos bien concretos. Al Parlamento corresponde precisamente indagar y buscar los indicios de delitos, que se olfatean y hieden, cuando éstos han tenido su principal soporte en la actitud de los responsables del Gobierno de la nación.

Y si luego se quiere, que se les indulte, pero sabiendo qué (pues aún está fresco en la memoria el auto-indulto de Matesa) buscaba. Más que eximir de responsabilidades, en este país se han garantizado inmunidades.

Pero mientras funciona o no, legalmente, esa comisión, lo que sí es cierto es que los ciudadanos que deseen ayudar en esta elemental política de conservación de la salud pública tienen en todos y cada uno de los parlamentarios del PSOE y en su grupo parlamentario como conjunto, un expectante buzón adonde dirigirse, pues si hemos sido elegidos para construir una legislación garantizadora de la dignidad del ser humano, del desarrollo libre y democrático de nuestros pueblos, también lo hemos sido para, al devolver al pueblo su soberanía, devolverle una importante parcela de ésta, que no es saber ahora si se es o se ha sido franquista o antifranquista, sino simplemente honrado o sinvergüenza.

El campo andaluz

Paro y hambre

Para muestra, un botón. Pero que quede bien claro que lo que está ocurriendo estos días en Osuna (Sevilla) no es más que un exponente de lo que empieza a preocupar seriamente por la enorme extensión y profundidad del fenómeno. Y es que los campesinos andaluces han empezado a plantarse de todas todas, a decir que ya está bien y que de aquí no pasan. Diariamente salta a los periódicos de la región la noticia de un encierro, una asamblea, una intervención de la Guardia Civil (sin equipamiento antidisturbios, quede eso claro también). De cien a trescientos campesinos parados se contabilizan en todos y cada uno de los pueblos de este gran pedazo del capitalismo rural que llamamos Andalucía. Antaño, los jornaleros aguantaban como podían lo que va de marzo a octubre. Hoy, sencillamente, han dicho que no. Que aguanten los señoritos también, y que paguen.

La historia es la de todos los días. El miércoles 13 de julio, las autoridades de la antigua villa ducal y universitaria (campanarios y torres por doquier; chimeneas, un par) comunican a los jornaleros acogidos a los trabajos de empleo comunitario que se ha cortado el suministro. Doscientos veinte hombres sin jornal, más unos sesenta que nunca pudieron acogerse a esa caridad del centralismo, la mayoría por ser jóvenes, que nunca han podido trabajar, ni lo harán en mucho tiempo, al paso que vamos. El alcalde dice que el nuevo Gobierno lo arreglará todo. (Pero él, por si las moscas, ha embarcado al pueblo entero en una deuda de veinte millones de pesetas, a pagar en diez años, para cubrir el déficit acumulado durante años y años de municipio franquista. Es decir, ha hipotecado a todos los grupos políticos que quieran venir detrás a mandar, y todo ello en un pleno extraordinario del día 11 de julio,

con asistencia de seis concejales, de los que, naturalmente, quieren seguir mandando.)

El miércoles 20, encierro de dociientos obreros en el Ayuntamiento. Asambleas, negociaciones, viajes a Sevilla. Todo es inútil. Jueves 21, manifestación pacífica por las calles del pueblo. Viernes 22, huelga general en todo el pueblo, con cierre de comercios y bares, sin demasiada presión de los jornaleros. El SOC (Sindicato de Obreros del Campo) deja las cosas bien claras. O trabajamos todos, o ninguno. Que los patronos vayan pensando en pagar un impuesto extraordinario por hectárea de tierra o que den trabajo, en el campo. Mejor sería las dos cosas.

Viernes 22. El pueblo aparece literalmente tomado por fuerzas de la Guardia Civil, en un número considerable. Entre cien y 150 números con mosquetón y metralleta. Más asamblea y más huelga general. Algunas detenciones. Y una denuncia ante el juez, que cita a declarar a las fuerzas del orden. Los trabajadores aguardan en la puerta del juzgado, cuando de pronto aparecen las fuerzas, y lejos de entrar a declarar, empiezan a disolver. Seis detenidos y de veinte a treinta heridos leves. Quedan en libertad los detenidos; nueva asamblea. Las puertas de las casas, cerradas. Tensión, silencio y nervios. El pueblo parece vacío, pero no lo está. Hay, entre otras cosas, porque vuelve a aparecer, hambre. Hambre de la de antes, pero ahora.

Ultima hora: en la asamblea del 22 por la tarde se prometió empleo para quince días. Por ahora la situación vuelve a la «normalidad».

Antonio RODRIGUEZ
ALMODOVAR

N. de la R.: Bajo el punto de vista informativo, se amplía este tema en la página 15, con un reportaje de nuestro redactor Angel Robles.

Carta abierta a los diputados y senadores del PSOE

Queridos compañeros:

Puede que yo sólo sea un Santo Tomás de nuestro partido, pero según lo siento así lo digo: Cuando en vuestros mítines (a algunos de los cuales asistí) decíais que «ibamos a dejar de ser súbditos para convertirnos en ciudadanos», que, por fin, con nuestra entrada en las Cortes «implantaríamos la democracia y la libertad», que conseguiríamos esos grandes ideales socialistas, *libertad-justicia-igualdad*, seis millones de españoles vibramos de gozo. Pero, ¡ay!, la cesa (una vez pasada la euforia de nuestro triunfo electoral) no parece tan fácil. Hay mucha gente que piensa que aquí no ha pasado nada, y como tal siguen actuando. Pero lo peor no es que lo piensen,

sino que no haya nadie que les saque de su error, y esa es vuestra misión, compañeros, hacer que se enteren, los que así piensan, de que aquí, en nuestro país, se han celebrado unas elecciones, y que la mayoría del pueblo español votamos por una España democrática. Es vuestra misión conseguir que se entere de este hecho el señor Suárez y su Gobierno (ya que parecen los menos enterados). Pero hasta ahora parece que actuáis con miedo, encogidos, como si, una vez en el Parlamento, se hubiera terminado vuestro cometido (incluso a nivel de calle se habla de acuerdos y connivencias con el Gobierno), y estáis para luchar, estáis para defender la ley y la justicia, y estáis para impedir que el señor Suárez continúe haciendo lo que le dé la real gana. Si no lucháis por conseguir esto, si incluso no hacéis nada por conseguirlo, el pueblo (que tanto esperaba de vosotros) se sentirá cruelmente engañado y burlado por vosotros, ya que de los otros nada esperábamos.

Angel Díaz Montes
Mirasierra, 4
Moraleja de Enmedio
(Madrid)

La huelga y la juerga

Tanto la huelga como la juerga son tiempos de ocio, periodos en los que no se trabaja. La motivación, sin embargo, de ambos fenómenos es distinta, la regulación de los mismos es diferente y las consecuencias políticas, económicas y sociales son, asimismo, marcadamente diversas. Lo grave de todo esto es, cuando en una sociedad se pierde el sentido de control y se desdibujan los objetivos de la primera. Puede ocurrir fácilmente que suceda un fenómeno económico-social, de funestas consecuencias, que podríamos denominar fusión o confusión de ambos conceptos, y así, la huelga se convertiría en algo que no tiene nada que ver con ella. Quiero decir que la huelga puede convertirse en una juerga en el más ingrato y antisocial sentido de la palabra. Un simple recorrido por aquellas comunidades en que las huelgas traspasan ciertos límites de contención nos daría fácilmente la razón.

La huelga es un arma y un derecho extremo del trabajador, que éste debe disponer en una sociedad de mercado y democrática, con la finalidad de resolver el conflicto colectivo laboral, cuando las posiciones de los dos elementos de la producción (capital y trabajo) entran en colisión. Sin embargo, el hecho de que partamos de este supuesto no significa en ningún sentido que admitamos:

1. Que el capital, «bien producido capaz de producir», como el señor Fuentes Quintana y el señor Velarde Fuertes aclaran en su libro de Economía Política, tengan una primacía sobre el trabajo.

2. Que el capital haya de pertenecer a una determinada clase so-

cial y el trabajo a otra. Todo capital, como bien producido capaz a su vez de generar nuevos bienes productivos, es consecuencia en definitiva del trabajo. Por tanto, el capital es propiedad histórica del trabajador que, pese a todo, a través de una regulación jurídica injusta y miope, no sólo ha roto este entramado sustancial y lo ha mantenido separado contra viento y marea, sino que, al mismo tiempo, ha generado una sociedad clasista, deshumanizada y tradicionalmente enemiga.

Sin embargo, partiendo, aunque no admitiendo, esta realidad pobre y presente, el tema de hoy nos lleva a dos consecuencias:

1. A admitir la huelga como un mal social, pero necesario y fruto de una regulación errónea de la sociedad y, concretamente, del mundo laboral y de una discriminación del hombre, opuesta, asimismo, al concepto cristiano de la vida.

2. A admitir la juerga como fenómeno de ocio acorde con la naturaleza material del hombre que, en la propia medida de su innata evolución, va adquiriendo calidades supramateriales o espirituales que exigen necesariamente periodos de tiempo para el descanso de la infraestructura material humana y, asimismo, de la estructura y superestructura espiritual y trascendente del hombre. El ser humano es un complejo físico-síquico. Ello no significa que lo primero tenga necesariamente primacía sobre lo segundo, sino más bien que lo segundo necesita de lo primero para generarse. La génesis del Universo no es más que el proceso de creación de la materia tangible

con la semilla o la potencialidad de adquirir futuros valores supramateriales. Teilhard de Chardin lo explica claramente, y la Biblia no se queda corta al comenzar su primer capítulo con la transformación de la materia insuflada posteriormente con un hábito de perfeccionalidad y ascetismo.

Partiendo de estos principios, si la huelga no se subordina a una medida de equilibrio entre capital y trabajo; si la huelga pierde el sentido de instrumento de ordenamiento jurídico; si la huelga rebasa los límites del bien de la comunidad para quien se dedica el trabajo y el esfuerzo del hombre, del trabajador; si la huelga pierde el auténtico sentido de restablecimiento del desequilibrio de los factores productivos; si la huelga, por un afán de aniquilamiento del capital, rompe los linderos de la sociedad de mercado, podemos caer en otras dos consecuencias:

1. En un proceso revolucionario que, a costa del hundimiento del sistema capitalista y arrastrando, por tanto, la estructura económica vigente, nos lleve a un nuevo concepto de la vida económica, política y laboral del hombre. Esto supondría hacer *tabula rasa* del hoy y del ayer y empezar por nuevos caminos. Su posibilidad inmediata es difícil, porque supondría, asimismo, para su éxito pacífico, un pacto social universal o nacional concorde o, por el contrario, un desmantelamiento violento, sangrante y sangriento de la actual sociedad.

2. En un proceso de tira y afloja en que, al no existir ese pacto concorde, la cuerda del proceso productivo, al ser violentada en sentido contrario por las dos fuerzas productivas discordes, en que hoy se asienta nuestra economía de mercado, acabaría por romperse. Al romperse, la economía se paralizaría, ambas partes se encontrarían con la mitad de un todo y, por tanto, con una terrible frustración. Como otras veces, habría que entablar un nuevo convenio colectivo nacional o internacional, anudar las dos mitades y empezar de nuevo con una multiplicada amargura.

La Humanidad es un proceso de crisis que se extiende desde su origen hasta hoy. Las revoluciones no son sino posturas de fuerza que terminan por imponerse sobre la otra parte coyunturalmente más débil, pero la vencida queda ahí, latente y esperando la revancha. El contrato laboral que transforma el presente sin traumas en un futuro distinto puede parecer una utopía. Pero el hombre tiene resortes abiertos a un futuro incalculable. Si algún día los hombres creen que la utopía no es sino un cómodo recurso para el *laissez faire*, no dudo que se cree entre todos una sociedad más justa y una estructura laboral en la que capital y trabajo sean las dos caras de la misma moneda y que esa moneda sea de curso legal en el bolsillo de cada uno de los que trabajamos para la comunidad de hoy y para la de mañana.

Este sistema no iría ni contra el patrimonio privado, ni contra el capital, ni contra el trabajo, ni contra la espiritualidad del hombre. Sólo entonces la huelga daría paso a la juerga como ocio bien merecido, que invertiríamos en la creación de otros bienes del espíritu que, producidos, generarían otros tantos al ciento por uno.

Juan MARIA JAEN

El cedazo

Hay malestar y escepticismo en el país. Pasó la alegre e imprescindible «romería de la transición», como califica a las elecciones un comentarista de pluma afilada. Y terminada la fiesta, las esperanzas ingenuas, no convertidas en realidad, se ven frustradas y desorientadas.

Lo malo es que, en estas circunstancias, todo el mundo, como es lógico, arrima el ascua a su sardina. Unos claman: nos han engañado; otros —y éstos son los peores—: la democracia no funciona porque tenemos pillos o demócratas imbéciles; los de más allá piden un Gobierno de coalición o de coalición, por si cuela o cunde la desbandada.

Efectivamente, la crisis está planteada, aunque Suárez, a su llegada de su fracasado viaje, afirma que «no pasa nada». La crisis se ha iniciado, pero no se ha consumado y UCD tiene cuatro meses para salir hacia delante o desinflarse definitivamente.

La democracia tiene sus reglas, sus tiempos, y saltárselos alegremente por impaciencia o por ansias de figurar, sería sentar un precedente peligrosísimo. Salvo que Suárez tire la toalla, cosa harto dudosa, habrá que esperar el desenlace final en una actitud activa y controladora —todo lo eficazmente controladora que puede ser la oposición en una situación indefinida y ambigua como es ésta— hasta en tanto y en cuanto no esté acabada la Constitución.

Claro que UCD lo tiene muy difícil, y no lo va a arreglar dando

gato por liebre a todo el mundo, como parece que pretende. No va a conseguir, no va el pacto social, ni siquiera una tregua, ofreciendo 22.000 millones de incremento de recaudación fiscal a cambio de una casi semicongelación de salarios, que supondría 400.000 millones de pesetas, ni ofreciendo para el paro 100.000 millones, cuando se necesitan 250.000 millones.

No va a conseguir resolver el problema de las nacionalidades demorando la amnistía y teledirigiendo a través de Tarradellas un torpedo a la representación popular catalana; ni el de la regionalización, reprimiendo a parlamentarios socialistas a través de su amigo Martín Villa, que ya es hora que pase a la reserva.

No va a adelantar ni un paso, ni un día, nuestro ingreso en el Mercado Común, haciendo viajes propagandísticos, mientras no ponga manos a la obra en la reconversión de las estructuras agrarias, industriales y de servicios.

El país anda mal; UCD anda peor, pero es insensato entonar un requiem por la democracia, como algunos parecen iniciar. La democracia conlleva el derecho a confundirse; la democracia, a veces, es lenta, pero siempre es mejor que cualquier solución autoritaria, como en otras palabras ha manifestado, en su viaje a Suramérica, en su viaje de solidaridad socialista, Felipe González.

Roberto DORADO



Crónica política

¿Quién manda en este país?

El presidente Suárez regresó apresuradamente de su gira europea porque, al parecer, estaba a punto de estallar la crisis. A su llegada a Barajas nos tranquilizó a todos con su clásica sonrisa y un «tranquilo, muchachos, no pasa nada».

El miércoles día 31 de agosto el presidente del Congreso, Alvarez de Miranda, habla de un Gobierno de concentración nacional en unas declaraciones a *Gaceta Ilustrada*. El jueves día 1 todas las agencias transmiten la ratificación de Alvarez de Miranda en su postura sobre el Gobierno de concentración nacional. Entre tanto, el presidente del Gobierno trata de convencer a los países de la CEE de la conveniencia de la entrada de España en Europa. No había ya impedimentos políticos, pero sí dificultades económicas.

Las declaraciones del líder demócrata-cristiano de UCD fueron el detonante de la crisis. Trasciende que los Consejos de Ministros se habían convertido en reuniones tecnocráticas, en las que se hurta a la decisión de todos algunos temas políticos, que se resuelven en el círculo de los íntimos del presidente. Algunos de los asesores, de los que todavía no han sido llamados a la Moncloa, se enfadan, se tiran los trastos a la cabeza y dimiten, pero hay que suspender la decisión hasta el regreso del «jefe». El problema, decía a este periódico un miembro cercano al Centro, no es la crisis —«ésta sólo se da en los partidos o grupos compactos ya constituidos»—, sino la inexistencia de un verdadero partido. Y, la verdad, hasta el momento muy poco más hay que lo de «votar Centro es votar Suárez».

El implacable Tarradellas

En los últimos días se ha deteriorado bastante la situación de las negociaciones sobre la Generalitat de Catalunya. El «honorable» Tarradellas expulsó a Benet, senador de la Entesa, de la comisión negociadora con el Gobierno de Madrid por unas declaraciones que no le gustaron. Algunos parlamentarios creyeron que esto era la gota que

colmaba el vaso y surgieron las diferencias, ya latentes, entre la actitud de Tarradellas y los grupos de la izquierda catalana, mayoritarios en las pasadas elecciones.

En estas circunstancias, los socialistas —grupo vencedor en las elecciones del 15 de junio en Cataluña— se desplazan a Madrid para entrevistarse con el vicepresidente Abril Martorell, mientras en París, los partidos con representación parlamentaria se entrevistan con Tarradellas. Esto era el martes día 6. El vicepresidente político del Gobierno negó a EL SOCIALISTA que la entrevista supusiese un cambio en el tratamiento que al tema estaba dando el Gobierno. Los catalanes, dijo, son quienes deben marcar el cómo y el cuándo. Uno de los socialistas que se entrevistó con el vicepresidente nos manifestó que la entrevista se había realizado como consecuencia de que otros grupos también la habían mantenido de forma unilateral. El

señor Abril Martorell les informó del estado de las negociaciones y de la postura del Gobierno. El miembro del Gabinete no afirmó ni desmintió la posibilidad de que en el Consejo de Ministros del jueves —escribo el martes— quedase solucionado el tema del restablecimiento de la Generalitat.

¿Dónde está la democracia?

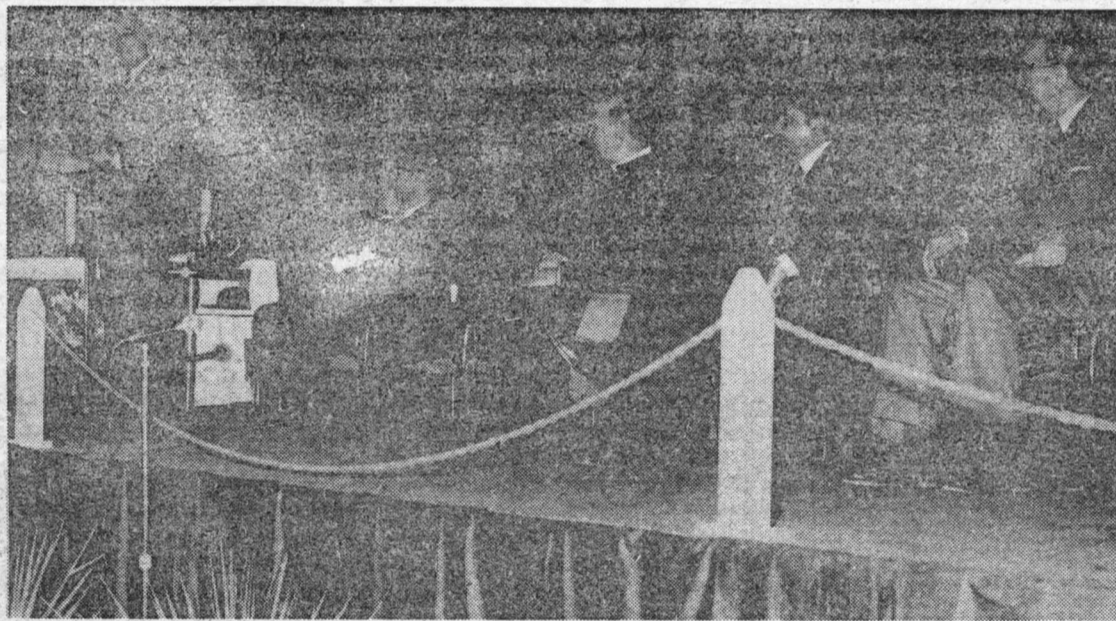
El regreso del primer secretario del PSOE y su entrevista con el presidente del Gobierno, el mismo día de su llegada de Caracas, han tranquilizado un poco al país. El catastrofismo no conduce a ninguna parte, y menos al pleno establecimiento de la democracia. Esto lo sabe muy bien Felipe González, quien una vez dijo, en la campaña electoral, que democracia era pasar junto a un guardia civil o un policía y no tenerle miedo, sino sensación de confianza.

El momento es difícil, pero quizá no más que en otras ocasiones. Hay, sin embargo, algunos síntomas poco tranquilizadores. Se dice que tratan de forzar al presidente a que lleve a cabo una política de

derechas. Incluso hay una revista, controlada por AP, que ha iniciado un serial sobre Suárez y que tiene previsto en uno de los números pedir su dimisión. Alguien decía que a este país no llegaría la democracia hasta que en los medios de comunicación no se pudiese hablar con claridad de ciertos temas, como el Ejército, los jueces, las fuerzas del orden público, etcétera. Puede que sea así, pero, en ese caso, esperemos que eso ocurra pronto. Por cierto, ¿qué fue del decreto que el Gobierno tenía preparado para rebajar la edad de los altos ejecutivos de la banca?

Parece ser que Suárez, en confidencias con algunos amigos, dijo hace poco que estaba contento de estar en el sillón presidencial, pero que nunca creyó que podía tan poco. ¿Qué significa esto? Uno quiere pensar que lo que impide muchas decisiones del presidente es la coraza burocrática que todavía atenaza a la Administración y que, en el momento actual, con la pasividad de algunos, paraliza muchas acciones. Pensar en otra cosa podía ser demasiado trágico...

Joaquín TAGAR



Las instituciones que siguen, democracia plena que se retrasa

Lo que se dice y lo que se calla

Palabras graves, gravísimas

HA DICHO palabras muy graves Julián Marías en un artículo publicado en *La Vanguardia*. Helas aquí: «La función de las Fuerzas Armadas es la defensa de la nación. Hacia fuera, contra una agresión exterior; hacia dentro, contra la violación de su estructura constitucional por cualquier violencia particular, sea opresión dictatorial o subversión. Que el Rey sea el jefe de las Fuerzas Armadas tiene este sentido preciso: la facultad real de velar por la Constitución y asegurar su vigencia frente a todo intento de quebrantarla, desde el Gobierno, desde un Parlamento que pretenda ser convención, desde cualquier forma de subversión.»

SE CALLA, y sorprende en tan buen conocedor de nuestra historia como es Julián Marías, que el hecho de convertir al Rey y a las Fuerzas Armadas en árbitros supremos del desarrollo político, implica una concepción muy poco democrática de un Estado de derecho fundado en el imperio de la soberanía popular. En este Estado, el Rey, como cabeza y representante de la nación, y no solamente como jefe de las Fuerzas Armadas, tiene de un modo primordial la obligación de respetar la Constitución y luego de velar por ella, junto con las otras instituciones democráticas, como es el Tribunal de Garantías Constitucionales o, en su defecto, el Tribunal Supremo. Y en este juego civil las Fuerzas Armadas no deben tener arte ni parte. Su misión, como uno de los instrumentos al servicio de la nación, es decir, subordinado a los representantes de la soberanía popular, es mantenerse permanentemente en estado de buen funcionamiento «contra una

agresión exterior». «Hacia dentro», en una democracia, el poder civil debe disponer de fuerzas de orden público —también subordinadas a los representantes de la soberanía popular—, para enfrentarse con cualquier subversión. Pero como parece que Julián Marías teme más a un «Parlamento que pretenda ser convención», ¿no cree que, antes que garantías contra semejante Parlamento, debiera buscarlas contra quienes repetidamente en nuestra historia han violado la Constitución y allanado el Parlamento? ¿O ha olvidado la historia Julián Marías? Nosotros, no.

Y siguen los tópicos

HA DICHO Juan Luis Cebrián, en *El País*, en otro artículo tan importante como el que comentamos la semana pasada, refiriéndose a cuanto ahora se habla de Gobierno de coalición o de concentración: «Pero lo piensan y lo dicen cuando ya Suárez no puede presidir un Gabinete así, y cuando el desgaste del poder hace pensar en una alternativa socialista todavía sin programa, sin cuadros, sin experiencia y, presumiblemente, sin valor». Y contra la evidente «alternativa socialista», aduce más adelante otro argumento tópico: «Y no se debe menospreciar la reacción, ante un evento así, de la derecha más reaccionaria de este país.»

SE CALLA que la «alternativa» UCD, hoy en el poder, aunque tiene cuadros —todos los del antiguo Movimiento— con indudable experiencia de cómo se gobierna en un régimen dictatorial, además, carece completamente de programa, de concepción democrática, de vivencias democráticas y del mínimo conocimiento de la

forma de gobernar en un país con libertades ciudadanas y una opinión pública alerta. Por supuesto, el PSOE ni tiene ni quiere tener cuadros con tales «experiencias». Pero ¿no le parece a Cebrián que los anónimos cuadros del PSOE poseen, por principio, cuanto les falta a los gastados y desacreditados de la UCD? Para gobernar un país se necesitan políticos; la función de los técnicos es ejecutar «técnicamente» las decisiones de los políticos. Y con respecto a la reacción de «la derecha más reaccionaria de este país» —otra amenaza tópica que no cesa ni cesará en mucho tiempo—, ¿todavía no ha reparado Cebrián en que, desde hace poco más de un año, esa derecha viene actuando con todos sus recursos para interrumpir el proceso democratizador y que no ha llegado más lejos simplemente porque no ha podido? Para qué vamos a hablar de los 3.500 millones de pesetas depositados en Suiza, de la desinversión, de las huelgas provocadas por los verticalistas y algunos patronos, de la protección subterránea que ampara cierto terrorismo. El mismo método que se empleó a partir del 14 de abril de 1931 contra la República. ¿O piensa acaso Juan Luis Cebrián que el Gobierno de la UCD contiene a esa derecha? ¡Al contrario, esa derecha se aprovecha de la ineptitud y la debilidad del Gobierno para socavar con mayor impunidad la consolidación de la democracia! Tal vez piensa Cebrián, y a lo peor no le falta razón, que si los socialistas suceden a UCD en el Gobierno, un buen porcentaje de los miembros y simpatizantes de UCD respaldarían a esa derecha. Esto es muy posible. Pero alguna vez hay que cortar el nudo gordiano. O no alcanzaremos la democracia jamás. BAQUEANO

EL PERSONAL

El pueblo de Castela

Desde Trevonzos contemplo el mar de Arosa. Enfrente mismo, a la otra orilla de la ensenada que perfila Abanqueiro, veo a Rianxo, el pueblo de Castela. Escribo en una de las últimas tardes de agosto —al tiempo que una fragata de la Armada navega hacia Villagarcía. Está pasando en este instante por el punto exacto donde nació Valle-Inclán, en medio de la ría, entre Villanueva y la Puebla del Deán, si nos fiarnos de la portentosa fabulación de don Ramón María.



¿A dónde va la fragata, poderosa como un crucero? ¿A qué virá? ¿A qué vendrá? No es difícil adivinarlo: viene a interponerse entre Rianxo y Carril, los pueblos marineros que acaban de sostener una lucha fratricida, a cantazo limpio, junto a Cortegada, la isla del conde de Barcelona, que los gallegos del primer cuarto de siglo regalaron a su padre, Alfonso XIII. La minibatalla naval, puntualmente narrada en los periódicos, se originó por la disputa del marisco que se cría en los lombos de la desembocadura del Ulla, el río que brezó mis primeros sueños.



Por ello, quizá me estremezca más el alma este enfrentamiento de pescadores y mariscadores dentro del paisaje entrañable. Aunque la presencia de la fragata haga rememorar aquellos gestos del periclitado imperalismo, cuando un buque de guerra inglés, francés o yanqui, fondeado ante un puerto asiático, africano o americano podía decidir la suerte de un sultanato o cortar en seco la rebelión de una colonia.



Veinticuatro horas después otra vez me asomo al patín de Trevonzos para admirar la maravilla de la bahía de Rianxo, mientras la radio va difundiendo las últimas noticias de la pugna marisquera. Ahora, el pueblo rianxeiro se ha alzado en masa, todos a una, como en Fuenteovejuna. Si bien no claman por la cabeza del comendador; tampoco obran como otrora en El Grove, otra villa arosana, donde sucedió cierto Fuenteovejuna a lo gallego: ¿Quién mató a Meco? ¿Matámolo todos!



Tan sólo exigen la dimisión del alcalde por su actitud pasiva durante la minibatalla. El alcalde —a quien conozco de antiguo— dimita sollozando desde el balcón del Ayuntamiento. Y a mí se me ocurre que posee alto valor simbólico el hecho de que el primer alcalde de la Galicia caducada, destituido por el pueblo, sea precisamente el de Rianxo, la villa natal de Castela y, por tanto, tierra casi sagrada para cuantos gallegos anhelan un país en libertad.

BOROBO

Crónica parlamentaria

Los socialistas enmiendan el proyecto de reforma fiscal

Como ya recordarán nuestros lectores, hace unas semanas el ministro de Hacienda, señor Fernández Ordóñez, presentó el proyecto de ley sobre Medidas Urgentes de Reforma Fiscal (publicado en el *Boletín de las Cortes* del 8 de agosto) ante los componentes de la Comisión de Economía y Hacienda del Congreso, exponiendo primero las razones políticas y técnicas del mismo, y sometiéndose después a las preguntas y objeciones de los diputados.

Ya se puso en claro, en esta primera sesión informativa de las nuevas Cortes, ante las agudas intervenciones de los diputados Enrique Barón, Baldomero Lozano y Félix Pons (del PSOE) y Ernest Lluch (Socialistes de Catalunya) que el grupo parlamentario socialista tenía el mayor interés político en modificar este proyecto de ley, siguiendo para ello las líneas maestras de las resoluciones sobre reforma fiscal del XXVII Congreso del partido como criterio orientador.

A este objetivo, pues, responden las 42 enmiendas presentadas por el grupo parlamentario socialista y «socialistes de Catalunya» al articulado de este proyecto de ley, con el que UCD pretende, un poco apresuradamente, apuntarse un tanto político al tratar de hacer correcciones, más aparentes que reales, al sistema fiscal del franquismo; con lo que recoge, a veces con las mismas palabras, aspectos diversos del programa de reforma fiscal del PSOE.

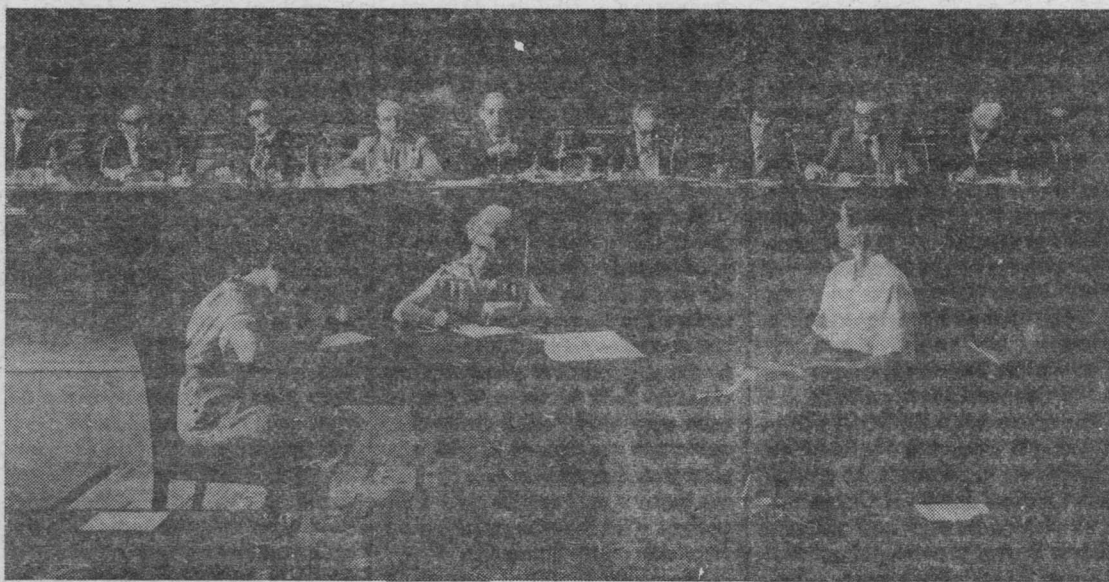
Seguendo el articulado del proyecto, vamos a resumir los aspectos más importantes de las enmiendas presentadas a cada capítulo del proyecto en cuestión:

1. Gravamen extraordinario sobre el patrimonio de las personas físicas (y jurídicas)

A este capítulo, al que se presentan enmiendas prácticamente a la totalidad del articulado, se comienza por enmendarle el título, para incluir a las «personas jurídicas», por entender que el ámbito subjetivo de aplicación del gravamen alcanza tanto a las personas físicas como a las jurídicas.

Cabe destacar, entre las más importantes enmiendas a este capítulo, que lo configuran de nuevo y por completo, las que se hacen al artículo 3 (al incluir las empresas extranjeras que realizan negocios en territorio español), las hechas a los diferentes apartados del artículo 6 (en el que se determinan y valoran los distintos componentes de la base imponible), ya que en estas enmiendas se establecen índices de corrección de los valores catastrales de los bienes urbanos y rústicos, para adecuar su valoración a la realidad; igualmente, se hace una más apropiada y justa valoración de las participaciones en el capital social, obligaciones y bonos cotizados en Bolsa; finalmente, por lo que a este artículo se refiere, es de destacar la separación de bienes que son propiamente ajuar doméstico de aquellos que pueden ser considerados de lujo, como embarcaciones de recreo, joyas, etcétera.

Dentro también de este mismo capítulo, resulta del mayor interés la enmienda propuesta al artículo 9, que establece para la base liquidable una escala mucho más articulada y progresiva que la del



Un senado muy enmendante

proyecto: se baja el tipo de gravamen al 0,25 % para las bases de menos de veinticinco millones de pesetas, y se aumenta progresivamente, con objeto de gravar proporcionalmente a los mayores patrimonios, siendo el tope máximo de un 5 %, para aquellas personas que superen los 3.200 millones de pesetas, en su base liquidable patrimonial.

2. Gravamen extraordinario sobre determinadas rentas de trabajo personal

En las enmiendas a los diferentes artículos de este capítulo se ha buscado un criterio de solidaridad entre los trabajadores, y una reducción del abanico salarial por medios fiscales, fijando el mínimo exento en 750.000 pesetas (frente a los dos millones del proyecto), tope actual de la cotización a efectos de accidentes de trabajo. En función de este mínimo, se ha fijado una escala progresiva (frente al tipo único del 5 % que establece el proyecto), que va del 1 %, para rentas de hasta un millón de pesetas; del 3 %, para rentas entre uno y dos millones de pesetas, y del 5 % a partir de dos millones.

3. Impuesto sobre el lujo

Se propone, en las enmiendas a este capítulo, gravar los vehículos de gran cilindrada, a partir de trece caballos fiscales, y otros objetos de lujo, dejando fuera, sin embargo, a las bebidas (que incluye el proyecto), por razones de defensa de las zonas vitivinícolas, y también por coherencia técnica con el epígrafe de «lujo», que no es el caso en las bebidas, como resulta evidente.

4. Fomento fiscal del empleo

Las enmiendas a este capítulo se inician por la modificación de su propio título («apoyo», señala el proyecto), y frente a la rebaja de 25.000 pesetas (que establece el proyecto) en la cuota de beneficios de las sociedades, sobre la que difícilmente se puede establecer ningún apoyo eficaz en la lucha contra el paro. Dada su escasa entidad, se proponen dos sistemas operativos, y técnicamente más correctos: 1.º Deducción de la cuota de beneficios del 20 % de los salarios. 2.º La asignación del beneficio no distribuido en el fondo de previsión para inversiones. Con

ello se intenta cubrir tanto a las pequeñas y medianas empresas, como a las grandes.

5. Moratoria fiscal

En cuanto al título, se propone como denominación técnica más correcta la de «regularización fiscal» y, por otra parte, en las enmiendas a los artículos 29, 30 y 31 se hace una clara separación entre personas físicas y jurídicas, y una mucho más adecuada estructuración de las técnicas de regulariza-

ción, que se pretenden con esta institución fiscal.

6. Delito fiscal

Por lo que se refiere al delito fiscal, se propone una redacción más correcta, desde el punto de vista técnico-penal, del artículo 319 del Código Penal (sobre el delito fiscal), con una graduación en la escala de penas, fijándose la de arresto mayor (de un mes y un día a seis meses), para la defraudación desde medio millón a cinco millones de pesetas; prisión menor (seis

meses y un día a seis años) de cinco a veinte millones de defraudación, y prisión mayor (seis años y un día a doce años) a partir de una defraudación, que supere los veinte millones de pesetas.

7. Secreto bancario

Por lo que respecta al título VIII del proyecto, sobre el «secreto bancario», se enmienda el mismo, añadiéndole la frase «colaboración en la gestión tributaria», para hacer extensiva esta colaboración con los inspectores fiscales, no sólo a los bancos, sino a otras personas físicas o jurídicas, como los joyeros, por ejemplo.

En otra serie de enmiendas al articulado de este capítulo se plantea una serie de importantes medidas que dan mayor flexibilidad a la inspección, y se delimita el plazo reglamentario de presentación de las cuentas por parte de la banca.

Finalmente, se presentan dos enmiendas a las disposiciones finales del proyecto. Una, con el objeto de concretar el poder reglamentario de la Administración tributaria en el desarrollo de esta ley, y otra, para establecer de una manera clara la dedicación e incompatibilidades de los funcionarios al servicio de la Hacienda Pública, con la particularidad de que esta última enmienda ha sido rechazada por la Mesa de la Comisión.

Octavio CABEZAS

Pasillos del Parlamento

El Senado lo cambia todo

Los senadores han batido el récord de enmiendas, al presentar 250 al proyecto de Reglamento. De los grupos parlamentarios, UCD es el que más ha presentado, con 99 enmiendas.

El principio de la semana ha sido especialmente fértil en la actividad parlamentaria. El lunes terminaba el plazo de presentación de enmiendas al proyecto de Reglamento del Senado. En los medios de la Cámara Alta ha sorprendido el número de enmiendas presentado por el grupo parlamentario de UCD, 99, dado que tenía dos hombres en la ponencia y no habían formulado ningún voto particular. No está de más recordar que también en la Cámara Alta se trabajó sobre un proyecto presentado por el PSOE. Algunos senadores de este partido tenían sus dudas sobre las intenciones de UCD, al presentar tantas enmiendas, «podría tratarse de una táctica dilatoria».

Al Gobierno no le gusta un Parlamento efectivo

Otra de las actividades, a las que los medios de comunicación apenas han prestado atención, ha sido la reunión de la Comisión de Urgencia Legislativa. Senadores y congresistas se reunieron el lunes, día 5, para apreciar la urgencia del decreto-ley sobre inspección, aprobado en el último Consejo de Ministros del mes de agosto. Los senadores y diputados socialistas habían recibido numerosos telegramas de funcionarios de la Administración oponiéndose a la

aplicación del citado decreto. Su lucha en la Comisión de Urgencia Legislativa fue furiosa, pero los votos mandan y los socialistas perdieron. «Después se habla de pacto entre centro y socialistas», se lamentaba un senador socialista.

El enfrentamiento entre los dos partidos mayoritarios (por una vez vamos a llamarle partido a UCD, que no es más que un conglomerado) fue manifiesto en la reunión que mantuvieron los portavoces de los grupos parlamentarios y la Mesa del Congreso el pasado martes.

A la hora de informar a la prensa y demás medios informativos, el portavoz oficial de la reunión fue el secretario de la Mesa, señor Ruiz Navarro, de UCD. Y fue eso, un informador oficial: el pleno ordinario del día 13 a las 17 horas se convocaba por unanimidad de todos los grupos, apenas hubo disensiones en el orden del día, etcétera. Para el comunista J. Gallego, la reunión fue cordial y apenas hubo disensiones, todo como una seda. Los hombres de AP se callaron y remitieron al informador oficial, «en boca cerrada no entran moscas». Sin embargo, Alfonso Guerra, el portavoz del PSOE, no dudó en calificar la reunión de muy dura. Hubo enfrentamiento entre UCD y los demás grupos en cuanto al orden de los temas a tratar en el Pleno. El Pleno, puntualizó Alfon-

so Guerra, fue solicitado por él, como portavoz del PSOE, en la anterior junta de portavoces con la mesa. Se solicitó pleno extraordinario y se ha convertido en ordinario. UCD y algunos de los otros grupos, según la versión que facilitó a los medios informativos el número dos del PSOE, trataron en algún momento de poner toda clase de trabas a la celebración del Pleno. Por primera vez se votó en la junta de portavoces, lo que no se había hecho hasta ahora —los acuerdos se tomaban por consenso—, y ganó la postura del Gobierno. Los incidentes de Santander no serán el primer tema del orden del día, sino el segundo.

El presidente se siente solo

Dicen las malas lenguas, que siempre las hay en los pasillos del Parlamento, que en UCD están marginando al presidente del Congreso, señor Álvarez de Miranda. Esa sería la razón por la que el presidente de la Cámara Baja se dedicaba a hacer declaraciones en disonancia con los pensamientos del jefe del «partido». También dicen las malas lenguas que algunos sectores del partido gubernamental no están contentos con la forma que el Gobierno trata o soslaya al Parlamento. A las malas lenguas no hay que hacerles mucho caso, pero a veces...

J. T.

Viaje de Felipe González a Suramérica

Crónica de una gira difícil

«La visita del astronauta» es el título que la revista *Alternativa* ha dado a la gira de Felipe González por Suramérica. Todos los partidos políticos, especialmente los colombianos —expresión de la más pura oligarquía colombiana—, trataron de aprovecharse de las declaraciones o actitudes del primer secretario del PSOE. El líder socialista, según declaró en la rueda de prensa que sostuvo a su regreso, fue consciente del intento de aprovechamiento de la imagen de su partido y la suya propia por parte de grupos oligárquicos, y mantuvo una distancia de planteamientos.

En Chile —parece que su viaje produjo algunas tensiones en el Gabinete de Pinochet— su viaje era profesional, aunque periodistas y gente no perdían de vista que estaba allí el líder de la Oposición española. El modelo español de regreso a la democracia puede ser un acicate para el cambio en el país que baña el Pacífico. «Es un país —dijo Felipe González en la rueda de prensa— en el que ha decrecido el nivel de vida, la situación económica se ha hecho muy difícil, no hay actuación sindical y donde muchos presos políticos no son considerados como tales.»

Invitaciones parlamentarias

La invitación de viajar a suelo colombiano había sido hecha por el presidente de la Cámara de Representantes (Parlamento), Alberto Santofimio Botero, uno de los jefes más jóvenes del Partido Liberal. Con Felipe González llegaron a Bogotá Luis Yáñez, secretario de relaciones internacionales del partido; Leopoldo Torres, el abogado del PSOE que acompañaría a Felipe a Chile para defender a dos dirigentes socialistas encarcelados, y José Félix de Ribera.

El programa de la delegación socialista española era del más alto nivel. Felipe González hablaría en el Senado y en la Cámara de Representantes, y al día siguiente almorzaría con el presidente colombiano, Alfonso López Michelsen. De los discursos en el Parlamento colombiano, Felipe González trató de destacar el ejemplo español, como una prueba irrefutable de la

inutilidad de las dictaduras. «La experiencia de cuarenta años de dictadura en mi país permite indicar que se mató la convivencia en todos los medios sociales, y ese hecho debe ser un ejemplo para toda América Latina.» «Ojalá mi voz llegara a todo este continente»; pediría, para agregar: «Se puede matar, torturar y martirizar a los pueblos, pero nunca mueren las ideas de esos pueblos. Después del 15 de junio, la historia recomienza en España y se puede decir que cuarenta años de dictadura han sido inútiles como experiencia histórica. Ello debiera servir de enseñanza a los regímenes del cono sur de América.» Felipe González también afirmó que España debe ofrecer refugio a los exiliados latinoamericanos.

Sin embargo, los periódicos colombianos parecían dispuestos a destacar otro tipo de noticias. «El Rey no lo ha hecho mal y esto lo

dice un republicano», titulaba en su primera página el diario liberal *El Tiempo*, como resumen de las declaraciones más importantes de Felipe González. El candidato por el Partido Conservador colombiano en las próximas elecciones, Belisario Betancourt, embajador en España bajo Franco, no tendría ningún problema en declarar que, en realidad, se sentía bastante próximo a la línea política representada por Felipe González.

Hacia Chile

El domingo 28 de agosto, Felipe González y Leopoldo Torres volaban hacia Santiago de Chile. En el aeropuerto de Pudahuel, un frío recibimiento de los medios oficiales. Felipe pudo advertir que la terraza del edificio del aeropuerto estaba llena de hombres y mujeres decididos a recibir al dirigente socialista. Pero desde el momento de pisar tierra, los españoles se vieron rodeados de una sólida fuerza policial para «garantizar la seguridad de los visitantes».

Felipe González aclaró a los medios de prensa chilenos que no haría ningún tipo de declaraciones políticas, porque estaba en Chile en su sola calidad de abogado defensor del senador socialista Erich Schnake y el vicepresidente del Banco del Estado durante el gobierno de Allende, Carlos Lazo. Cuando los dos abogados españoles visitaron a la ministra de Justicia chilena, Mónica de Madariaga, para solicitar asistir a sus defendidos, las respuestas de la ministra dejaban traslucir las intenciones con que la Junta de Pinochet permitía la llegada a Chile de Felipe González. «Voy a estudiar su petición con mucho cariño, porque quiero mucho a España», dijo la ministra, que agregó que el presidente Pinochet también atendía la petición, «ya que está interesado por la causa de la libertad de los hombres». Esas fueron las declaraciones que poblaron las primeras páginas de la prensa chilena durante las 48 horas que Felipe González y Leopoldo Torres permanecieron en Chile.

Los abogados españoles pudieron visitar a los presos en la residencia adjunta a la cárcel de los Capuchinos, situada en el centro de la ciudad. Durante una hora, Felipe González pudo conversar a solas con el senador socialista Schnake, sobre su situación jurídica y sobre el actual panorama político que vive Chile.

En Santiago, Felipe González pudo ser visitado por las fuerzas democráticas que trabajan en la clandestinidad bajo el terror de Pinochet, pero el dirigente socialista español ofreció la solidaridad de su partido, sin intervenir en las negociaciones políticas actualmente en curso por la oposición a la Junta (véase páginas internacional). Al abandonar la capital chilena, los abogados españoles tenían grandes esperanzas sobre la posibilidad de que los dos socialistas detenidos pudieran abandonar el país.

De vuelta a Bogotá y Caracas

Después de una breve escala en la capital peruana, Lima, Felipe regresó a Bogotá. En la capital colombiana le esperaba de nuevo el cerco de los medios informativos al



Felipe González llega a casa

BERNARDO PEREZ

servicio de la oligarquía del país. Esta persecución tenía un objeto político claro. El sistema político colombiano se basa en los dos clásicos partidos burgueses, conservador y liberal, que se sustituyen en el poder, para que casi nada cambie en Colombia. La población del país está harta del montaje, y la abstención en las elecciones alcanza el 70%. Para utilizar el carisma de Felipe González, los líderes políticos colombianos no dudaron en fotografiarse junto a él y luego recortar en la foto al resto de los presentes para enviarlas a los diarios, en donde aparecían a solas con el socialista español.

Felipe aterriza en una Colombia que vivía las convulsiones de un creciente movimiento huelguístico. Los partidos oligárquicos vieron la oportunidad de recobrar consenso. El primer secretario del PSOE logró romper el cerco, y en la revista *Alternativa*, que promueve Gabriel García Márquez, aclaró que su visita respondía a una invitación interparlamentaria y que no se sentía cercano de ninguno de los grandes partidos colombianos.

«Nadie me ha explicado con claridad en Colombia cuál es la situación real del país.» Antes de dejar Bogotá, una tragedia: un derrame cerebral acaba con la vida de uno de los mejores profesionales del periodismo español, Francisco Cerecedo, que cubría el viaje por Latinoamérica de la delegación del PSOE.

Finalmente, Felipe González llegó a Venezuela, última escala de su periplo. Allí se reuniría con Luis Yáñez y el resto de la delegación socialista. Dos horas después de llegar a Caracas, el embajador español en esa capital ofrecía una recepción en la embajada, a la que asistirían personalidades del Gobierno venezolano. Al día siguiente, después de una extensa rueda de prensa, los socialistas españoles se entrevistaron con gran cantidad de grupos políticos venezolanos. Desde los dirigentes de Acción Democrática hasta los grupos guevaristas, Felipe González destacaría su conversación con el Movimiento al Socialismo (MAS), grupo que trata de formar en Venezuela una alternativa de izquierda por caminos democráticos.



El primer secretario explica las incidencias del viaje

BERNARDO PEREZ

Acto de solidaridad con el pueblo de Chile

El próximo 10 de septiembre (sábado), a las 7.30 de la tarde, se celebrará un acto de solidaridad con el pueblo chileno, en el que intervendrán por este orden:

Felipe González.
Juan José Rodríguez.
Enrique Tierno Galván.
Joaquín Ruiz Giménez.
Santiago Carrillo y
Antonio Sule, en nombre del pueblo chileno.

Convocan este acto de solidaridad el PSOE, ID, PCE, PSP, LCR, MCE, ORT, PT, P.

Carlista, UGT, USO, CCOO, SU, Justicia y Paz, Liga de los Derechos Humanos, Asociación de los Derechos Humanos, AESLA, IEPALA, Asociación de ex Presos y Represaliados Políticos, Cooperación y Desarrollo y Federación Provincial de Asociación de Vecinos.

Participarán en este acto en calidad de invitados los partidos de la Unidad Popular, MIR y CUT de Chile.

El acto tendrá lugar en la plaza de toros de Vista Alegre, de Madrid.

Cuco Cerecedo

Morir con las botas puestas

Yo no sé si a Cuco Cerecedo le gustarían los panegíricos del alma, más bien no, porque Cuco, querido por todos, apreciaba más el valor que la suerte, porque contagiaba la risa y el contento, porque la aventura la convertía en profesionalidad, que es el raro milagro de los periodistas de una pieza. Se nos ha ido con las botas puestas, en la brecha de esta puñetera profesión que a tantos se lleva por delante y de la que no acabamos de escarmentar, en aras de un masoquismo que revierte en él a favor del lector intransigente. Sin otro respaldo que la profesión, la vocación y el buen valer, Cuco había andado por trenes, refugios y andenes de guerras, conflictos, lugares no precisamente cargados de risa y golondrinas, no bien sabe Dios que Cuco estuvo siempre en la arena con las botas puestas.



mente cargados de risa y golondrinas, no bien sabe Dios que Cuco estuvo siempre en la arena con las botas puestas.

El sentimiento del PSOE, al acta de la junta de portavoces

El pasado martes, día 6, en la reunión que celebró la junta de portavoces de todos los grupos políticos, el Partido Socialista Obrero Español presentó una moción para que se incluyera en el acta su sentimiento por la muerte del periodista «Cuco» Cerecedo.

Dadas las circunstancias que concurrieron en el fallecimiento

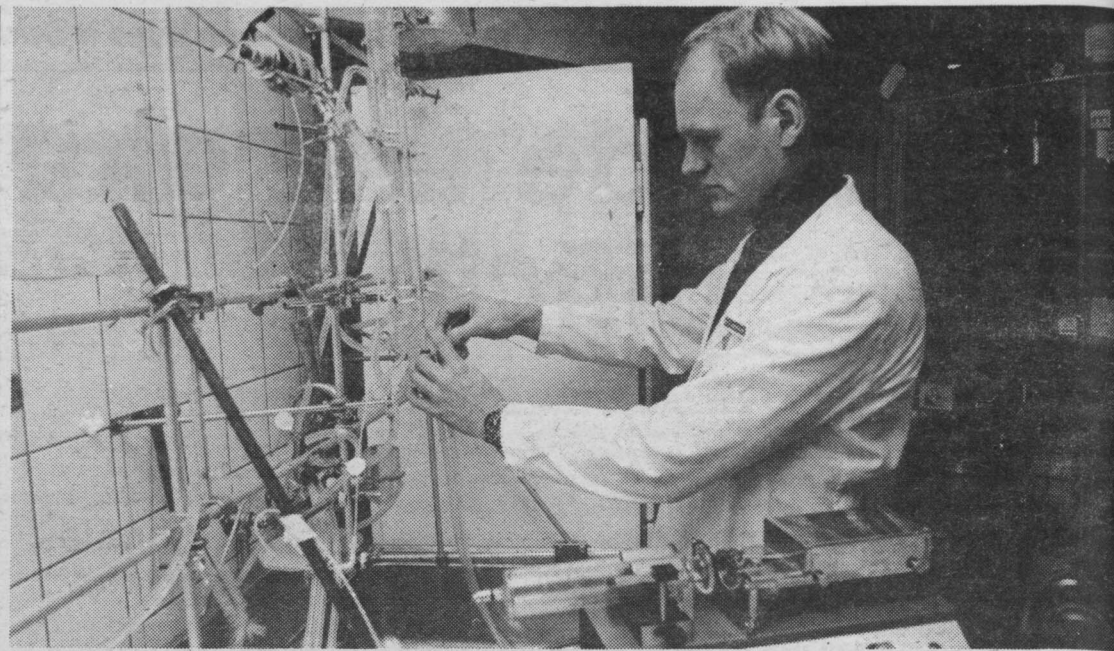
de este informador, su proximidad a la persona de Felipe González durante su viaje por Suramérica y la condición de colaborador destacado en su profesión dentro del actual proceso democrático, el PSOE formuló su petición para que fuera recogida en el acta del encuentro de los portavoces políticos.

El Ministerio de Sanidad no se da por enterado

Los biólogos quieren entrar en la Seguridad Social

«Nuestra gran ofensiva será en septiembre. Somos optimistas porque todas las facultades de Biológicas han reconocido y ratificado nuestra capacitación científica.» En estos términos se manifestó don Rafael Silva López, secretario de ALBE (Asociación de Licenciados en Ciencias Biológicas), al ser consultado por EL SOCIALISTA sobre las reivindicaciones que estos profesionales tienen planteadas ante el Ministerio de Sanidad, referentes a la oficialización de su trabajo en determinados departamentos de la Seguridad Social.

La historia de esta reivindicación, aparte de otras peticiones a título particular de los biólogos, arranca de noviembre del 75. En aquella ocasión, los presidentes de ALBE y de la Sección Profesional



«Stop» a los biólogos en la Seguridad Social; la cualificación profesional no importa.

de Biólogos del Colegio de Doctores y Licenciados de Barcelona, dirigieron una instancia al director general de la Seguridad Social solicitando que los licenciados en Biología pudiesen optar a las plazas de Genética Humana de la Seguridad Social. En aquella instan-

cia se adjuntaban informes que demostraban la suficiente capacitación técnica de dichos licenciados para cubrir eficazmente dichas plazas.

La Administración debe asumir responsabilidades

El 26 de marzo de este año, la asamblea general de ALBE se pronunció en el sentido de exigir «que la Administración tome las medidas oportunas a fin de lograr la plena incorporación, con los mismos derechos que otros profesionales, de los licenciados en Ciencias Biológicas en el campo de la sanidad, y en particular, en las competencias que les son propias: Genética, Microbiología, Inmunología, Análisis y Bioquímica».

Sin embargo, estas peticiones no han sido atendidas por la Administración en ningún momento. Las solicitudes de ALBE están avaladas por las facultades de Biología y facultades de Ciencias, de todas las Universidades españolas, es decir, Barcelona, Bilbao, Córdoba, Granada, Madrid, Oviedo y Salamanca.

Paradójicamente, estos informes

positivos están ratificados de hecho por la presencia de numerosos biólogos en las instituciones sanitarias, aunque al existir impedimentos legales, se encuentran en situación de subempleo, como asistentes voluntarios.

A pesar de todas estas trabas, los biólogos no cesan en sus reivindicaciones y «antes de presionar en la calle, cosa que haremos si no tenemos un reconocimiento legal —nos dice don Rafael Silva—, presentaremos al Ministerio de Sanidad una encuesta sobre la situación profesional de los biólogos en España, prácticamente ultimada».

Aparte de esta resistencia administrativa a la entrada de los biólogos en las instituciones sanitarias dependientes de la Seguridad Social, los biólogos cuentan, aunque no lo digan explícitamente, con el previsible rechazo de otras corporaciones profesionales —médicos, farmacéuticos y químicos—, que hasta ahora realizan ese trabajo, propio también de los licenciados en Biología. La Administración está sobre ello y no sería extraño que la resistencia manifestada ante la entrada de los biólogos fuera en gran medida debido esta situación.

Cerradas las puertas a 10.000 estudiantes

La medicina se muere

Mientras en Educación sobran millones para costear centros privados, 4.000 estudiantes en Barcelona y 5.000 en Madrid no podrán cursar el próximo año los estudios de Medicina. Las facultades de Medicina de toda España, veinte en total, tampoco podrán absorber en el curso que inicia el elevado número de aspirantes a estos estudios, debido a la falta de espacio, profesorado y prácticas adecuadas en hospitales.

La situación se repite cada año, mientras las soluciones no asoman por parte alguna. «La Universidad es completamente inocente de la incapacidad de sus centros para admitir a todos los alumnos», declaraba días atrás el rector de la Complutense, Vián Ortuño. Esta respuesta contradice a todas luces varios hechos, entre otros, baste citar que en la facultad de Medicina de la Universidad Complutense, más del 25 % de su capacidad está inutilizada. Laboratorios desaprovechados, donde ratas y arañas han hecho partes; pabellones enteros de tres plantas, de las que sólo se utiliza una, para otros menesteres ajenos a la enseñanza, etcétera.

Mercados humanos y escasez de medios

En tanto esto ocurre, existe una gran escasez de asistencia rural. El desfase entre las grandes ciudades, que se ven sobrecargadas de instalaciones pro salud, y las zonas rurales, donde sólo hay un médico por cada 40.000 habitantes, se debe —aparte razones personales argüidas por los propios profesionales— a que los intereses capitalistas en torno a la salud se centran en los mercados humanos de gran densidad. Por lo demás, las unidades de hospitalización para un país que se acerca a los 36 millones de habitantes, no pasan de las 19.000. Si se tiene en cuenta que solamente el número de partos asistidos anualmente suele ser de 64.000, y que el número de accidentes socorridos y de enfermos asistidos en observación hospitalaria, tanto por la beneficencia municipal como por la Seguridad Social es de cerca de 300.000, según informaciones recabadas en la Dirección General de Sanidad, se verá el claro desfase sanitario existente.

Un encierro cada año

«Nos vamos a encerrar hoy —dicen los alumnos que piden el acceso a la facultad de Medicina sin otras trabas que las reglamentadas al iniciarse el curso de COU—, día primero de agosto, y no saldremos hasta que no se haya solucionado el problema del elitismo y la exclusión gratuita. La enseñanza que se imparte es demencial. Los catedráticos ni aparecen, los programas no se terminan. Asignaturas taponen impiden a propio intento avanzar cursos. Es todo muy triste, y no vemos otra solución que la responsabilidad de todos.»

A la entrada de la facultad de Medicina, un buen número de alumnos se avituallan. Piden dinero y

cigarrillos. Han comprado pan y foigras, dispuestos —según sus palabras— a un encierro perenne. El encierro, que comenzó el día 1, ha sido precedido por una manifestación al rectorado, en la que participaron doscientos alumnos. También en otras facultades españolas (Santiago y Barcelona), los alumnos de Medicina están sensibilizando a la opinión pública mediante encierros y carteles.

Por su parte, el señor Oriol, decano de la facultad manifestó a EL SOCIALISTA que «los principales factores limitantes de que no puedan ser admitidos más de seiscientos alumnos, dependen más de la escasez de camas y hospitales con los que puede contar la facultad para realizar prácticas, que de la propia facultad misma», y añadió que dentro de un año la facultad contará con el Piramidón. El señor Oriol se mostró contrario a una apertura total de la facultad, y dijo que el criterio de exigir una nota media de 6,25 le parecía más justo que realizar un sorteo.

Desde el año 65, los estudiantes de Medicina soportan el problema de la escasez de plazas. La junta de la facultad de Medicina de la Complutense se ha remitido a ratificar su postura de otros años, cual es la de no admitir más de seiscientos estudiantes. Anecdóticamente, el proyectado salón de actos sirve de nido a las palomas.

El problema de los alumnos de Medicina, desde el punto de vista legal, compete al consejo de rectores, que, según el decreto del pasado 20 de agosto, es quien tiene que decidir el número de alumnos que podrán acceder cada año a los estudios universitarios.

Teóricamente, el Ministerio de Sanidad tendría que crear subsectores dedicados a la sanidad humanitaria y médica, ya que durante muchos años España ha sufrido las rémoras de la planificación estructural. Por lo demás, en estos momentos la Dirección General de Sanidad está totalmente desbordada por el Instituto Nacional de Previsión, lo que supone un gran problema a la hora de conocer cuáles son las auténticas incumbencias de ambos organismos.

Resulta frío incidir en las cifras, pero baste decir que para una población como la española, sólo existen 185.000 establecimientos sanitarios, contabilizando hospitales generales, especiales, quirúrgicos, maternidades, hospitales infantiles, siquiátricos, antituberculosos, etcétera; y teniendo en cuenta que en un solo edificio pueden quedar incluidos tres y hasta cuatro mencionadas especialidades.

Añádase además que de los 5.000 millones que anualmente tiene asignado el Consejo de Investigaciones Científicas, tan sólo se dedican 86 a becas para licenciados en Medicina y Biología. Todo ello puede dar una idea de la caótica situación que en el plano de la Medicina vive el país. La solución de base, y esencialmente, debe partir de la Universidad y de un auténtico proyecto de estructuración total, que tenga siempre muy en cuenta las necesidades reales del país.

Después de violentas denuncias

El psiquiátrico de Oviedo sin crédito

«Recibí una impresión dantesca», dijo el senador del PSOE. «La situación del centro es caótica», afirmaron los especialistas. Tanto Rafael Fernández, senador socialista por Asturias, como el equipo de siquiátras que elaboró un informe sobre el tema, coincidieron en describir las pésimas condiciones sanitarias que reinan en el hospital siquiátrico de Oviedo.

Tras la visita que hizo de incógnito Rafael Fernández al centro siquiátrico de la capital asturiana —hace ya más de un mes—, el gerente del hospital declaró a EL SOCIALISTA que la situación continúa exactamente igual que en días pasados.

Las lamentables circunstancias que rodean el hospital de siquiatria de Oviedo fueron aireadas por el hijo de uno de los pacientes, que sufrió allí internamiento y que —según éste—, murió después de padecer las malas atenciones que cunden en el centro. Más tarde, la prensa local se hizo amplio eco del tema a raíz de la carta que Rafael Fernández dirigió al presidente de la Diputación Provincial urgiéndole para que se tomaran las medidas oportunas por parte de sus más directos responsables.

Entre las diversas circunstancias que se pusieron de relieve, el hos-

pital está aquejado de escasez de personal, de insuficiencia de medios, de falta de limpieza en las instalaciones, de condiciones inadecuadas de habitabilidad —habitaciones con cuarenta camas— y, en fin, de las dotaciones sanitarias que se hacen imprescindibles en un centro de este tipo.

No es la primera vez que se denuncian casos tan dramáticos como el que afecta a este hospital. El problema está suficientemente generalizado y concurre casi siempre en centros sociales dependientes de la Diputación Provincial que atiende el término en el que se encuentran. En el pasado número de EL SOCIALISTA comentamos el asunto de las residencias sociales para ancianos como uno de los temas prioritarios que debería abordar el recientemente constituido Ministerio de Sanidad.

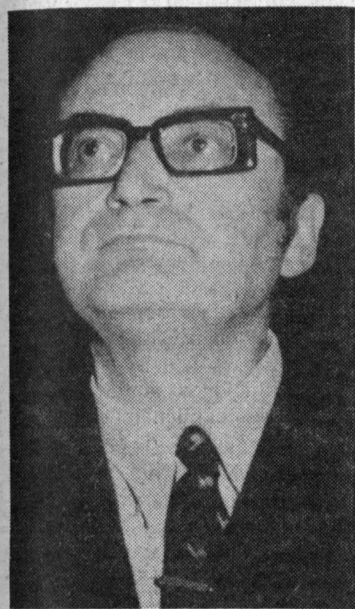
Por lo que se refiere al siquiátrico de Oviedo, su vergonzosa situación ya ha sido bastante expuesta, pero dado lo que se puede traslucir de su momento actual, muy poco criticada. No es extraño que se esperen rápidas y urgentes medidas para un caso tan grave y tan dilatado como el que atraviesa este hospital. Todavía se está esperando un crédito para arreglar la pavimentación y el alumbrado del recinto.

Del Parlamento de papel al Parlamento de piedra

Periodistas diputados, mejor conocimiento de la realidad

El parlamentarismo europeo cuenta con un importante porcentaje de diputados periodistas. En Europa, además de palabra, el periodista cuenta con voz y voto en los escaños. España es diferente. Aunque no lo fue. Recordar la lista de periodistas parlamentarios decimónicos que accedieron al Parlamento de piedra sería prolijo, pero feaciente. Pero hoy hablamos de ahora, y para el ahora recurrimos a los datos

Un análisis de los Parlamentos europeos da cuenta del importante porcentaje de diputados cuya profesión es el periodismo. Desde el Bundestag de Alemania Federal, en el que se cuentan más de veinticinco profesionales de la información, hasta la británica Cámara de los Comunes, con una cifra que supera a los sesenta periodistas, la situación parece haber evolucionado en pro de una profesión



Emilio Romero: «El periodista puede aportar la visión de la calle al Parlamento»

desdeñosamente considerada y frecuentemente apaleada por el grado de ideología y trapacería a que durante tanto tiempo se prestó.

A finales de 1970 eran sesenta los periodistas que tomaban parte en la Cámara de los Comunes británica. Las posteriores elecciones aumentarían el número de diputados salidos de entre los papeles redaccionales. Así, junto a los 93 *barristers* (abogados superiores), al lado de los veintidós *solicitors* (abogados que actúan en los negocios jurídicos ordinarios), el Partido Laborista cuenta hoy con veintiocho periodistas diputados, mientras el conservador tiene 35 y dos hombres de las relaciones públicas en la Cámara Baja.

Por el contrario, la Cámara de los Lores tiene junto a quince industriales, catorce académicos, un perito mercantil, un indio del Oeste y una amplia nobleza a la que Harold Wilson intentara jubilar hace algún tiempo con el pretexto de reparar la balanza política, un hombre del *Daily Mirror*, Lord Ardwick.

En el casco continental, la Asamblea Nacional Francesa cuenta con veinte periodistas diputados. El dato, que pudiera resultar anodino, si se compara con los cuarenta médicos, más de cien abogados, alrededor de los sesenta agricultores y buen número de burócratas, hombres de administración, industriales y economistas, es importante, habida cuenta de que en la anterior legislatura francesa (1968-1973) no eran más de doce los periodistas que tenían escaño en la Asamblea. André Gravelle, Georges Filliod, Gerard Houteer, Michel Durafour y Francis Leenhardt son los diputados

profesionales de la información que resultaron elegidos dentro de la lista del Partido Socialista en las últimas elecciones de marzo del 73. Por lo demás, André Bettencourt, antiguo ministro y presidente del Consejo Regional del Seine-Maritime, es asimismo periodista. En las elecciones francesas para el Senado, celebradas en el 74, resultaban elegidos catorce periodistas de entre los 290 componentes de la Cámara Alta francesa.

Cifras similares pueden observarse en otros países europeos. Tal es el caso de Italia, donde un 8% de los componentes del Legislativo resultan profesionales de los medios de comunicación social. En Grecia la situación de credibilidad y responsabilidad delegada a través del voto va en aumento por lo que se refiere al informador.

Entre la realidad y el poder

«Es muy posible que los periodistas tengamos una visión más real y global de la sociedad española —dice Luis Apostua, diputado de UCD por Logroño y subdirector de *Ya*—. El periodista ha tenido ante sí, de modo permanente, un amplísimo panorama político e ideológico y ha mantenido un contacto informativo y humano con hombres de todas las tendencias, lo que es sumamente provechoso. Muchos políticos, por ejemplo, sólo han visto al pueblo en las campañas electorales, que son una enorme experiencia humana, pero nosotros, los periodistas, hemos estado haciendo eso durante muchos años. Algo se aprende al oír a todos, y eso creo que puede facilitar el trabajo como diputados que sepan comprender a todos.»

Por su parte, Mario Rodríguez Aragón piensa que «todos los profesionales pueden hacer aportaciones singulares. Los de la información son los hombres que cotidianamente toman el pulso a la opinión pública, y en este sentido sus aportaciones al Parlamento pueden ser excepcionalmente valiosas.»

Del dicho al hecho, como de la realidad al poder, suele ir un trecho, que será, en opinión de Emilio Romero, más o menos largo, «según el periodista esté menos o más sometido a un partido. Si estuviera sometido —prosigue Romero—, difícilmente podría aportar una auténtica visión de la calle al Parlamento». Y añade que el periodista sólo podría actuar libremente como personaje independiente en el hemiciclo.

Conviene ir acercando la realidad al poder, tan separada durante tiempo de triste recuerdo. Ni que decir tiene que el legislativo se arriesga al alejarse, si lo hiciera, de la problemática popular. Era otros tiempos cuando próceres y procuradores que no hacían por sus funciones tenían que encerrarse en los alcantarillados por San Isidro, porque sabían que en las fiestas llegaban a Madrid multitud de delegaciones de los pueblos a pedirles cuentas de sus gestiones. Los métodos ya no son esos, porque no es ya el caso que el Parla-

● Las Cortes españolas tienen pocos profesionales de la Prensa

● Opinan Luis Apostua, diputado de UCD por Logroño; Emilio Romero y Mario Rodríguez Aragón.

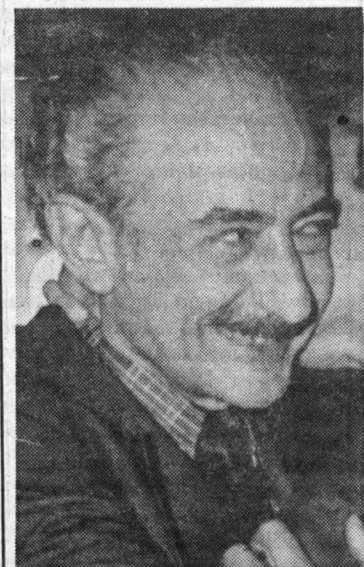
mento traiga al electorado lo que se dice a culo pajarero, esto es, sin saber por dónde van los tiros.

«Hay una cuestión —dice Emilio Romero— que los que no hemos dejado de ser periodistas ejercientes no sabemos explicar, porque, mire usted, en las Cortes son muy dados a la camarilla, a la confianza política. Aquello es el *sancta sanctorum* de donde no sale nada, y en este sentido la misión del periodista es esencial para desvelar lo que allí ocurre. Ahora extraña el sigilo constitucional en un momento en que todas las ventanas debieran estar abiertas.» La opinión del ex gallo es como la antítesis del argumento: el poder debe estar ahora, más que nunca, cercano a la realidad popular.

Alemania, USA, Canadá: periodistas diputados

Según el Libro Oficial del Parlamento alemán, en la República Federal se cuentan veintisiete diputados profesionales de la información. Doce de los mismos pertenecen al Partido Social Demócrata, entre los que figura el líder del mismo, Willy Brandt. Brandt, por encima de su carrera diplomática y política, prefiere llamarse periodista en los casilleros de la profesionalidad.

Por otra parte, una ojeada a la Administración canadiense ayuda a comprender el apoyo social con que cuenta el periodista. El secretario de Asuntos Exteriores, Donald Jamieson; el ministro de Pesca y Medio Ambiente, Roméo Leblanc, son periodistas. El primero, reportero de varias publicaciones canadienses, desde *Vie Etudiante*, diario montrealés universitario, hasta el diario de Moncton, donde trabajó durante dos años. Leblanc, por su parte, ha estudiado



Mario Rodríguez Aragón, miembro del PT y director de *Reporter*

los diversos aspectos de la radiodifusión desde el punto de vista técnico. Las dos mujeres ministras, Monique Bégin, de la Renta Nacional, y Iona Campagnolo, de Sanidad y Deporte, son también periodistas. Monique Bégin ha sido una de las mujeres destacadas en la consecución de la igualdad jurídico-social entre hembra-varón, hoy existente en Canadá. Iona Campagnolo, por su parte, tras varios años de actividad como profesional de la información, era nombrada ministra de Sanidad en septiembre del 76.

En USA, de los 54 estados cuyos representantes son proporcionales al censo electoral en el Parlamento, con un número de cien por parte del Senado y 435 en el Congreso, se puede afirmar que el 6% son periodistas. El odio y la admiración por los periodistas en Norteamérica se iniciaba en la primera década del siglo que se escapa, cuando comenzaban a aparecer los *muckers* (recogedores de porquería), que eran grandes reportajes escritos por periodistas. Un auténtico asalto a los negocios sucios y la corrupción de corrupciones tenían lugar en el partenón del capitalismo. Un artículo contra la policía, protectora de la estafa, publicado en *McClure's Magazine*, en octubre de 1902, daba pie a toda una exposición de fraudes que conducían a los grandes empresarios, incluso a John Rockefeller, a la filantropía expiatoria. Trampas en las patentes, en la medicina, en la Administración y todo tipo de fraudes eran denunciados por determinadas *vacas sagradas* como Graham Phillips o Upton Sinclair, que revelaba en un gran reportaje, *La jungla*, la horrible situación de las plantas empaquetadoras de carnes de Chicago. La propuesta era entonces el socialismo y así lo hicieron ver en toda la prensa, no exenta, por cierto, de un espíritu naturalista emigrado de Zola y los europeos. Años más tarde, el derribo de Nixon confirmaría sobradamente el poder de la prensa. El periodista comenzaba a tener importancia también en el Parlamento de piedra.

En otro contexto es de destacar la importancia que tienen los «asistentes de prensa», tanto del presidente (Carter cuenta con cuatro secretarios de prensa), como de los catorce ministerios americanos, en cuyas plantillas figuran entre tres y doce periodistas (Congressional Directory y anexos).

Ciudadanía de la felicidad

Junto al legislativo viento que durante tanto tiempo ha erosionado la libertad del informador y el derecho del pueblo a la información, la prensa de la felicidad ha tenido su época dorada en España. Se cultivaron por mandato, decreto, orden y circular, los grandes temas que Edgar Morin en *El espíritu de los tiempos* (París, 1962) llama de la seguridad. Sucesos, crónicas pequeño-burguesas, inauguraciones oficiales, progreso, justas poéticas, confort, bienestar, seguridad, paz... fueron los temas cultivados por los medios españoles a falta de otras informaciones de mayor interés o más exacta realidad. Aún hoy, en la prensa sentimental, en las novelas polares, televisadas, en la corriente comercial del cine, figura el reino alienante e indiscutible, tiránico, del *happy-end fortissimo* de violines *in crescendo* que parece eterni-



Luis Apostua: «Hacer que los textos sean más legibles»

zar la irrupción de la felicidad en el hombre. La explotación del amor, fotografiado, musicalizado, filmado una y mil veces para los *squets* publicitarios. El que los españoles vean —menos cada vez— y aguanten a diario dos o tres películas de tiros como para corroborar su propia seguridad, su estado de paz, resulta un sucio manejo político y desdice la labor de los profesionales de los medios de comunicación. De ahí que Rodríguez Aragón opine que «el periodista, en cualquier latitud, está condicionado y obligado a servir módulos y fórmulas empresariales, que en España, por lo demás, son bien estrechos, debido sobre todo a la gran uniformidad de la prensa, cosa que no ocurre en Europa». Y que Emilio Romero añada que «cuando yo voy a comprar la prensa estoy predispuesto de antemano a leer un periodismo de anécdota, porque el periodismo español es más anecdótico que político».

Democracia también en la palabra

Sin embargo, la labor del periodista puede ser excepcional en el Parlamento, sobre todo por lo que al ámbito del lenguaje se refiere. Y en esto están de acuerdo los interlocutores. «En el lenguaje —dice Apostua— creo que los periodistas tenemos un campo de actuación específico y una tarea útil. Es muy posible que en mi partido, UCD, me destinen a esa labor de hacer que los textos, dentro del rigor técnico imprescindible, sean más legibles que en el pasado.» Rodríguez Aragón piensa «que los lenguajes están vivos, que evolucionan en boca del pueblo y que las academias se limitan a aceptar lo que ya el uso ha impuesto. El periodista es en este sentido un fiel reflejo de la actualidad del lenguaje popular en cada momento, con lo que puede ser muy útil como portador del mensaje al pueblo y desde el pueblo». Esta diferencia entre lo que se pudiera llamar mester de juglaría y mester de clerecía, tiene una justificación. «En el último cuarto de siglo, el lenguaje se ha tecnologizado mucho —opina Emilio Romero— y el periodista, al utilizar el vocablo común, conecta más con el pueblo.»

Cabe añadir que tradicionalmente, en el XIX y parte del XX español, la literatura, el periodismo y la política se dieron cita en las Cortes españolas. Ahí están los casos de Larra, que aun no llegando a ocupar nunca su escaño, era elegido representante, siendo redactor de *El Español*, en julio de 1836; Ladrón de Guevara, Quintana, años más tarde el propio Ortega y Gasset y otros muchos que suman multitud, entre los que hoy todavía están entre nosotros Andrés Sabarrit y el propio Aranguren.

Luis DIEZ

Fiesta de la Diada

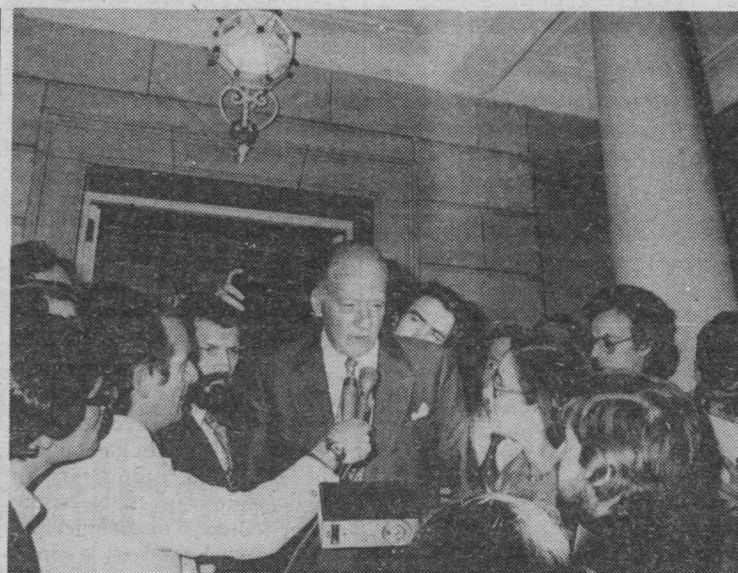
Catalunya, por la Generalitat y el Estatut de Autonomía

Veinticuatro organizaciones políticas, sindicales y ciudadanas organizan la Diada de este año. Unido, todavía, por el restablecimiento de la Generalitat y el Estatut de Autonomía, el pueblo catalán se concentrará el día 11 de septiembre, a las cinco de la tarde, en el paseo de Gracia y calles adyacentes de la capital catalana para, desde allí, dirigirse en manifestación hasta el paseo de San Juan, donde, sin ningún tipo de intervención por parte de dirigentes políticos —los altavoces sólo emitirán consignas de orden—, se disolverá la manifestación, que arrastrará a un millón de personas.

Cuando el año pasado el gobernador civil de Barcelona, señor Sánchez Terán —curiosamente el mismo que hoy negocia con Tarradellas el restablecimiento de la Generalitat, como hombre de Suárez—, llevó la celebración de la Diada hasta una plaza de San Boy, pequeña, retirada y fuertemente vigilada por la policía, las coaliciones políticas de aquel momento —Conseill de Forces de Catalunya y Assembla de Catalunya, principalmente— utilizaron la exigua libertad que se les concedía. Desde el estrado de oradores, todos los partidos sin excepción pidieron para Cataluña las tres máximas ya famosas: libertad, amnistía y Estatut de Autonomía. Hoy, a pesar de que todos los partidos, sindicatos y demás fuerzas ciudadanas consideran importantísimos los pasos dados desde el año pasado hasta hoy, Cataluña no tiene restablecida la Generalitat, que daría a la nueva Diada un olor de verdadera fiesta popular.

Pero no es sólo este hecho el que ha traído una cierta decepción al pueblo catalán ante la Diada; el asunto Tarradellas y la acción que vienen desarrollando estos días ciertos grupos extraparlamentarios —aunque no afectan directamente al ánimo unitario y reivindicativo de los grupos que organizan la Diada—, sí al menos han contribuido a enrarecer el ambiente.

La actuación de Tarradellas con Benet, a pesar de que es un asunto



Tarradellas, lacónico y autoritario, frunce el ceño ante el asalto de los periodistas

que los políticos catalanes separan de la Diada, ha calado en grandes capas militantes de comunistas y socialistas catalanes, y han apurado los terminos tarradellistas-antitarradellistas para definir unas posturas políticas que podían verse manifestadas en la marcha.

Los extraparlamentarios, por su parte, han puesto en cuestión varias cosas: la legitimidad de los parlamentarios, la validez de las elecciones «que no han sido democráticas», y plantean que en la Diada se formen tres columnas

para dirigirse al Gobierno Civil una, al palacio de la Generalitat otra y una tercera que asalte la Cárcel Modelo. Si a esto añadimos que grupos ultras están llevando una campaña cuasi terrorista en la Ciudad Condal —han protagonizado acciones violentas, como la quema de varios autobuses—, el cuadro previo a la Diada no es preocupante, pero sí, al menos, es

tenido en cuenta y analizado por los organizadores.

La manifestación

La concentración será a las cinco de la tarde en el paseo de Gracia,

para, desde allí, salir en manifestación pacífica hasta el paseo de San Juan. En la concentración previa, bastantes grupos políticos o sindicales de homogeneidad ideológica se situarán en puntos distintos de la plaza y calles adyacentes con sus distintivos y banderas. Un servicio de orden, formado por las diversas entidades organizadoras, de varios miles de personas, controlará la manifestación, en la que no se prevé que haya excesiva vigilancia policial. La comentada alocución de Tarradellas, que en días pasados se daba como segura, no se llevará a cabo; por los altavoces sólo se emitirán las consignas de orden, y en ningún momento se tienen previstas intervenciones de representantes políticos.

Aparte de esta gran manifestación, los ultranacionalistas catala-

rebullir nacionalista, que va a quedar suficientemente estructurado con la Renaixença. A partir de aquí, establecidas las Bases de Manresa en 1892 y con el impulso que da la crisis del 98, la conciencia nacional catalana se agiganta. Se revisa todo lo que se consideraba como una agresión al pueblo y cultura catalana, y las manifestaciones catalanistas se van engrosando día a día.

Sin embargo, va a ser en los años de salida de la última dictadura —ya el catalanismo está perfectamente comprendido por los mismos catalanes—, cuando todo ese movimiento subterráneo opositor va a pugnar por salir a la luz. Sólo a partir del 75 es cuando va a irrumpir con fuerza la Diada.

nes celebrarán por su cuenta una concentración en el Fossar de las Moreras, lugar donde se enterraba a los muertos catalanes cuando la ofensiva anticatalanista de Felipe V.

La ofensiva política

Paralelamente a la organización de la Diada, los diferentes partidos políticos catalanes llevan una doble ofensiva en pos del restablecimiento de la Generalitat: por una parte, los partidos con representación parlamentaria en Cataluña se reúnen con Tarradellas en París y, por otra, los socialistas y comunistas de Cataluña se reúnen en Madrid con Martín Villa. El tema está claro para los socialistas, que siendo las fuerzas mayoritarias en Cataluña, no pueden transigir que sea Tarradellas y UCD los que lleven a Cataluña una Generalitat despojada de sus auténticas atribuciones.

El tema de la Generalitat se ha ligado directamente con la Diada de este año y por eso no resulta extraño que los rumores del restablecimiento de la misma se intensifiquen a medida que ésta se acerca. Los más optimistas vaticinan que ésta sería restablecida oficialmente tras el Consejo de Ministros del jueves día 9, quizá pensando en el golpe de efecto que supondría ante la Diada; pero al entrar en las negociaciones separadamente socialistas y comunistas, la cosa parece más complicada.

De cualquier forma, todo parece indicar que el millón de personas que asistirá a la manifestación y los miles de catalanes que la apoyan no sabrán hasta última hora los resultados de estas gestiones políticas.

J. N.

11 de septiembre

El 11 de septiembre es una conmemoración colectiva de todo el pueblo de Catalunya en la reivindicación de sus libertades políticas y nacionales, de afirmación en la clara voluntad de recuperar plenamente la capacidad de autogobierno, que le fue arrebatada por la fuerza de las armas en el año 1714, y que le ha sido negada desde entonces hasta nuestros días, con las únicas excepciones de algunos períodos de autonomía, el último a causa de la sublevación franquista.

Este hecho, que ha sido una constante a lo largo de más de dos siglos y medio, continúa actualmente teniendo toda su vigencia.

Catalunya sigue sin poder ejercer su voluntad de autogobernarse, de decidir libremente su propio destino nacional, a pesar de la voluntad repetidamente expresada por su pueblo. Aún hoy, efectivamente, Catalunya ve cómo le son regateadas sus reivindicaciones, la expresión de las cuales tuvo su fiel reflejo en las elecciones del día 15 de junio pasado, con una victoria inequívoca de las fuerzas autonomistas y con un triunfo arrollador de las candidaturas socialistas. Precisamente por esta razón, en este 11 de septiembre, el primero después de cuarenta años que podemos celebrar en libertad, hay que demostrar con una gran fuerza cuáles son los auténticos deseos del pueblo catalán, porque hemos de evidenciar claramente nuestra voluntad de autogobierno. El 11 de septiembre de

este año habrá de continuar teniendo un carácter eminentemente reivindicativo, que es lo que le ha caracterizado a lo largo de toda la historia, sobre todo, en el transcurso de los años de la negra noche del franquismo, de los que ahora empezamos a salir.

El 11 de septiembre de este año, sean cuales sean las circunstancias que le envuelvan como consecuencia de las negociaciones actuales, tendrá un carácter de reivindicación. Y será una reivindicación popular, asumida por la colectividad de la gran mayoría de los ciudadanos de nuestro país que ya expresaron su firme voluntad, dando su decidido apoyo a los hombres y mujeres que les representan en la Assembla de Parlamentaris de Catalunya, en el Congrés de Diputats y en el Senats del Estado español, precisamente porque le representan exigen aquello que solicitaron con sus votos: el restablecimiento efectivo de la Generalitat, como institución histórica representativa del autogobierno de nuestro país, el retorno a Catalunya de nuestro presidente de la Generalitat, honorable señor Tarradellas, como primer paso para la recuperación de los principios e instituciones configurados en el Estatut d'Autonomía de 1932. El 11 de septiembre de este año tiene una vez más carácter reivindicativo: porque nos es necesario ganar la libertad.

Socialistes de Catalunya



El pueblo de Barcelona se manifiesta por la amnistía y la Generalitat

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA

D. _____
Calle _____
Población _____
Localidad _____
Provincia _____

Giro postal a EL SOCIALISTA. García Morato, 165. Madrid
 Transferencia bancaria a la c.c. 15.310. Banco Hispano-Americano. García Morato, 162. Madrid-3.

librería
materia

Teléf. 273 51 24
MADRID-9

SOCIALISMO

Movimiento Obrero.

Ibiza, 4

Problemas municipales, a manta

La ocupación de viviendas, el chabolismo en todas sus facetas, estafas de promotoras inmobiliarias, calles sin asfaltar, falta de centros recreativos, deportivos, sanitarios, escolares, culturales... Son los grandes problemas con que se tendrán que enfrentar las autoridades locales democráticas en fecha muy breve. Recientemente, el delegado provincial de la Vivienda de Madrid, señor Velloso, comunicaba a un redactor de EL SOCIALISTA las dificultades con que se encuentra la Delegación debido a malas gestiones anteriores.

Dicen las malas lenguas que «Madrid está hecho un asco». Dicen otras malas lenguas que no sólo Madrid, sino casi toda España está hecha un asco».

A pesar de que tenemos democracia seguimos gozando de ladrones que no tienen nada que envidiar al Buscón, de Quevedo. Interesa «cortarles las alas», por eso de que a las puertas del mañana están las elecciones municipales. A los estafadores y desaprensivos les importa esto un bledo. Son apolíticos.

Estafa a unos compradores de pisos

El Juzgado de Instrucción número nueve de Madrid admitió, el pasado mes de julio, la querrela promovida por veintiséis comunidades de propietarios de la Urbanización Villafontana II, en Móstoles, contra los administradores y apoderados de las entidades mercantiles Urbanizadora Móstoles Residencial, SA; Superation, SA; Evolución, SA, y otras que promovieron la construcción de dicha urbanización.

La denuncia se basa en presuntos delitos de coacciones y estafa, y se pide el afinanzamiento de responsabilidades civiles, por perjuicios patrimoniales ocasionados a los compradores de los pisos. La cantidad se cifra en quinientos millones de pesetas, según los vecinos.

Parece ser que los vecinos de Villafontana II presentaron denuncia a finales del pasado año, debido a los defectos existentes en las construcciones, así como una serie de incumplimientos por parte de los promotores a los vecinos cuando estos adquirieron las viviendas, sobre todo en materia de infraestructura y servicios. Villafontana II es una de las múltiples urbanizaciones que afloran en el extrarradio de Madrid.

Con enorme alarde de publicidad —Villafontana II, donde vivir es un lujo a precios populares— y unas comodidades de compra poco comunes —25.000, a la entrega de llaves, 25.000 un año después, otras 25.000, cuando lo pida la constructora..., y cómodos plazos de 5.000 al mes, sin contar gastos de comunidad, luz de la casa, urbanización, etcétera—, los pisos del extrarradio madrileño son bastante atractivos a aquellos componentes de clases modestas que necesitan un piso más que comer.

Luego suelen venir los problemas, y las promotoras no suelen cumplir ni la mitad de lo prometido en los anuncios o al enseñar los pisos-piloto. La zona este de Madrid —autopista de Extremadura— es un ejemplo claro.

Tetuán (Madrid): «Exigimos vivir como personas»

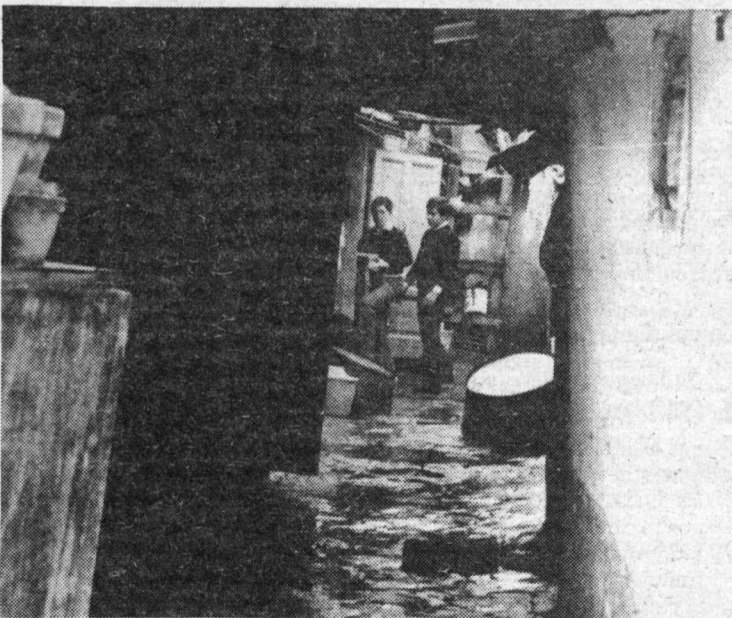
Pero si mal están las cosas para los vecinos de los barrios «descongestionadores de Madrid», los que viven todavía en el casco urbano recuerdan, en muchos casos, a las novelas de Charles Dickens: espectáculos dantescos.

El pasado día 12, un grupo de vecinos del barrio de Berruguete, distrito de Tetuán-Madrid, se dirigieron a la Delegación Provincial del Ministerio de la Vivienda con el afán de solucionar el problema de buscar casa a una serie de chabolistas de este barrio.

Esta no es la primera vez que los

vecinos han intentado una entrevista con el delegado. En febrero se vino a gestionar el mismo problema y fueron atendidos por unos señores calificados por los vecinos de «incompetentes para resolver el asunto, que dieron buenas promesas para entretenernos y no avanzar en la gestión».

La primera reunión con cierta seriedad se tuvo en el mes de mayo. En esta ocasión, el secretario de la Delegación de la Vivienda permitió indagar en las listas de concesión de viviendas sociales, apreciando la paradójica situación de que ningún vecino se encontraba incluido, pese a haber formulado la correspondiente instancia, y teniendo unos ingresos mensuales de 12.000 pesetas, menor al 11 % exigido para estas concesiones. Figuraban, en cambio, en las listas de viviendas adjudicadas, personas



A veces las condiciones de vida se hacen tan angustiosas que obligan a las ocupaciones ilegales

con unos ingresos de 26.000 pesetas. Los vecinos han indagado que los papeles rellenos para viviendas sociales no dan opción a una vivienda, sino a un préstamo para acceder a ellas.

La respuesta, ante tal situación, de los vecinos se limita a no creer nunca más en las «buenas promesas de la Administración. «No entendemos cómo desde la prensa y ciertos medios de comunicación se ha utilizado demagógicamente el tema de las viviendas sociales, cuando a ellas no pueden optar siquiera treinta familias del barrio de Berruguete que viven en condiciones verdaderamente infrahumanas, y esto no es demagógico. Es la cruda realidad.»

Parece ser que los vecinos han llegado, en último extremo, a un acuerdo con el delegado provincial de la Vivienda. Se estudia ahora dos posibles alternativas: en primer lugar, la construcción de casas por parte de una sociedad (Visonsa) en la que existe participación del

● Madrid: estafa de 500 millones

● Sevilla: ocupación de viviendas abandonadas

Ayuntamiento, en la misma zona de las chabolas. La otra posibilidad es la construcción de viviendas de imposición directa por el Instituto Nacional de la Vivienda en el barrio de Berruguete.

«El caso de estas treinta familias es la punta que asoma de un monstruoso iceberg de chabolismo encubierto en nuestro barrio, fruto de la especulación capitalista de la que hemos sido objeto y fruto de la mala planificación urbanística de nuestras ciudades, en las que nada han dicho los vecinos», declararon a EL SOCIALISTA miembros de la Asociación de Vecinos de Tetuán.

Por otra parte, las familias afectadas por este problema declararon que «cuando nos den las casas, o vamos con garrotas, o comidos por las ratas».

Sevilla: familias en la calle viviendas vacías

Estos problemas no sólo afectan a Madrid. «La capital del reino» ha



Todavía hay quien hoy vive así. Mientras, propietarios de viviendas vacías se niegan a ocuparlas o a dejar que las ocupen

Vieito se presentó en el citado domicilio, expulsando de él a sus ocupantes. A continuación, procedió a arrojar los muebles de la citada familia, destrozándolos ante la pasividad de una pareja de la Policía Armada, que se limitó a «garantizar el orden». Vieito, escoltado por la Policía Armada, se ausentó del piso, cuyas instalaciones destruyó materialmente. El vecindario, en una clara muestra de repulsa para el propietario, mostró su solidaridad con la familia ocupante, subió los muebles arrojados al piso y entregó una suma de dinero, recogida en colecta, a los ocupantes. Posteriormente, se firmó una carta de protesta ante los sucesos acaecidos.

Conocido el suceso por miembros del PSOE, éstos mantuvieron una entrevista con el administrador de la barriada y con el delegado del Ministerio de la Vivienda de Sevilla. El funcionario expuso las múltiples dificultades que hallaban los funcionarios del Ministerio para poder realizar su tarea de investigación y, en su caso, denuncia a los propietarios por mantener desocupadas las viviendas. «En muchas ocasiones, los vecinos incluso firmaban cartas afirmando que un determinado inquilino habitaba la vivienda, constándonos que no era así.»

La entrevista dejó ver que, efectivamente, se producían intentos de sancionar a los propietarios que, usando antisocialmente de la propiedad, destinaban sus viviendas —construidas con fondos del erario público— a fines distintos de los establecidos legalmente. La desorganización y la insuficiencia de recursos legales de las autoridades para acabar con la problemática son bien patentes. Así, por ejemplo, según informa el PSOE en Sevilla, la Delegación del Ministerio de la Vivienda de Sevilla negó al señor Vieito la facultad de liberar su vivienda —por razones que no fueron expuestas—, pero el Ministerio de Madrid procedió a autorizarla.

Barriada de Nazaret: especular con el pueblo

Los problemas de la sevillana barriada de El Cardenal (Nazaret) tienen una causa definida: la especulación del suelo.

La antigüedad de este núcleo de población data aproximadamente del año 1952. Allí se construyó con el dinero recogido al pueblo de Sevilla, para las familias más necesitadas en aquellos tiempos. Los terrenos para su construcción fueron donados por una comunidad religiosa establecida en el pueblo de Utrera. En total fueron 41.000 metros cuadrados, para un proyecto

de 450 viviendas, de las que sólo se construyeron 58.

¿Quién quiere disponer ahora de unos terrenos que son del pueblo sevillano? A los que se beneficiaron de las viviendas se les prometió que pasarían a su propiedad y se les ayudaría a mantenerlas, solucionando los diferentes problemas que se pudieran presentar. «Hasta ahora no ha ocurrido, pero sí tratan de arrojarnos de ellas, prometiéndonos pisos, que no están en consonancia con nuestros lugares de trabajo ni con la familia que tenemos.» Así están las cosas en Nazaret.

Motril: dineros que se esfuman

A doscientos kilómetros, en Motril (Granada), el Ayuntamiento sigue sin realizar las obras de asfaltado de la calle Esparaguerra. Los vecinos hace tiempo que pagaron la aportación económica que se les exigió para la consecución de la obra. Ante tal actitud, los vecinos, reunidos en asamblea, acordaron enviar un escrito al Ayuntamiento, denunciando el muy precario estado en que se encuentra el pavimento en la totalidad de dicha calle, que por sus excesivos baches, piedras y fuerte desnivel, hace muy difícil y peligroso el caminar de los peatones. El Ayuntamiento sigue sin contestar, y los vecinos exigen lo que han pagado. ¿Dónde está el dinero de esta contribución?

Democratizar los ayuntamientos

«¿Quisiera contestarnos el alcalde de Santurce qué es lo que representa para la villa las obras del polideportivo, que llevan camino de no terminar nunca?... ¿Es que tanto el polideportivo, como ocurre hasta ahora con las piscinas municipales, van a ser exclusivamente patrimonio de las clases burguesas y no de todo el pueblo, como tiene que ser?», se preguntan los vecinos de la localidad bilbaína de Santurce.

Alfonso Soriano, secretario general técnico de Obras Públicas, reconoce en unas declaraciones a la prensa canaria que «el mayor problema de Canarias es el agua, las viviendas sociales y una verdadera ordenación del territorio». Los vecinos y el pueblo canario, en general, llevan años pidiendo a voz en grito, el agua y la vivienda digna.

Hay casos en Murcia, Albacete, Catalunya... Es prácticamente un clamor en casi todos los municipios. Estos problemas sólo tienen una solución: la democratización de los ayuntamientos y una participación total en los asuntos municipales del pueblo.

Jaime CORRODA

Ya quedan pocos calificativos que colgar a la personalidad de Alfonso Guerra, en el sentido más destructor de las calificaciones. Desde el Robespierre socialista al extraño biotipo, toda una gama de adjetivaciones nada favorables vienen adornando desde hace algún tiempo el comportamiento y la figura de este hombre que llaman el número dos del PSOE. Alfonso Guerra ha conseguido irritar, sobre todo, a ese sector de la clase biempensante, conservadora y burguesa, que muchas veces se autodefine al mismo tiempo como liberal y hasta independiente. La misma clase que siempre ha querido protagonizar, aunque sin ningún mérito por su parte, la vida española. Yo no niego que Alfonso sea una especie de rayo jupiterino que fustiga dialécticamente, a veces sin miramientos, todo lo que se opone a su manera socialista de entender la vida y la política. Ni se debe ocultar, si queremos hacer un mínimo retrato del entrevistado, su sonrisa mefistofélica, corrosiva y desconcertante, cuando, desde detrás de sus gafas, ordena su artillería del gesto y la palabra. A pesar de todo, este Alfonso Guerra que muchos imaginan implacable no responde a la realidad de su comportamiento civil (la política es incivil en muchas ocasiones). En las cercanías de sus pocos y buenos amigos, en el contorno de sus muchas intimidades. Alfonso es —él mismo lo confiesa— el último romántico de una época. Pero ¿a qué se debe esta guerra de tanta palabrería antialfonsina desatada contra el secretario federal de organización del PSOE?

—Se puede deber a mi comportamiento personal cuando pretendo aplicar los criterios del PSOE, pues ya se sabe que el Partido es molesto para determinados sectores de nuestra sociedad. Pero debo decir que de esta actitud se deriva la conformación de una personalidad que es totalmente artificial, y que no responde a mi verdadera forma de ser. Esto da lugar a que se acuñe una concepción cultural asumida por muchos; unos creyendo favorecer la imagen de aquel al que le asignan el papel de guardián de la fe, y otros por la gratificación personal de encontrar su *vudú* particular sobre el que dirigir los dardos de su insidia. La verdad es que, en una concepción personal de mí mismo, no tengo nada en común con la imagen de hombre duro que, por una u otra razón, se quiere consolidar en relación con mi persona. Ya dije una vez que me consideraba el último romántico, y ahora, a la vista de la carrera político-trepadora que tanto interesa hoy a mucha gente,

me ratifico en que sólo una vida impregnada de espíritu romántico permite soportar el *stress* que genera la vida política de nuestro país en transición.

Quehacer cultural y actividad política

Alfonso Guerra no lo dice, pero su destino es el destino de muchos intelectuales tentados por la política. El intelectual suele entablar una *lucha titánica* por incorporar a su quehacer político unos esquemas mínimos de la ética de su pensamiento. En muchas ocasiones, y la historia de España es rica en ejemplos, el intelectual es vencido en la confrontación. La versatilidad de la política, esa ciencia que llaman de lo posible, muchas veces es superior a la entrega del político-intelectual, y entonces el hombre se derrumba en su propio exterminio idealista como un ángel exterminador venido a menos. Me atrevería a afirmar que estamos ante un hombre que puede ser la excepción a la regla. Alfonso Guerra

● "Servir los intereses del partido sin participar en conspiraciones estériles"



«La estructura del poder no es algo abstracto»

Alfonso Guerra

● "El marxismo es la puesta en crisis de la existencia de verdades absolutas"

ha sabido delimitar escrupulosamente la línea entre lo ideal y lo posible. A pesar de todo, no deja de ser, ya lo leerán más adelante, un intelectual honestamente atormentado. Hay quien dice que Alfonso es la garantía contra posibles desviacionismos hacia la derecha del PSOE. En otro tiempo, nuestro entrevistado tuvo un buen éxito en el montaje de obras de teatro como *Farsa* y *licencia de la reina castiza* (Isabel II), *Antígona*, etcétera. Fue uno de los jóvenes directores dramáticos de la Universidad de Sevilla al que se le suponía un éxito seguro en su carrera y en la vida intelectual. De este mundo se despidió un día para dedicarse de lleno a la política. ¿Queda algo de aquel Alfonso?

—La verdad es que no se puede disociar una actividad cultural-estética de una actividad política. A la hora de hacer política, el hecho de entender siempre las relaciones personales con un cierto grado de visión ética puede descargar lo que de trágico tiene la acción política. Por esto yo continúo con largas horas de lectura en las que abundan mucho más los libros poéticos y literarios que los sesudos ensayos programáticos o especulativos. Esto se traduce, incluso, en una actividad cultural práctica. Como ejemplo puedo decirte que el próximo mes participo en una reunión restringida en Collioure (Machado es mi poeta, para preparar el fallo del Premio Antonio Machado, creado por un grupo de amigos del poeta. Estoy colaborando también en la preparación de un *simposium* sobre cultura, en el que pretendemos fijar unos criterios socialistas en cada una de las áreas culturales.

Completar la democracia

—Se dice que prefieres un partido de «cuadros», dominado por la bu-

rocracia y el centralismo, con deterioro de la democracia interna.

—Para mí, el esquema de organización de un partido debe reproducir el modelo de sociedad que se deriva del proyecto político de este partido. Si en la sociedad que pretendemos construir, la democracia debe complementarse con una representación indirecta (del Parlamento) y una democracia directa (como las asociaciones vecinales, urbanas, culturales, etcétera), en el partido la representación que otorga el voto debe también complementarse por la participación directa de la colectividad de los militantes. Al margen de estas consideraciones personales, y contestando concretamente a la pregunta, mi teoría es que un partido debe contar con un tejido de funcionamiento que marche independiente de la corriente de pensamiento que en cada momento sea mayoritaria dentro del partido. Quiero decir que el mecanismo organizativo debe procurar ser aséptico en lo ideológico y operativo en lo funcional. Es decir: que sirva los intereses del partido sin participar en conspiraciones estériles. Este es el motivo que puede justificar mi preocupación por la solidez del esquema organizativo del partido.

—¿Es posible que este interés por el mecanismo organizativo te haga saltar o «sortear» los cauces democráticos del PSOE?

—Yo no lo creo, pero lo que debe quedar bien claro es que yo no entretengo mi actividad política en sesiones de *mística contemplativa*, que pueden gratificar mucho al acólito que la realiza, pero que no son útiles para la defensa de los intereses de la clase por la que, generalmente, se organizan esas fiestas místico-paganas de la democracia. Creo que en política es inexorable compatibilizar democracia y eficacia. Ni perder el tiempo en autoflagelaciones, pretendidamente democráticas, ni sacrificar la democracia por alcanzar una operatividad que elimine la legitimidad de las decisiones.

Ante la hipótesis de Gobierno

—Tú que has tenido tanta importancia en la organización del PSOE, ¿lo crees preparado para asumir las tareas de gobierno en un Gabinete monocolor?

—Si lo comparamos con el partido que está en el Gobierno, al PSOE le sobra capacidad para gobernar, pero no es bueno contentarse con las deficiencias de los otros. El partido está hoy ante un dilema difícil e importante a la vez. Hemos superado la fecha del 15 de junio demostrando a los que no querían saberlo que el PSOE es un partido con cien años de historia, hemos demostrado con hechos que significa la praxis política a través de la más importante infraestructura orgánica de este país y hemos ofrecido un proyecto de sociedad elaborado y con capacidad de

«Ser sólo marxista es no ser marxista»

atracción popular. Los aspectos negativos del PSOE se derivan fundamentalmente de la falta de expresión concreta de gobierno, lo cual es también una ventaja si pensamos en la experiencia que nos están demostrando algunos ministros del señor Suárez. Nosotros, por ejemplo, no hemos manejado unas computadoras en las elecciones, como la UCD, lo cual es una carencia, pero también un mérito, sobre todo si recordamos el penoso papel del señor Martín Villa en las últimas elecciones, al prestarse a una bochornosa manipulación de los resultados. Lo más importante es que la estructura de poder no es algo abstracto, es el conjunto de relaciones y conocimientos internos en el aparato del Estado, y hay que decir que probablemente la mayoría de los técnicos que hoy hacen funcionar la maquinaria del Estado estarían mucho más satisfechos de trabajar en el proyecto social, económico y político del PSOE que en el del actual Gobierno.

—Imaginate que el PSOE forma Gobierno, ¿cuál sería la reacción de los españoles?

—La reacción popular ante el hecho del PSOE en el Gobierno creo que sería de alegría. Para mucha gente significaría la liquidación gráfica de los demonios del pasado. Yo creo que se mezclarían dos sentimientos fundamenta-

● "En mis horas de lectura abundan los libros poéticos que los sesudos"

Entre la dureza y la ternura

● "En política es inexorable compatibilizar democracia y eficacia"

señalar es el militar. Esta sería la gran oportunidad para las Fuerzas Armadas de demostrar que respetan una Constitución y que apoyan la voluntad popular. Aparte de algunos elementos residuales, yo creo que el Ejército respetaría la situación de hecho con el PSOE en el poder.

—¿Y el capitalismo?

—Esto es más largo de explicar. España está entre las potencias del subdesarrollo y del desarrollo. Si en algunos sectores de la producción industrial nuestro país ocupa lugares destacados, respecto a Europa, y en el sector agrícola conserva un modelo de producción cargado de atavismos. Hoy, el capitalismo español está dividido en dos grandes fuentes: los que representan a la burguesía agrícola y los «modernos» industriales. Hasta hace pocos años el capitalismo internacional compraba las materias primas en España sin tomar ningún interés en nuestro desarrollo industrial. Con el crecimiento económico (y no desarrollo, como tantas veces se ha dicho), el capitalismo internacional entiende que una política de inversión industrial en España puede resultar rentable, ya que establece una doble dependencia del capital extranjero. La dependencia de la producción agrícola, que necesita de la burguesía compradora internacional, y la dependencia económica y tecnológica de las multinacionales. La situación descrita permite pensar

Las tres corrientes del PSOE

—Últimamente, Emilio Romero ha señalado tres tendencias: Felipe, Múgica y Alfonso Guerra...

—Creo que dentro del PSOE hay corrientes de opinión y me parece legítimo. Además, hay que considerar los diversos estilos personales de comportamiento, que en ocasión confunden al observador, que otorgan una ideología donde sólo hay un carácter personal. Creo que Felipe ha conseguido ligar en un solo proyecto político, de partido y de sociedad, a los hombres que proceden de los largos años de clandestinidad y a los que seriamente se han aproximado al socialismo. Para mí es más importante esta diferenciación entre los que defienden al partido con entrañables tintes sentimentales y los que se impacientan queriendo construir un nuevo partido el primer día que ingresan en él. Pero no pienso eludir la pregunta directa: Felipe se sitúa, a mi parecer, en una posición muy radical del socialismo y lo practica con un extraordinario conocimiento del lenguaje popular, de forma que conecta fácilmente con los interlocutores, ya sean éstos radicales o moderados. Creo que Enrique Múgica no rechazaría la adjetivación de socialismo moderado que para mí merece. Respecto a mi propia posición, obras son amores y no buenas razones.

—¿Crees que valió la pena la actitud de no aplaudir al Rey, y el consiguiente escándalo que esto trajo consigo?

—Creo que allí se hizo lo que había que hacer.

Cuando Alfonso Guerra tiene resuelta la pregunta, cuando no vale la pena perderse en bagatelas, es tajante en la contestación. Sin embargo, cuando el tema es interesante y puede entrar en el terreno de la discusión, se vuelca, llega hasta las raíces del problema y lo teje y reteje en la tela de juicio del convencimiento. Le digo que en ciertos sectores no muy bien intencionados se habla del marxismo «descafeinado» del Partido, y que me explique en qué estriba la diferencia de aceptar la metodología marxista o asumir el marxismo en toda su plenitud. Sonríe mientras agudiza su perfil de lince, se apoya cansinamente en el sillón y no duda la respuesta.

—Ser sólo marxista en nuestros días es no ser marxista. El pensamiento de C. Marx no da lugar a una concepción dogmática de su doctrina. Marx ha tenido poca suerte con sus exegetas, los cuales han hecho a veces la misma labor contra el marxismo que los enemigos de esta doctrina. Lo más importante de la doctrina marxista es la puesta en crisis de la existencia de verdades absolutas. El método dialéctico de análisis garantiza la libre determinación del agente humano en el conjunto de la Naturaleza. Desde esta perspectiva, un marxista tiene que recibir con alegría aquellos argumentos que pongan en causa las teorías que daba como naturales; es decir, hay que asumir las aportaciones posteriores a Marx, ya sean de pensadores que se declaren marxistas o que no se declaren.



BERNARDO PÉREZ

«Vivo en Sevilla porque es una ciudad que sigue asombrándome por su belleza»

Para mí, el marxista debe huir de la concepción de secta, de dogma, para colocarse ante la realidad en una posición de apertura que nunca encubra la tesis hegeliana de que cuando la realidad no coincide con el pensador es un fallo de la realidad. Para muchos ser marxista es emplear la palabra marxismo cada tres minutos. Nosotros, y tú lo sabes bien, hemos hecho análisis dialécticos en la campaña electoral sin necesidad de recurrir a la terminología, hemos ofrecido proyectos de transformación radical de la sociedad sin ampararnos en una verborrea demagógica. El pueblo ha encontrado en nuestra oferta un lenguaje sencillo, comprensible, no elitista.

En contra de lo que muchos piensan, Alfonso Guerra no reside en Madrid. Cada semana, como un estudiante más o un soldado con pase de pernocta, vuelve a Sevilla a recoger ropa limpia y recuperar fuerzas para su acción parlamentaria. En la

capital andaluza atiende a la librería Antonio Machado, que dirige hace unos años, y despacha en la sede sevillana del PSOE los asuntos de la Federación que son de su competencia.

—¿Por qué no dejas Sevilla?

—El entorno en el que vive una persona es un condicionante fundamental de su pensamiento y de su actividad. Sevilla es una ciudad mítica. Los sevillanos poseen su propio código de existencia que a mí, para mi propia experiencia, me parece «superior» en el aspecto humano. Abandonar una ciudad en la que todavía sus habitantes se conocen, se saludan, se comunican, sería un suicidio humano al que no estoy dispuesto. Si a esto se añade el que ahora soy diputado electo por Sevilla, el compromiso con mi realidad vital, con mi medio, me une a una ciudad que sigue asombrándome por su belleza.

Antonio GUERRA

● "El PSOE en el Gobierno significaría para la gente la liquidación gráfica de los demonios del pasado"

les en el pueblo: la alegría de terminar con lo que de triste han tenido los últimos cuarenta años; y la esperanza de que, por fin, y al margen de las pasadas declaraciones

que el capitalismo español está interesado en modificar las relaciones industriales hasta alcanzar unos niveles de productividad próximos a los que se dan el resto

● "Si lo comparamos con UCD, al PSOE le sobra capacidad para gobernar"

nes políticas, el país pudiera alcanzar una situación en la que los ciudadanos se sientan dueños de su propio destino, confiados en los mecanismos sociales, seguros en las relaciones con sus paisanos. En definitiva, se sentirían más humanos. Hay otros sectores de la sociedad que sentirían de otra forma la llegada del PSOE al poder. De estos sectores el que más nos importa

de los países europeos. Pero cuando una evolución se pone en marcha, ya no es tan fácil el control de los cambios sociales que provoca; por ello, una situación como la que contemplamos en la pregunta anterior (PSOE en el Gobierno) podría significar en mi criterio un hecho consumado que haría irreversible el proceso para el capitalismo español. Creo que no le quedaría más alternativa que aceptar este proceso de transformación, aunque probablemente intentarían impedirlo no con un choque frontal, sino por procedimientos más sutiles, que en definitiva creo que el socialismo, con el apoyo del pueblo, podría resistir y vencer.

Alfonso Guerra González



Un 30 de mayo de 1940 nació en Sevilla, en una barriada llamada «Los Pajaritos», el actual secretario de organización de la comisión ejecutiva federal, Alfonso Guerra González. Joven estudioso, se licenció en Filosofía

en la facultad de Filosofía y Letras de Sevilla y se gradúa después como ingeniero técnico industrial. Pero su verdadera vocación está en las letras. Lector incansable, se apasiona por la literatura y la poesía, y su propensión por la realización plástica le conduce al teatro, donde destaca como director en el montaje de obras tan difíciles como Farsa y licencia de la reina castiza. Su paso a la actividad política se efectúa a través de la experiencia cotidiana en el ambiente de su Sevilla natal y del contraste entre su visión de una vida cultural libre y la rutinaria mediocridad impuesta por el oficialismo de la época. No puede ser más completa la preparación del político sagaz que es hoy Alfonso.

Fundamental preocupación del mundo laboral

Garantizar los intereses de los trabajadores

Las elecciones sindicales —comprometidas por el Gobierno para antes del próximo 15 de noviembre— van a ser el plato fuerte obligado durante el tiempo que resta hasta su celebración. La fijación de aquella fecha tope es indudablemente un triunfo de las centrales sindicales en sus contactos con la Administración. Pero ese primer paso hacia la conquista de la libertad sindical, junto con la promesa de restitución del patrimonio sindical y otras, ha de tener, según quiere el Gobierno de la UCD, una contrapartida en algún tipo de pacto tan inequívocamente rechazado por el conjunto de las fuerzas sindicales tal y como ha sido expuesto por los voceros de nuestra burguesía.

La importancia de los temas y la complejidad de la actual situación sindical han aconsejado a EL SOCIALISTA recabar la opinión de las centrales sindicales UGT, CCOO, CNT, CSUT y SU, y de la Confederación de la Pequeña y Mediana Empresa en torno a los temas de palpitante interés, como la posible fuerzal del vertical en las próximas elecciones, la unidad sindical, salidas para la crisis económica... Las contestaciones son coincidentes si apartamos matices y recelos. Pero dejemos que sea el lector quien saque sus propias conclusiones.

Las elecciones sindicales se celebrarán antes del 15 de noviembre y, aunque las centrales sindicales han rechazado el pacto social y consideran prioritario para cualquier tipo de negociación, la normalización de la vida sindical, es indudable que el Gobierno intenta conseguir el pacto, que implicaría un consenso a su política económica.

Una nueva alternativa de entendimiento entre los diferentes sectores del país y el Gobierno ha sido propuesta por el secretario general del PSOE, Felipe González, al apuntar que un «compromiso social continuado» que garantizase el poder adquisitivo de los salarios, podría ser una de las vías para que España se sacuda la crisis económica y social.

De momento, el Gobierno se ha visto obligado a fijar una fecha límite para las elecciones sindicales. En la última reunión de las centrales con la Administración (en la que estuvieron presentes UGT, USO, CCOO, CSUT, SU y ELA-STV), éstas, que de manera unánime han rechazado el pacto social, han señalado de forma unitaria, que antes de entrar en el análisis de los temas económicos es imprescindible la normalización de la vida sindical, la eliminación de los residuos del verticalismo, la concesión de la amnistía laboral, devolución del patrimonio sindical y derogación del decreto-ley de 4 de marzo sobre despido y huelga. «Mientras no haya una respuesta favorable del Gobierno sobre estos problemas —ha indicado UGT— hemos expresado con toda claridad que en las reuniones económicas no hay más posibilidad que intercambiar información.»

En cuanto al patrimonio sindical, la Administración ha hecho entrega a las centrales de un dossier en el que se especifican los medios que componen el patrimonio. El documento, que está siendo analizado por UGT será discutido por todas las centrales, para decidir, definitivamente, la devolución y gestión del patrimonio.

Unanimidad: no al pacto social

La negativa de las centrales al pacto social ha sido clara. CCOO enjuicia el pacto social como algo inaceptable para los trabajadores. «El pacto como política de armonización de intereses contrapuestos se convierte, en los países donde se practica, en una cooperación del

movimiento obrero al mantenimiento de la sociedad capitalista.»

«El pacto social que nos proponen no es tal pacto social —declara CSUT— porque a los trabajadores no se nos ofrece nada. Se nos pide un cheque en blanco para que la UCD resuelva la crisis, según los criterios del Gobierno, es decir, de acuerdo a los intereses del gran capital. En estas condiciones es imposible cualquier pacto.»

El SU rechaza cualquier forma de pacto social, «especialmente aquella que consiste en frenar la lucha reivindicativa, a cambio de simples promesas de cara a un futuro no determinado. No negamos la negociación con el Gobierno y con la patronal, pero nos parece, previo a esa negociación, el plasmar los acuerdos mínimos de todas las centrales para garantizar el no deterioro del poder adquisitivo de los salarios y una verdadera solución al problema del paro.»

Significativa es también la respuesta de USO: «El pacto social es imposible hoy por hoy; ahora bien, si es precisa y urgente la negociación para la normalización de la vida sindical en el país, y para iniciar toda una política de reformas en profundidad de ciertas estructuras, como la Seguridad Social, índice del coste de la vida, de productividad, de salario mínimo, etcétera.»

CNT ha manifestado que no firmará un pacto bajo ninguna condición. «El pacto es absolutamente inviable.»

A diferencia de la postura que mantienen los sindicatos democráticos con respecto al posible pacto central-Gobierno-patronal, los empresarios sí consideran importante llegar a un pacto con los sectores sociales que les permita solucionar el problema más inmediato que, según ellos, tiene planteado nuestra economía: el bajo nivel de productividad.

Por su parte, la Confederación de la Pequeña y Mediana Empresa, se ha manifestado a favor del diálogo y de las negociaciones con las centrales sindicales, pero especificando que se trataría de establecer unas líneas de actuación comunes, no de un pacto social decidido desde arriba, sino pactando directamente con las centrales. Señalan que las medidas económicas dictadas por el Gobierno son demasiado teóricas y no creen que resulten eficaces para solucionar los problemas económicos que tiene planteados el país.

Las centrales sindicales de-

mocráticas, con excepción de CNT, están dispuestas a presentar un proyecto unitario de elecciones sindicales. UGT ha precisado que durante varios meses ha trabajado conjuntamente con CCOO y USO, para presentar al Gobierno una alternativa sindical democrática. «Como todos sabemos, el Gobierno no quiso saber nada de ese tema en la negociación política desarrollada antes de las elecciones de junio y, en ese documento, están las líneas que consideramos indispensables para la acción sindical en la empresa.»

CNT: no a las elecciones sindicales

CNT es la única central democrática contraria a celebrar las elecciones sindicales que, para esta central, son un recuerdo del sindicalismo vertical, por un lado, y por considerar que se trata de trasladar el modelo parlamentario al mundo obrero, por otro. «Las candidaturas —explica CNT— van a dividir a los trabajadores. Nuestra candidatura sería, sin embargo, una proclamación en favor de la asamblea como órgano de representación, es decir, comités o comisiones que trabajarían bajo el control de la asamblea. Por otra parte, cabe destacar la implantación y reconocimiento de las centrales sindicales en la empresa para garantizar la libertad sindical.»

Las centrales sindicales que asistieron a la última reunión como representantes de la Administración (CCOO, USO, UGT, CSUT, SU y ELA-STV), celebrarán una reunión el próximo día 8, para presentar un proyecto común de decreto al Ministerio de Trabajo, para regular con carácter transitorio dicha cuestión. CNT se había negado anteriormente a mantener cualquier tipo de contacto con la Administración.

Fuerza insospechada del verticalismo

Ante la posibilidad de que el verticalismo estuviere presente en las elecciones sindicales, los sindicatos democráticos han precisado que no creen en que el verticalismo juegue un papel importante en las mismas. Si bien la creación de un sindicato de la UCD podría absorber a los antiguos verticalistas y, según UGT, «a algunos trabajadores con escasa conciencia de clase». El verticalismo tendrá muy pocas posibilidades, porque desde que han ido perdiendo las influencias y recursos del aparato oficial se encuentran con escaso apoyo entre los trabajadores.

Por el contrario, CNT opina que el verticalismo puede tener fuerza en las próximas elecciones. «Esto ocurriría en el supuesto de que se potenciase el concepto de elecciones sindicales, en lugar del de autoorganización obrera en la empresa. «El estamento surgido de las elecciones sindicales —según CNT— podría parecerse a los jurados de empresa verticalistas.»

Unidad sindical

Las centrales se han manifestado de forma unánime a favor de la unidad sindical, que resulta necesaria para que la clase trabajadora pueda afrontar con garantías la crisis, sin que las medidas

económicas que se arbitren puedan lesionar sus intereses. CNT considera que la unidad sindical orgánica es totalmente imposible por el momento, incluso a largo plazo. «aunque, de hecho, pensamos que la unidad de la acción en la base es factible. En este momento, la reivindicación de los trabajadores por la base desborda ostensiblemente a los aparatos sindicales.»

UGT afirma que siempre han defendido la unidad sindical, como objetivo a alcanzar, una vez recobrada la libertad sindical. «En la actualidad, cualquier tipo de fusión de centrales contribuye a facilitar dicha unidad.»

Por su parte, CCOO señala que la unidad tendría mayor importancia de cara a resolver, en beneficio de los trabajadores, la delicada situación económica de la crisis capitalista proyectada sobre nuestro país. «Desde fuera de la clase, el principal enemigo de la unidad —según CCOO— son los intentos verticalistas de la UCD y de distintas patronales de crear sindicatos a su servicio. Desde dentro, el problema surge de pretensiones ideológicas o partidistas.»

Un paso decisivo para llegar a la unidad sindical es, para USO, la unidad de aquellas centrales sindicales de ideología similar y política similar, y a partir de ahí con el resto de las centrales. «El proceso de unidad entre USO y UGT —añade la primera— es para nosotros un objetivo a corto plazo. También consideraremos que la unidad de acción puede ser un punto de gran trascendencia para una mayor unidad entre las centrales.»

El SU, en contra de una diferenciación de los trabajadores por motivos ideológicos, considera que los caminos que llevan a la unidad sindical tienen que pasar, en principio, por la unidad de acción de todas las centrales democráticas en torno a los problemas graves que afectan a los trabajadores.

En igual sentido se pronuncia CSUT, al señalar que cualquier vía hacia la unidad tiene que partir de la unidad de acción y defensa consecuente de los intereses de los trabajadores. «Con unos sindicatos unidos en torno a un programa coherente frente a la crisis económica, de nada valdrían las medidas pro gran capital de la UCD. La misma existencia del Gobierno centrista se vería comprometida si

los trabajadores logran esa conquista.»

La actitud de las centrales democráticas está frenando los intentos del Gobierno de imponer a los trabajadores unas medidas económicas que sólo redunden en beneficio de los intereses de las grandes empresas, puesto que tanto los sindicatos como los pequeños y medianos empresarios consideran que las medidas dictadas hasta el momento no favorecen a estos últimos.

Optimismo en la pequeña y mediana empresa

Los pequeños y medianos empresarios, en las últimas conversaciones mantenidas con miembros del Gobierno, participarán en la Comisión Mixta del Gobierno con los empresarios y, posteriormente, con las centrales, pese a su exclusión inicial. Estos contactos mantenidos hasta ahora con la Administración les han parecido positivos, en tanto se ha prometido estudiar el tema de los contratos de descuentos y el de su participación en la gestión de las Cajas de Ahorros, al tiempo que se soluciona el tema de las sociedades de garantías. Sin embargo, los pequeños y medianos empresarios insisten en que las posibles negociaciones con los sectores sociales se realizarán directamente con las centrales, sin que medie ninguna imposición extraña a ambas partes.

Mientras se van perfilando las posturas de los diferentes sectores, el paro, el problema más acuciante que tiene en estos momentos planteado la clase trabajadora, continúa sin resolverse. Las medidas dictadas por el Gobierno y las insuficientes subvenciones están demostrando que carecen de la eficacia necesaria para mitigarlo, cuando la situación en algunas zonas de nuestro país, como Andalucía, no puede ser más grave. Entretanto, el Gobierno trata de imponer una política de congelación salarial.

Las centrales democráticas han expuesto claramente su actitud: se negociará con el Gobierno, pero en base a unas condiciones que garanticen no los intereses del gran capital, como intentan algunos sectores, sino los de los trabajadores y del conjunto del pueblo español, que son los verdaderamente afectados por la crisis económica y social de nuestro país.

COOPERATIVA

DE VIVIENDAS SOCIALES

Pablo Iglesias

UN CONJUNTO URBANO PARA
CAMBIAR LA VIDA!

PROXIMA ADMISION DE SOCIOS

EN MADRID



En cuatro líneas

Fruto del recientemente celebrado consejo de guerra contra varios miembros de las fuerzas de orden público, se ha creado el Sindicato Unificado de Policía. Sus «fundadores» han declarado que la actividad policial debe de ser apolítica, lo que no impide que cada miembro conserve al margen su propia ideología. En otro orden de cosas, se pretende la desmilitarización del Cuerpo. Nosotros, empero, nos preguntamos si la creación de dicho sindicato ya se estaba fraguando o, por el contrario, ha hecho falta un consejo de guerra para su creación...

— Fácil solución: mientras que a la hora de redactar estas líneas nos llegan más comunicados de huelgas de barcos, la Asociación de Navieros Españoles, hace un llamamiento a las empresas navieras invitándolas al diálogo a fin de que se vean pronto resueltos los conflictos(?)... Es muy probable que si se hubiese comenzado por esto, se habrían evitado mayores males...

— Avalada por quinientas firmas, los trabajadores de Construcciones Aeronáuticas

han hecho pública una nota en la que denuncian la situación en la que se encuentra la juventud trabajadora. Se basan en la supresión de Pre-COU nocturno, en el Instituto Politécnico, único centro oficial en Sevilla donde se imparte este curso. Consideran, asimismo, este hecho como una clara muestra de la marginación de la juventud, teniendo en cuenta que dicho curso es el único lazo de unión entre la formación profesional y las carreras universitarias.

— Es francamente depresivo tener que reconocer que «oficialmente» 15.000 licenciados en Ciencias y Letras de Barcelona se encuentren en la actualidad sin puesto de trabajo. A juicio de la comisión de licenciados en paro, las causas inmediatas son la ausencia de una política de enseñanza. Mientras tanto, los funcionarios del Ministerio de Educación y Ciencia continuaban el día 6 su segundo día sin atender al público.

— Otro sindicato de color yema: Sindicato Galego da Sanidade, que cuenta con 2.000 afiliados... Y seguirán apareciendo.

En torno al conflicto del calzado

UGT: ahora es el momento de ir a la huelga

El conflicto del calzado, que afectaba a Alicante, Baleares y Almansa, ha puesto en tela de juicio la eficacia representativa del Movimiento Asambleario, elegido por los trabajadores para negociar el convenio, que ha quedado totalmente desarticulado ante los ataques y las protestas de los trabajadores.

Sucio desenlace

El Movimiento Asambleario se ha roto y los trabajadores han criticado duramente no sólo su actitud y su inoperancia, sino que las críticas han sido resueltas contra CCOO, que tuvo un importante protagonismo en el conflicto, por considerar que el desarrollo del mismo no ha podido ser peor. El laudo dictado por la Administración para el sector, tras la ruptura de negociaciones entre las partes empresarial y social, ha sido el exponente más claro de la desorganización y falta de bases reales del Movimiento Asambleario.

En señal de protesta por el resultado, un trabajador se bajó los pantalones. Otros trabajadores, en su mayoría adscritos a CCOO, rompieron sus carnes de afiliación.

Por el momento, la situación en el sector del calzado tiende a la normalidad, y en la mayor parte de las localidades la huelga ha comenzado a remitir. En Almansa, los trabajadores han vuelto a las empresas, y en Baleares se ha anulado la huelga legal convocada para esta semana. Por su parte, los empresarios han puesto de manifiesto su actitud favorable al laudo al abrir las puertas de sus industrias.

Cuando en el mes de marzo se celebró una reunión de las centrales UGT, CCOO, USO, Coordinadora del Calzado, OSO y CNT

para la elección de los representantes que negociasen el convenio, Comisiones Obreras hizo la propuesta de crear el Movimiento Asambleario. UGT, por su parte, consideraba que el órgano representativo debía integrarse con las centrales sindicales y los trabajadores independientes.

A finales de agosto, se decidió ir a la huelga, tras las asambleas celebradas en diferentes empresas. La convocatoria no fue secundada por UGT, por considerar que sólo era un intento de marginarla de las negociaciones. Por otra parte, después de un detallado estudio, UGT pensaba que la huelga tenía escasas posibilidades de éxito y favorecía a los grandes empresarios, que anulaban a los pequeños y medianos, puesto que al finalizar el conflicto no podrían competir en el mercado.

El resultado final de la huelga, el laudo, ha puesto de manifiesto el fracaso y la ineficacia del Movimiento Asambleario, así como su falta de análisis sobre el desarrollo de las negociaciones y las perspectivas del conflicto. UGT ha señalado que el desarrollo final ha demostrado que las reivindicaciones de los trabajadores eran secundarias, puesto que lo que se perseguía era un ataque directo a la UGT, que se perfila como la central más potente en la provincia de Alicante.

Tampoco hay que olvidar la gestión realizada por los parlamentarios comunistas Pilar Brabo y Marcelino Camacho, que no se ha dejado sentir en el laudo.

Es ahora, tras conocerse el desfavorable contenido para los trabajadores de la norma de obligado cumplimiento, cuando los dirigentes de UGT consideran que se debía convocar a la huelga.

Crónica de Andalucía

La tragedia del paro

Los inmediatos resultados de las medidas económicas, aunque sólo sea a nivel de estado de ánimo, han sido muy negativos para las zonas subdesarrolladas. Entre ellas se encuentra Andalucía, donde, sin temor a exagerar, se puede decir que han llegado el hambre y la mendicidad. Nuestro redactor Angel Robles ha visitado varias barriadas obreras de Sevilla y en su recorrido ha sacado las siguientes conclusiones.

«A quien se le diga que casi todos los hombres que hay aquí están en paro forzoso, no se lo cree.» Con estas palabras ilustraba un obrero la escena de una taberna en una barriada obrera de Sevilla conocida con el nombre de Palmete, donde en una casa sí y en otra también, hay un hombre sin trabajo, víctima del preocupante paro obrero que se ha extendido por Andalucía como una plaga. «Si además de estar parados, nos vamos a morir de asco y de aburrimiento, es como para darse un tiro», decía José Luis Molano, obrero de la construcción, ante la mucha concurrencia de la taberna.

Las cuentas de la plaza no salen

Quien viera a estos hombres sin trabajo desde hace unos meses, y enfrascados en el juego del dominó, podría suponer que el problema del paro no es tan grave entre los andaluces. Pero la procesión va por dentro. En la mayoría de los casos, los obreros prefieren quitarse de la penuria de su casa, donde las cuentas de la plaza no salen desde hace mucho tiempo y las travesuras de la chavalería, casi siempre numerosa, colma la paciencia de los sin trabajo. «Es que el aburrimiento se hace más insostenible dentro de la casa, y, además, entran ganas de otras cosas que aumentan la familia y perjudican a nuestras mujeres, que ya tienen encima bastante», decía a EL SOCIALISTA un trabajador más leído, mientras hacía señas al dependiente para que le apuntara el importe de la consumición en la cuenta de los números rojos.

Otra de las cuestiones que agudiza el problema es que las tiendas de comestibles ya no fian. En algunas ocasiones, los tenderos envían de vuelta a sus casas a los niños-recaderos con la cesta vacía y una libreta arrugada entre sus manos (donde se apuntan los géneros entregados a crédito): «Dile a tu madre que mientras no me pague no puedo darle nada». Esa noche, a lo peor, la cena puede consistir en unas pesetas de castañas asadas. Otras veces vuelve a la tienda el padre con una cara de pocos amigos, que el tendero debe conocer bien, y al menos consigue el kilo de patatas o la leche para los más pequeños. «A los mayorcitos no podemos mandarlos a la tienda por-

que les da apuro», decía la mujer de un obrero parado a este peñolítico.

Tirarse al monte

Los obreros en paro, sobre todo en los pueblos y en las barriadas extremas, también se tiran al monte por las noches, aunque por motivos muy distintos a los del señor Girón. Aprovechando la oscuridad se hacen de unos kilos de frutas o de productos de la huerta. Última-

Corsella, un albañil parado desde hace seis meses y padre de cinco hijos, mostraba con orgullo tres kilos de garbanzos, uno de arroz y varios jerseys usados («pero en muy buen estado») para el menor de sus hijos. «Y todo —decía con una incomprensible resignación— por llevar unos muebles viejos al sótano, cambiar de lugar tres grandes macetones, limpiar el garaje y engrasar tres bicicletas de los niños de los señores.» La clase obrera no es consciente de su propia humillación.

Con las manos vacías

Francisco Pernía Pérez, a punto de cumplir 65 años, lleva diez meses parado. Es peón de la construcción y dice: «Acudo todas las



Los resultados de las medidas económicas han sido muy negativos para las zonas subdesarrolladas. Entre ellas se encuentra Andalucía

mente ha aumentado el riesgo de ser sorprendidos por la Guardia Civil y los guardas jurados en vista de que la competencia nocturna es cada vez mayor.

Chapuza a domicilio

En el barrio residencial de Los Remedios, en Sevilla, se está produciendo una curiosa oferta de trabajo. Los parados llaman a la puerta de las familias pudientes y el personal de servicio recibe a bocajarro el ofrecimiento: «Dígale a su señora si tiene algo que reparar». La zapatilla de un grifo en mal estado, el transporte de una alfombra o el desatasco de una cañería, pueden ser ese día la salvación para el obrero ambulante que ofrece su trabajo a cambio de «lo que sea». También se admite el pago en especies, porque puede resultar más ganancioso. Rafael

mañanas a los tajos y siempre hay delante de mí diez o doce hombres que buscan trabajo. Con mi edad ya no hay quien me admita, pero los más jóvenes también se vuelven con las manos vacías.» En casa de Pernía había un joven de veintitrés años que manifestó: «Estoy harto de dar vueltas y no hay manera de encontrar trabajo. Y mi mujer espera el segundo hijo. ¿Por qué los médicos de aquí no quieren recetar esas pastillas para no tener hijos?»

Se llenan las tabernas, aumenta el aburrimiento y cierta desesperación. Los días parecen más largos que nunca para estos hombres. Las cifras de paro de las estadísticas, amañadas o sin amañar, ya han dejado de impresionar. Lo que impresiona es este espectáculo humano del hambre. Desde cualquier pueblo de la sierra de Cádiz puede divisarse Casas Viejas. Y algunas veces parece al alcance de la mano.

Mineros silicóticos: situación precaria

El martes 6, se celebró en los locales de la UGT, de Madrid, una rueda de prensa que giró en torno al problema que afecta a los mineros silicóticos. Dicha rueda de prensa, fue presidida por las centrales sindicales UGT, CCOO, USO y CNT, aunque esta última no hizo acto de presencia en último momento.

Expusieron a la prensa los problemas del mencionado sector,

Antonio García Duarte, José Luis García, asesor laboral y Félix Gil.

El mayor de ellos es el de trabajo a destajo, que provoca el descuido en la seguridad del obrero. Los silicóticos jubilados no perciben en la mayoría de los casos más de 6.000 pesetas, lo que a todas luces resulta escandaloso. La enfermedad en sí —manifestaron— podría combatirse si existiese una auténtica y eficaz medicina preventiva.

La comisión de mineros silicóticos fue elegida en Mieres, en una asamblea a la que asistieron un total de 2.400 mineros. La integran seis miembros, los cuales ya se han entrevistado con diversas centrales sindicales y partidos políticos —PSOE, PSP, PCE— y tiene concertada una entrevista con el señor Moya de la UCD. Han sido igualmente recibidos por el director general de Prestaciones del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social.

Al término del XI Congreso del PC chino

Prioridad económica y propiciación de la democracia

Al anunciar en su informe político el fin, tras once años de existencia (1966-1977), de la Revolución Cultural y el triunfo conseguido con la eliminación de la «banda de los cuatro» (radicales), el presidente chino, Hua Kuo-feng, parece haber cerrado definitivamente una página de la historia de China, al término del XI Congreso del Partido Comunista chino, primero que ha tenido lugar después de la muerte de Mao.

Durante el mismo Congreso, el presidente Hua ha confirmado la decisión ya esperada por los expertos de conceder absoluta prioridad a las tareas económicas con el objetivo de hacer de China un país socialista grande y potente antes de fines del presente siglo.

Para ello, y por primera vez, el Congreso ha inscrito en los Estatutos del partido los objetivos de la modernización de la agricultura, de la industria, de la ciencia y de la tecnología.

Por otra parte, el presidente Hua ha manifestado también su intención de rectificar, reforzar y consolidar el partido, promover la democracia, reforzar el centralismo democrático y prepararse para la guerra.

Ello no obstante, y pese a la fraseología empleada por el presidente Hua, los especialistas estiman que la prioridad concedida a los objetivos económicos presupone una mayor moderación en la línea política conforme al pragmatismo tradicional de Teng Hsiao-ping, cuya rehabilitación, tras la derrota de los radicales encabezados por la viuda de Mao, ha sido confirmada por el Congreso.

Remozado el Comité Central

De acuerdo con estas nuevas orientaciones, más de un 35% de los miembros del Comité Central han sido eliminados y reemplazados por hombres nuevos, entre los que figuran numerosos militares caídos en desgracia durante la Revolución Cultural. Los principales líderes, tanto civiles como militares, que no habían sido postergados por los radicales, continúan siendo miembros



del CC, pero otras personalidades de segunda fila han sido eliminadas por sus relaciones con la «banda de los cuatro».

En el plano internacional el informe presentado por el presidente Hua al Congreso señala que las dos superpotencias son víctimas de «grandes dificultades», pero no especifica cuáles. En un párrafo especialmente dedicado a la URSS, Hua afirma que el «socialimperalismo soviético» ha puesto claramente de manifiesto su política agresiva, pero que ha sufrido numerosos reveses.

Haciendo una mención especial a las relaciones entre los Estados Unidos y Formosa, para el presidente Hua la normalización de relaciones entre Pekín y Washington exige, de acuerdo con el histórico comunicado de Shanghai (1972), la ruptura de relaciones entre los Estados Unidos y Formosa, la retirada militar americana de la isla y de los estrechos de la región (el número de consejeros americanos

es de unos 1.300) y declarar caduco el tratado bilateral de defensa.

Retirada gradual

A primera vista los americanos estarían dispuestos a dar satisfacción a Pekín, pese a la existencia del mencionado tratado, y también de unas excelentes relaciones económicas reflejadas en intercambios bilaterales del orden de los 4.000 millones de dólares (casi diez veces más que con la China continental). El único problema que parece existir es el ritmo de esa retirada, ya que aunque los Estados Unidos están dispuestos a reconocer de entrada que Formosa forma parte de China, preferirían que esta retirada fuera gradual y que la recuperación de la isla se hiciera de forma pacífica. Pekín, por el contrario, se niega en absoluto a dar garantías de que no empleará, llegado el caso, la fuerza para recuperar Formosa al considerar que se trata de un problema interno del que no tiene por qué dar cuentas a nadie.

Palabras, sólo palabras

Ida y vuelta del presidente Suárez

Con un regreso un tanto espectacular, quemando prácticamente la última etapa de Malta, el presidente Suárez ha vuelto a Madrid tras su viaje a cuatro capitales del Mercado Común.

Pocas veces, sin duda, un viaje político habrá sido objeto de un tratamiento más dispar y que va del «éxito» al «desastre», pasando por interpretaciones tan pintorescas como la de afirmar que Dinamarca recibió a Suárez con la devaluación de la corona, la moneda, naturalmente.

También se ha reprochado al presidente visitar a un colega como el holandés Den Uyl en situación de dimitido. Dentro de esta óptica también se le podría reprochar el simple hecho de haber viajado, porque ¿quién nos asegura que Suárez será aún presidente cuando empiece la negociación propiamente dicha, cosa que no tendrá lugar hasta dentro de seis u ocho meses como mínimo?

Esta disparidad de criterios podría explicarse porque unos miden los contactos de Suárez como simples contactos que no han dado, por la simple razón que no podían darlos, resultados espectaculares, mientras que otros aplican, para medir dichos resultados, criterios tan utópicos como subjetivos que no tienen nada o muy poco que ver con el viaje.

«Sí... pero»

En breve, éste podría resumirse así: tras haber recibido el sí «político» en La Haya y Copenhague (los problemas económicos apenas tienen incidencia en la actitud de holandeses y daneses), el presidente se encontró en París, la etapa más dura del viaje, cosa que ya se sabía de antemano, con un «sí... pero», motivado por razones económicas de peso, tan de peso, que el ex primer ministro, Jacques Chirac (gaullista de derechas), que capitaliza su hostilidad al ingreso español en el Mercado Común, para sus ambiciones personales, ha calculado que la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea obligaría a Francia a reestructurar y a reconvertir un cuarto de su territorio dedicado ahora a la

producción agrícola. Por otra parte, el hecho de todos conocido de que la posición francesa está totalmente condicionada al resultado de las próximas elecciones legislativas (marzo de 1978), cuando, según los informes actuales, la izquierda aventaja a la derecha en tres o cuatro puntos, exagera las posiciones nacionalistas para arañar todos los votos posibles, cosa que ya se sabía también.

Finalmente, en Italia, el presidente Suárez parece haber tenido mejor acogida, pese a que la agricultura española compite en muchos sectores con la italiana. Pero la integración en el MC no sólo de España, sino de Grecia y Portugal también daría a Roma la posibilidad de exigir, con mucha mayor fuerza que ahora, una reestructuración del mercado agrícola de la CEE, en el que la proporción de beneficios y ventajas es hoy día de casi cien a siete en favor de los productos agrícolas nórdicos en detrimento de los mediterráneos.

Contactos

A partir de todos estos datos, parece posible pensar que Suárez no ha ido a negociar nada concreto, entre otras cosas porque no tenía interlocutores con quien hacerlo. El objetivo del viaje al margen de un posible intento de capitalizarlo con vista a las elecciones municipales, ha sido el de establecer unos contactos personales entre un presidente español con sus colegas europeos (no olvidemos que el viaje tiene otras dos etapas que completarán la visita a las nueve capitales), tras cuarenta años de ostracismo.

La oportunidad del viaje, es decir, de realizarlo ahora o no, es por supuesto discutible, pero cuando se cuenta con la voluntad mayoritaria para conseguir una Constitución democrática se está, al menos en parte, legitimado para iniciar el proceso de acercamiento. Esta fue la respuesta del primer secretario del PSOE, Felipe González, cuando se le rogó diese su opinión sobre el tan traído y llevado viaje presidencial.

J. ROJAS

La Segunda Internacional (VI)

La unidad, siempre difícil

Al fin de la guerra 1914-1918, la tarea de reorganización del movimiento obrero en el plano internacional se orientó por tres caminos diferentes: la reconstrucción de la Segunda Internacional, la creación de la Tercera y la de la llamada Internacional «Dos y media», conocida también con el nombre de «Unión de Viena».

En contraste con el socialismo reformista que aceptaba la práctica parlamentaria como táctica, la Tercera, creación de los bolcheviques, se reafirmaba en la utilización de la subversión como el método más idóneo para conseguir la eliminación por la vía rápida del sistema capitalista, combatiendo también con la misma energía cualquier otra organización internacional cuyos métodos fueran distintos de los suyos. Finalmente, la «Dos y media», adoptando una línea más flexible, afirmaba que las vías hacia el socialismo eran múltiples, según las circunstancias existentes en ca-

da país. Lejos de todo dogmatismo, la «Dos y media» pretendía, aunque no iba a conseguirlo, obtener la reunificación del movimiento obrero internacional.

La reorganización de la Segunda Internacional y la creación de la Tercera fueron prácticamente simultáneas, mientras que a partir de 1921, aparece también la «Dos y media».

La cronología de estos procesos fue la siguiente:

Febrero de 1919, Conferencia de Berna para la reorganización de la Segunda Internacional.

Marzo de 1919, Congreso Comunista Internacional en Moscú. Fundación de la Tercera Internacional.

Febrero de 1921, Conferencia Internacional Socialista de Viena. Creación de la Internacional «Dos y media».

Abril de 1922, Conferencia de las Internacionales. Fracasa el intento de reagrupación general.

Mayo de 1923, Congreso de la Internacional Obrera Socialista. La Segunda queda reorganizada tras la integración en ella de la «Dos y media».

Evidentemente, a partir del fin de la guerra habían cristalizado dos fórmulas totalmente opuestas de concebir tanto el camino como la realidad del Socialismo. Los social-demócratas no creían que el objetivo fuera la revolución inmediata para la que pensaban no existían condiciones. Su programa propugnaba la adopción de una postura común para poder influir en la nueva sociedad que se anunciaba, aceptando incluso que fuese capitalista, a condición de que fuese de índole democrática y en cuyo seno los socialistas pudieran ganarse a la opinión pública para realizar de forma gradual el socialismo.

Los bolcheviques pensaban, por el contrario, que era necesaria una reorganización a nivel internacional para estar preparados para la

revolución mundial que ellos creían próxima, tras el quebranto sufrido durante la guerra por las sociedades capitalistas.

Así, los bolcheviques no fueron a la Conferencia de Berna (febrero 1919), y ésta rechazó (aunque con la opinión en contra de una minoría) el término de «dictadura del proletariado», al mismo tiempo que se eligió la línea predominante de la reunión, elogiando los XIV puntos del presidente norteamericano Woodrow Wilson, que conformaban un programa de democracia política tanto en el plano nacional como en el internacional.

Esta línea, de la que fue el principal defensor del presidente de la Conferencia, Hjalmar Branting (Suecia), cristalizó en una ponencia de condena del Régimen soviético contra lo que una serie de delegaciones decidió apoyar una contra-ponencia en la que se oponían a cualquier crítica que pudiera hacerse de la República rusa

soviética. En lo que concierne al orden internacional, la conferencia se declaró partidaria de una sociedad de naciones constituida por representantes de Parlamentos de todos los países donde existieran tales instituciones, de tal manera que la sociedad de naciones fuese una especie de Parlamento internacional de los pueblos democráticos y no un foro de representantes de los Gobiernos burgueses, en lo que, en realidad, se convirtió.

La Conferencia de Berna dio lugar también a un proyecto de Carta Internacional del Trabajo y a una serie de reivindicaciones de tipo laboral que fueron presentadas a la Conferencia de la Paz para cristalizar más tarde en la actual OIT (Oficina Internacional del Trabajo).

Seguirá

En el próximo número «La Tercera Internacional y las 21 condiciones»

Desgaste de la Junta Militar de Chile

Pinochet: cambio de tercio

Cuatro años de terror y miseria se habrán cumplido el próximo domingo 11 de septiembre desde el trágico derrocamiento del presidente Salvador Allende. En este cuarto aniversario, mientras el país se mantiene aún bajo el toque de queda y se debate en la penuria económica, las fuerzas democráticas tratan de establecer un balance de la resistencia que opone el pueblo chileno al intento de Pinochet de estabilizar su régimen. «La correlación de fuerzas es todavía desfavorable, pero este 11 de septiembre se presenta más oscuro que el anterior para el dictador Pino-

chet», declaró a EL SOCIALISTA un miembro de la Unidad Popular en el exilio. Leopoldo Torres, el abogado del PSOE que acompañó a Felipe González en su viaje a Chile para defender a dos dirigentes chilenos, afirmó: «El poder de Pinochet se desgasta. Chile está ahora en una situación parecida a la de España en la etapa previa a la formación de Coordinación Democrática.»

Cambio de lenguaje

Los observadores políticos en Santiago afirman que desde el pa-

sado julio, cuando Pinochet pronunciara su discurso en la localidad de Chacarillas sobre el proyecto de apertura a largo plazo, el dictador está cambiando su lenguaje. La idea de una necesaria apertura —muy a largo plazo, naturalmente— se ha incorporado a sus discursos. Desde luego, el proyecto propuesto por Pinochet no puede calificarse de urgencia. Sugiere el mantenimiento de la situación actual hasta 1980, año en que comenzaría una etapa de «transición» en la que se crearía una Cámara legislativa, cuyos miembros serían todos designados

por la Junta Militar. La primera vez que la población civil podría elegir a una parte de la Cámara (dos tercios) sería en 1985, que aprobaría una Constitución y elegiría al presidente de la República. Al reservarse para su libre designación un tercio de la Cámara, el Gobierno necesitaría obtener sólo un 20 % de los votos para obtener la mayoría de la Cámara y, de esta forma, autopropetarse. Los sectores moderados de la Democracia Cristiana han calificado este proyecto de «maquillaje democrático», que busca recubrir únicamente el intento de Pinochet por *autoinstitucionalizarse*. De todas formas, la DC destaca el hecho de que Pinochet hable de apertura cuando hace sólo seis meses presentaba un proyecto constitucional en el que el jefe del Estado asumía todos los poderes, el ejecutivo y el legislativo, que hasta ahora pertenecían a la Junta Militar compuesta por los jefes máximos de las tres ramas militares y la policía armada.

Carrera de obstáculos

Después de los primeros tres años, en que la Junta Militar se dedicó a tratar de destruir las organizaciones políticas y sindicales, Pinochet decidió el 11 de septiembre del pasado año que había llegado la hora de acabar con toda oposición moderada que resistiera la consolidación de su régimen. El Departamento de Estado bajo Nixon, dio el visto bueno a ese intento, después de que Kissinger viajara a Santiago con objeto de asistir a la Conferencia de la OEA y se convenciera de lo agarrado que Pinochet estaba al poder mediante la policía política (la DINA) y el control sobre el aparato militar.

Pero con la llegada de Carter al poder se volvió de nuevo a la vieja idea de cambiarle el aspecto al asunto chileno. Pinochet se vio presionado a poner en libertad una parte de los presos políticos y buscó cambiar los métodos de represión. En vez de hacer presos políticos hace desaparecer a las personas que considera peligrosas.

Con este cambio de orientación en la Casa Blanca, Pinochet se lanzó a una carrera contra el tiempo para estabilizar su régimen. Así, el mes de marzo de este año, tratando de cerrar toda alternativa moderada de gobierno, ordenó la disolución de la Democracia Cristiana, que hasta entonces se encontraba solamente en receso, a diferencia de los partidos de izquierda que estuvieron desde el principio prohibidos y perseguidos. Después de puesta fuera de la ley, la Junta confiscó todos los bienes de la Democracia Cristiana, que ascendían a más de nueve millones de dólares.

Un futuro incierto

Las tensiones creadas entre Pinochet y el resto de los miembros de la Junta y sus asesores de Washington han comenzado a producir grietas en el aparato militar. Como hizo en el 76 (cuando desplazó al general Arellano Stark), el dictador ha tratado de hacer una limpieza entre los altos mandos del ejército. Entre otros generales, Herman Brady era uno de los que encabezaban la lista negra. Sin embargo, Pinochet no ha conseguido pasarlos a la reserva. Y el intento parece volverse contra él. La tristemente famosa DINA era un cuerpo político, que sólo dependía del jefe del Estado. El pasado mes, ésta ha sido sustituida por un organismo de nombre distinto que, aunque tiene las mismas atribuciones represivas, pasa a depender del Alto Estado Mayor. Si es cierto que Pinochet ha perdido su terrible juguete, no puede ser menos cierto que su juego se ha hecho mucho más difícil. Según los observadores políticos de Santiago, comienzan a proponerse proyectos de apertura política alternativos al de Pinochet, en el seno del aparato armado, incluso entre los distintos miembros de la Junta Militar. Por eso, el dictador se ve obligado a hablar de aperturas tan pronto, cuando a él le gustaría durar como su maestro, el general Francisco Franco.

Owen, al habla

Gibraltar, CEE, OTAN

El ministro de Relaciones Exteriores británico quiere negociar la reducción del bloqueo sobre Gibraltar y se muestra dispuesto a favorecer el ingreso de España en la CEE y en la OTAN.

Hay un clima nuevo entre Londres y Madrid porque hay también una situación democrática en España, vino a decir en sustancia el ministro británico de Asuntos Exteriores, David Owen.

Pero el ministro tuvo a bien precisar netamente que no hay ninguna fecha concreta para dar comienzo a una negociación. *Talks*, las que ustedes quieran, pero de negociación no se habla por el momento. Owen añadió que había solicitado una reducción de las actuales dificultades que sufren los habitantes del Peñón como consecuencia del bloqueo instaurado por el que fue ministro de Asuntos Exteriores Fernando María Castiella. El ministro británico añadió que así no se podía seguir y que la actual situación de bloqueo es absolutamente contraria al espíritu de la Conferencia de Helsinki (julio de 1976), sobre seguridad y cooperación europea.

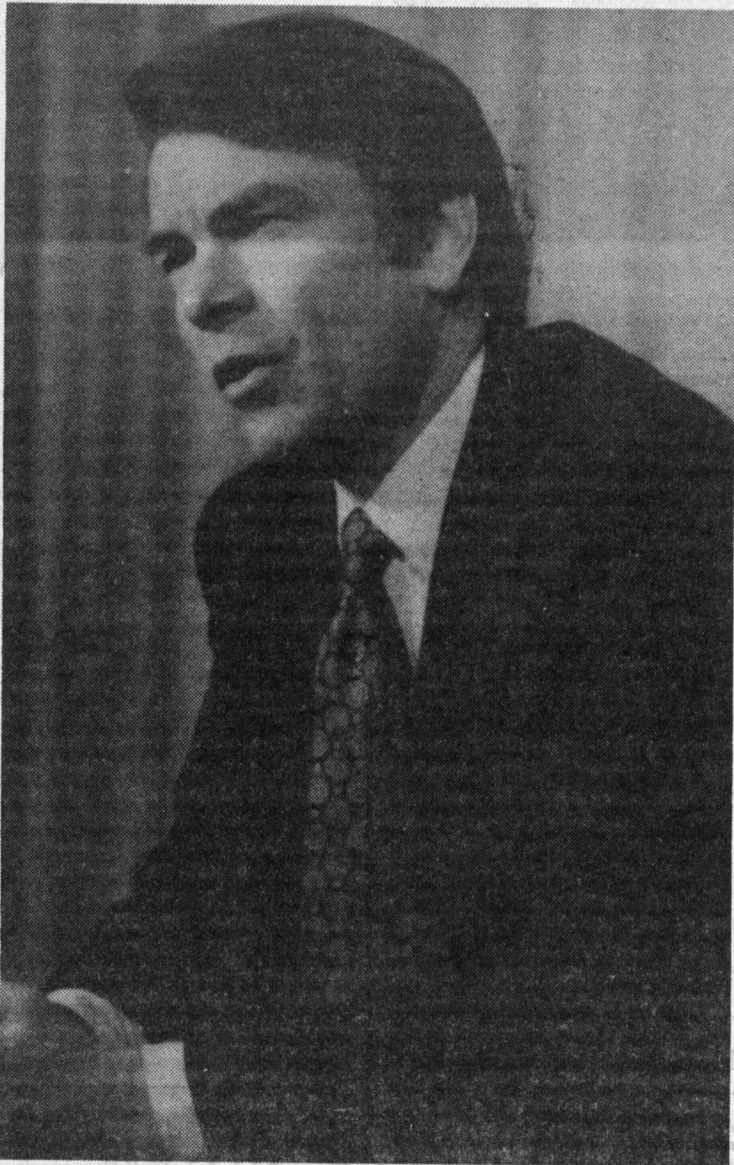
Ante la machacona insistencia de las preguntas sobre Gibraltar, el ministro Owen indicó que tal vez se podría hablar de otros temas. A este respecto el ministro británico reafirmó el absoluto apoyo de la Gran Bretaña a la candidatura de España a la CEE.

Gran Bretaña, apoyo en la OTAN

No vamos a obtener ninguna ventaja, pero nuestro apoyo es un apoyo específicamente político, porque creemos que una España democrática es una pieza esencial de una Europa que queremos ver convertida en un baluarte de la democracia.

Gran Bretaña apoyaría también el posible ingreso de España en la OTAN si la respuesta al debate racional que el Gobierno de Madrid quiere instaurar sobre el tema es positiva. Owen añadió que estimaba muy acertada la decisión de reanudar un tal debate sobre el tema.

Preguntado si le sería posible convencer al primer secretario del PSOE (Felipe González) de que el ingreso de España en la OTAN era un hecho positivo (el PSOE, como es sabido es hostil a una tal adhesión), el ministro británico declaró que tal no era su misión. Finalmente, en respuesta a una pregunta sobre si la opinión del PSOE coincide con la del Gobierno en la cuestión de Gibraltar, Owen declaró que tampoco era de su incumbencia anunciar los puntos de vista sobre el tema ni del partido ni tampoco del Gobierno.



David Owen, laborista, el más joven de los ministros de Relaciones Exteriores que ha tenido Gran Bretaña, responde a las preguntas de los periodistas

Mujer y socialismo

La comisión de trabajo Mujer y Socialismo del PSOE, junto con la Secretaría de Formación de Madrid, va a organizar un curso de formación, que durará tres días, para preparar monitores y ayudantes para un centro de planificación familiar que va a montar el PSOE próximamente, los días viernes 16, sábado 17 y domingo 18, a partir de las siete de la tarde.

Este centro va a cumplir una doble función: no sólo cubrirá la consulta ginecológica, sino también la información sexual buscando un comportamiento

sexual no traumatizado en los hombres y mujeres de este país.

La asistencia al curso va a ser limitada, por tanto rogamos que asistan solamente aquellos que tengan verdadero interés, y tiempo después para colaborar en el centro cuando se ponga en marcha. Sería conveniente también que las personas que participen en el curso tuvieran algunos conocimientos sobre el tema.

Si tenéis interés en participar, llamad lo antes posible a Helga Soto, Joaquín García Morato, 165. Teléfono 234 79 00 o Pilusa Llopis, teléfono 251 08 05.

TELEX

El próximo día 19 llegará a Madrid el consejero del departamento político federal suizo, Pierre Graber, invitado oficialmente por su colega español, Marcelino Oreja.

La visita puede resultar más interesante de lo que a primera vista parece, puesto que Suiza es miembro de la EFTA y esta Asociación de Libre Comercio está muy interesada en intensificar sus relaciones económicas con España.

La huida de Roma del coronel SS Heinrich Kappler, responsable de la ejecución en 1944, de más de trescientos italianos en las fo-

sas Ardeatinas de Roma, y el estreno en Alemania Federal de una película biográfica sobre Hitler, basada en la obra de Friedrich Fest y dirigida por éste, han traído al primer plano de la actualidad la posibilidad de un «mini» (por ahora) renacimiento nazi en Alemania. El propio Willy Brandt se ha hecho eco de esta inquietud en una carta dirigida al canciller Schmidt. El rema merece la atención que pensamos dedicarle.

El libro *Los 180 días de Mitterrand*, publicado bajo la firma de Philippe de Commines, que esconde, según se cree, a un grupo de

giscardianos, se está vendiendo como rosquillas en Francia. Se trata de un texto de política-ficción en el que se cuentan los 180 días durante los cuales Francois Mitterrand, primer secretario del Partido Socialista francés, «es» primer ministro tras la victoria de la Unión de la Izquierda en las elecciones legislativas de marzo próximo.

El tema, una vez más, es de extraordinario interés para nuestro país, ya que una victoria de la izquierda francesa tendría profundas repercusiones en la situación política española. También pensamos dedicarle la atención que merece.



Tu suscripción es una manera de colaborar con EL SOCIALISTA TE ESPERAMOS

TEATRO

Le Theatre du Hangar

Imagen y voz de una "Celestina" humanizada

Le Theatre du Hangar, de París, creado y dirigido por Fernando Cobos, abrió la semana pasada la que promete ser interesante —a más de precoz— temporada del teatro Alfil. Su espectáculo, *La Celestina*, es el octavo de los montados a lo largo de sus ocho años de trayectoria. Anteriormente, e interviniendo en importantes festivales internacionales, el grupo francés había representado *Las criadas*, de Genet; *El cántaro roto*, de H. von Kleist; *Los acreedores*, de Strindberg; *Los fusiles de la madre Carrar*, de Brecht; *La zapatera prodigiosa*, de Lorca; *El sol bajo las patas de los caballos*, de Adoun, y *Puerta cerrada*, de Sartre.

Fernando Cobo cree en el teatro sensorial: voz y cuerpo, sonido e imagen, palabra y movimiento. Ante los espectadores, a telón abierto y previo comienzo de la representación, los actores preparan

su cuerpo para acometer el trabajo expresivo que han de rendir. Sobre estos elementos sensoriales se sostiene en esencia Cobos para su lectura y materialización escénica de la tragicomedia de Rojas. Un cubo metálico y un telón negro servirán de únicos elementos para dar multiplicidad a un decorado simbólico. El director español ha estudiado con detenimiento imaginativo cada uno de los cuadros. El montaje lo desarrolla de manera lineal según la versión clásica del libro, «divino —como dijera Cervantes—, si escondiera más lo humano».

Celestina, interpretada por el propio actor y director español con acierto y concentración evidentes, representa según su criterio al médico sublime del amor, la verdad y la libertad, muy distintamente a las viejas versiones, que nos la mostraban como ser corrompido y peligroso. Celestina es la libertad asesinada que fomenta

un amor para el que la sociedad no está preparada y que la sociedad no acepta y aniquila. «Poco importa que los amores de los protagonistas sean banales. El amor, el comer y el vivir son banales casi siempre. Pero amar, comer y vivir es el signo de la Humanidad. Y ser humano diviniza, si lo divino debe tener un sentido en la lengua de los hombres.»

El trabajo escénico de Cobos concluye con un monólogo de Calixto, mientras el resto de los actores extienden sobre el público la misma red en que yacen los protagonistas, presos de las opresiones sociales, al principio del espectáculo. Espectáculo digno donde, como hemos dicho, la palabra y el cuerpo lo conforman de vigor, musculosidad y dinámica. Los actores, «con los pies desnudos para agarrarse a la tierra», declaman en un francés melódico, ajustado muy bien a los períodos, rico en sensualidades. Durante la representación, bien es cierto, son anotables algunos efectismos excesivamente programados que entibian un tanto el calor que se evidencia en muchos otros momentos. Pero el cometido tiene, en resumidas cuentas, una gran dignidad y merece ser visto y oído, aunque *Le Theatre du Hangar*, cuando haya salido esta reseña a la calle, ya habrá abandonado Madrid, después de cinco días de actuación con esta humanísima *Celestina*.

Félix POBLACION

Los mercaderes de ciudades, por la compañía «Mediodía»



La compañía de teatro *Mediodía*, de Sevilla, puso en escena el pasado día 30 *Los mercaderes de ciudades*, en la Comedia, segundo montaje del grupo después de *Farsantes y figuras de una comedia municipal*.

Los mercaderes de ciudades refleja la historia de un barrio que sufre las consecuencias de la renovación urbana, el modo de un nuevo sistema de especulación. Se derriban construcciones que afectan a barrios históricos, mientras la ciudad se convierte en objeto de venta.

La obra es de Jacques Nichet, con adaptación de Antonio Andrés Lapeña, y su escenificación obede-

ce al estilo de farsa musical. Los actores componen un ballet grotesco en medio de una atmósfera grisácea, a la par que los especuladores hacen su agosto en detrimento de los bienes patrimoniales de la comunidad.

La compañía profesional *Mediodía*, que funciona en régimen de cooperativa teatral, «pretende fortalecer las relaciones de organización de actuaciones y de públicos en Andalucía, a fin de conseguir una cierta estabilización del teatro en la región». Su ámbito de trabajo esencial es el sur de España, si bien la compañía ofreció, con su espectáculo anterior, un total de 250 representaciones en toda la geografía del país.



La generación del 27 (I)

Hoy conmemoramos cincuenta años de su denominación. También del inicio de una efemérides: el 23 de mayo de 1927 se cumplía el tricentenario de la muerte de Góngora. Un gran poeta silenciado en la España de los Austrias y Borbones. En diciembre de ese año, y en acto promovido por Ignacio Sánchez Mejías, se reúnen en el Ateneo Sevillano García Lorca, Alberti, Dámaso Alonso, Bergamín, Juan Chabás, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Barcarisse, Cernuda.

Ellos no lo sabían: simplemente, con ellos vivía la poesía. Aquella generación naciente ignoraba que la guerra, incubándose, iba a originar la barbarie fascista, iba pronto a destruirles, a silenciarles. Hoy, quizá a las puertas de un nuevo «risorgimento» cultural, su fuerza creadora debe ser estímulo y ejemplo que aliente a quienes luchan por una renovación del arte y la cultura.

«La generación del veintisiete fue el brillante fruto de una coyuntura política y cultural que se perdió para España. Los poetas del veintisiete han sido ejemplo preclaro de lo que puede hacer con el verso un intelectual cuya curiosidad está abierta a todas las ciencias y disciplinas, lejos de encerrarse en la redoma de la tradición de la sola poesía», escribía con justeza Guillermo Carnero.

Y Vittorio Bodini, uno de los mejores estudiosos del tema, definía a su vez en su obra *Poetas surrealistas españoles*: «La generación no era una simple reunión de figuras, amigos y coetáneos, y de libros, sino que era una suma de fervores comunes, de simpatías y antipatías, y sobre todo un sistema cultural coordinado.»

En la hora presente, cuando la libertad permita una mayor indagación de nuestra historia, una búsqueda de nuestras auténticas raíces culturales, habrán de seguirse las huellas de quienes intentaron romper una tradición eclesiástica y feudal, que abortó el pensamiento científico y esclerotizó la imaginación poética —salvo contadas excepciones—. El grito, la rebelión de nuestros creadores fue abortada o reducida al silencio por sables y señoritos oligarcas, por caciques de cruz, espada o caballo, que buscaron una España de charanga y pandereíta, afín a sus intereses explotadores. El franquismo literario, lógicamente, el franquismo de los Pemán, Panero, Calvo Sotelo, Pedro de Lorenzo, Juan Aparicio, Marquerite, etcétera, era la antítesis de aquella generación definida de la siguiente forma por uno de sus más altos y auténticos representantes, Luis Cernuda:

«Los (poetas) de 1925, continuando la obra del 98 sintieron más que ellos y reivindicaron frente a ellos (que fueron partidarios de los primitivos) la hermosura de nuestra poesía clásica, y al mismo tiempo tuvieron conciencia de las posibilidades que una época sugería al artista; dos aportaciones al menos podemos dejar a su cuenta: el verso libre y una expresión poética nueva. El escepticismo de la generación del veintisiete, que en algunos llega a veces hasta la blasfemia, contrasta con la religiosidad de la generación siguiente.»

La fuerza, la posibilidad de realización de esta generación, se daría en el marco de la segunda República española, marco adecuado para que arte, ciencia, pensamiento desperta-

ran a España del embrutecimiento, la corrupción, la esclavitud moral y formal. El problema de la «regeneración» de España se iba a traducir al libro impreso; a la conferencia pública, a la biblioteca ambulante, a la representación teatral —no en local cerrado, sino ante el atónito y maravillado pueblo de aldeas y villas—, en las Casas del Pueblo, en los Ateneos Libertarios, en la prensa libre.

Tras la guerra, la generación, como tal, moría: Lorca sería fusilado en la barbarie falangista-cedista desatada sobre Granada; Cernuda se exiliaría y sería silenciado, infravalorado en muestra de la ceguera en que se sumió la poesía en nuestro país; Jorge Guillén, Alberti, crearían, hasta el ocaso de sus vidas, fuera de España; aquí permanecerían Alexandre, dolorido; Dámaso Alonso, airado; Gerardo Diego, refugiado más en el clasicismo que en el vanguardismo no del todo abandonado... Prados, Altolaguirre, Moreno Villa, se exiliarían igualmente, y con ellos, los considerados poetas puros, Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, el ya citado Guillén... Cuarenta años habrán de pasar, Dios santo, cuarenta años de franquismo, para que de la generación, en bloque y en libertad, pueda en verdad, y en todas sus connotaciones, hablarse.

La generación del veintisiete fue posible, una generación como la del veintisiete sólo es posible, en un marco de cultura libre, de incorporación del pueblo a la misma. En nuestros siguientes trabajos analizaremos los orígenes y desarrollo de esta generación, y el veintisiete y la política.

Andrés SOREL

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Socialista Obrero Español



DON
CALLE
POBLACION
LOCALIDAD
PROVINCIA

GIRO POSTAL
TRANSFERENCIASUSCRIPCION
SUSCRIPCION DE AYUDA
1.100
5.000

Sigmund Freud o una cultura para molestar

Hubo un médico, investigador de las profundidades de la mente y del corazón humano, llamado Sigmund Freud, que descubrió algo muy serio que levantó ampollas: la sexualidad humana es esencial. En una obra titulada *El malestar en la cultura*, Freud asegura que la represión de los impulsos sexuales es fuente generadora de

problemas, trastornos, angustia y enfermedades. La cultura nos destruye a todos —viene a decir el médico vienés—, porque nos obliga a *guardarnos* nuestra mejor parte, la más tierna y sensible, nuestros más placenteros y creadores impulsos, que acaban transformándose en jaquecas, úlceras de estómago o incluso tumores malignos.

La «ola erótica que nos invade», una falsa revolución sexual

Hoy las cosas han cambiado bastante desde aquel mundo burgués descrito por la medicina de Freud. El ambiente es diferente. La sexualidad está en la calle. Las circunstancias se modificaron de tal modo que hoy el diván de los psicoanalistas no presencia sólo la constante explosión de la sexualidad reprimida, sino el despliegue emocional de otros muchos problemas. ¿Por qué? Porque los problemas del hombre de hoy no son sólo sexuales. Son más que sexuales. Son afectivos, interpersonales, laborales, profesionales, sociales, políticos...

En todo ello ha tenido mucho que ver la *desrepresión* de la sexualidad, eso que se ha dado en llamar «la ola erótica que nos invade». A la derecha no le ha gustado nada ese despuntar a lo bestia de la sexualidad en los medios de comunicación, en las playas y en las ciudades, en la convivencia cotidiana. Se denuncia tamaño desmadre al que se considera apocalípticamente como «el principio del fin». Lo curioso, sin embargo, es que a la izquierda —a cierta izquierda— tampoco le gusta el *desmadre sexual*. ¿Por qué?

¿Es esto la revolución sexual? ¿Es este el cambio de vida soñado por poetas, artistas y visionarios? ¿Es esta la verdadera liberación erótica? ¿Cómo sería la verdadera liberación de la fuerza sexual humana?

Liberación aparente, represión sutil

Constantemente se lanzan voces denunciando esa *ola erótica*. Para muchos, habría que acabar con el despliegue de medios de comunicación, centros, ambientes, etcétera, en los que se desarrolla cada día una sexualidad aparentemente más libre. Otros, sin embargo, se alegran ante este fenómeno, se alegran ante este fenómeno considerándolo un signo positivo de liberación sexual. Pero las cosas no son tan sencillas. Bajo aparentes liberaciones, existen nuevas y sutiles represiones. Son las eternas manipulaciones del hombre por el hombre. Los viejos manejos del corazón humano, que siguen reduciendo esa *mejor parte*: la más genuina, sensible, rica e institiva de las potencialidades humanas, al orden establecido, a la represión establecida.

Los impulsos sexuales son una parte esencial de los instintos humanos. Según Freud, esta *instintividad* humana se reduce a dos grandes bloques: *instintos eróticos* e *instintos destructivos*. Todo lo que siente el hombre es explicado por el médico vienés bajo este esquema didáctico, aunque simple. Bajo el nombre genérico de *eros* se incluye todo lo que hay en los seres humanos de afectividad positiva, placer creador, amor solidario. Incluso realidades tan aparentemente diferenciadas de la sexualidad genital como pueden ser la religión, la música, la literatura..., son explica-



Sigmund Freud, en los últimos años de su vida

das como transformaciones culturales y evolucionadas del primitivo impulso erótico.

Las fuerzas destructivas, por otra parte, son agrupadas bajo el término *tánatos*. En ellas se engloba todo lo que hay en el hombre de agresivo, destructor, devastador.

La explicación que se da a esta simple dualidad entre lo *erótico* y lo *tanático* es la siguiente. Desde que el primer ser viviente apareció en el fondo del océano hace millones de años, existen fuerzas bioquímicas que hacen tender a los organismos a agruparse, a integrarse en unidades más amplias —pluricelulares de otro tipo—. Pero a la vez actúan esas fuerzas constructivas, solidarias, progresivas...; también en toda entidad viviente actúan fuerzas tendentes a la disolución y desintegración de los organismos. Esto sería comprensible teniendo en cuenta que cada entidad de vida, cada ser vivo, tiene una estructura tan compleja y superorganizada que resulta difícil de mantener mucho tiempo contra los vientos y mareas de la realidad inmediata. Algo en cada ser vivo, pues, le lleva a morir y matar, a descansar, en esa resolución de los conflictos que es la muerte orgánica y psicológica. Por el contrario, algo impulsa a vivir siempre, a buscar nuevos *conflictos* que reclamen nuevas *descargas*, a emprender cada día nuevas aventuras de vida.

Erotismo y creación cultural

Esta importancia de las fuerzas eróticas en la existencia de los seres vivos en general, y de los humanos en concreto, reclama una nueva actitud ante la sexualidad. Los educadores, los políticos, deben ser conscientes de ello. Hay que contar más, mucho más, con el sano erotismo de los individuos humanos a la hora de planear las grandes realizaciones de la especie.

Es evidente que el erotismo en profundidad juega un papel decisivo en el desarrollo abierto, sano y

creador de una personalidad adulta. Cuando se habla de erotismo aquí no se está hablando sólo de la práctica concreta de la sexualidad genital, sino de algo más serio y más total: de la libre manifestación de los afectos, la espontánea manifestación de las emociones.

Parece constatarse que ese sano y armonioso desarrollo de los afectos —algo prohibido en casi todas las culturas modernas— es fuente de las mejores actividades humanas y de los más valiosos momentos creadores. Mientras teorías tradicionales insistían en el papel positivo de la represión sexual, atribuyendo a esa represión y a la sublimación posterior —transformación del impulso genital en cultural— lo mejor de la creatividad humana, hoy más bien parece comprobarse que la represión, cuando no va acompañada de sublimación, es causa de enfermedades, trastornos orgánicos y graves alteraciones del comportamiento social.

Por el contrario, el placer amo-

roso, la alegría de vivir, es la mejor fuente de solidaridad humana, la más valiosa de las fuentes de creación artística y cultural y el más óptimo punto de arranque para un sentido social y trascendente de la existencia humana.

Claro que no todas las opiniones caminan en el mismo sentido. Hay quienes consideran, incluso desde una óptica estrictamente freudiana, que si la producción de riqueza, sentimientos y valores culturales dependen de la transformación de la energía sexual, a mayor represión genital, mayor capacidad de sublimar.

El concepto psicoanalítico de *sublimación* explica esto. La energía erótica vendría a ser como el agua de un embalse. Ese embalse tiene diversos canales de salida. Uno sería la vía genital directa —la realización de los impulsos sexuales tal como nacen y se desarrollan—, mientras otro camino sería la transformación de esos impulsos sexuales en impulsos afectivos, etcétera.

Por ejemplo, un impulso sexual no realizado podría dar lugar al nacimiento de sentimientos afectivos hacia la persona respecto a la que no se acepta el impulso sexual-genital. En el campo de los impulsos agresivos sucede lo mismo. Unas veces el impulso agresivo encuentra vía libre a su realización —es decir el individuo acepta su agresión—; otras veces, ese impulso es transformado y elaborado, dando origen a sentimientos de otro tipo. En ese caso, la persona en la que se producen impulsos agresivos no da vía libre a la realización de esos impulsos pero quizá realice una intensa actividad deportiva, o una fuerte actividad laboral, etc.

La pregunta que surge entonces en el terreno sexual, de cara a las culturas del futuro, sería: ¿Cuál debe ser el destino de la energía erótica, de los impulsos sexuales no realizados? ¿La represión o la sublimación?

Prensa Socialista

Reaparece en Barcelona "La Opinión Socialista"

Una de las muestras más visibles del vigor de nuestras organizaciones es su prensa. En el pasado, a medida que las agrupaciones de provincias se consolidaban y crecían, fundaban periódicos que extendían su influencia. Hijos todos de aquel primer EL SOCIALISTA que fundara Pablo Iglesias, una de cuyas bases, redactadas en 1886, encabeza la primera página de LA OPINION SOCIALISTA, órgano de la Federación Catalana del Partido Socialista Obrero Español. LA OPINION SOCIALISTA acaba de reaparecer en formato ta-

bloide, tras de varios meses de silencio por dificultades técnicas.

Su número cero, bien redactado y bien impreso, con trabajos en catalán y castellano, incluye entre las informaciones y otros artículos notables, uno muy significativo titulado *EL PSOE no pacta con la UCD*, original del compañero Josep M.ª Trigerin. Damos la bienvenida al círculo de la prensa socialista a LA OPINION SOCIALISTA y le deseamos larga vida al servicio del partido y en la defensa y difusión de nuestros ideales.

PUBLICACIONES

POESIA

«Razón de la presidencia»

Andalucía, en la palabra, es como un «retablo consolable», así lo dice el poeta, y lo dijeron otros, porque no hay más verdad que la que se palpa por los ojos, la ceguera. Verdades que se arrastran, como cadenas pesadas, los caciques, los dueños de los bares y teatros (y hasta del pensamiento), verdades como esta que llama «la guitarra» sin guitarra. Verdades de siempre imaginadas por los hombres que se deshacen.

Antonio Moreno Jurado pasó por Madrid hace dos años. Vivió la soledad del artificio triste, tal como reflejaba su libro *Ditirambo para mi propia burla*, premio Adonais en el 73. El artificio le asustaba. Tantos hierros nunca fueron buenos para la sensibilidad amplia del poeta, que por lo mismo necesitaba un amplio cielo claro. Volvió a Sevilla, imaginaria, guitarra, muerte, para decir que no hay de eso, que la vida es un yo circundado de hombres, sonidos y sentidos. Las cosas tienen alma, y así lo dice en una suerte de hilo existencial, y así lo hace el poeta cuando en la canción de la verdad pequeña y de la duda nos habla de la tarde diciendo que venía vestida de ataduras, o que el hábito y la risa muerden al silencio.

El libro se abre con la clave de un carisma y continúa con cinco canciones para otra Andalucía, sin duda, la sincera, la más real, y no por ello, como demuestran la calidad de estos poemas (premio Aldebarán), menos poética, la del niño, el hombre viejo con su prisa para llegar a nada. Continúa con algunas soledades olvidadas. La tierra y el hombre dialogan por fin. La tierra dice: *Vas a morir en mí/junto al tálamo azul del acebuche*. Contesta el hombre: *Quiero morir así/de frente y a deshora, sembrando mis cenizas en tu vientre*. Detrás de esta lectura, uno se encuentra la independencia del poeta, capaz de resumir el sentir andaluz en un instante poético, capaz de la vivencia concienciada.

REVISTAS

«Conquista gitana»

El Secretariado Gitano de Andalucía Oriental ha publicado el primer número de su boletín *Conquista gitana*. Esta nueva publicación se puede considerar decisiva dentro del movimiento cultural del pueblo gitano; decisivo también para demostrar de una vez por todas que, a pesar de la marginación que han padecido durante tantos y tantos años, han llegado a conquistar la máxima aspiración humana: el acceso a la cultura; acceso éste que, ganado a pulso, se está haciendo extensible a todo este pueblo.

Conquista gitana recuerda que se han ido abriendo puertas para una auténtica promoción de los gitanos, y manifiesta su público y sincero agradecimiento a los payos que hacen posible su promoción.

El editorial, entre otras cosas, dice: *...a la vez recordamos a los gitanos que de alguna manera han conseguido una mediana posición social —y dicen ellos orgullosos pertenecer a nuestra raza— que ahora tienen la ocasión de demostrarlo, colaborando en las tareas de apostolado y promoción de sus hermanos gitanos más necesitados.*

El monte de El Pardo: de "bunker" franquista a parque de Madrid

Aepden (Asociación para el Estudio y Defensa de la Naturaleza) está desplegando una activa campaña para que el monte de El Pardo, la mayor finca de Europa y el mejor encinar del mundo, sito al noroeste de Madrid, sea declarado parque nacional. El coto cerrado, que durante cerca de cuarenta años fue residencia del dictador, puede y debe pasar al pueblo madrileño que, hoy más que nunca, necesita la apertura de este inmenso bosque. Sus 13.000 hectáreas, que hacen una superficie ocho veces mayor que la Casa de Campo, recinto que perteneció también a la Corona y que la II República cedió al pueblo de la capital, serían un elemento definitivo en la programación racional de un área urbana que la imprevisión y corrupción ultraconservadoras han convertido en una auténtica pesadilla.

A punto de sucumbir

Una absurda política de concesiones, todas ellas jurídicamente dudosas, fue constelando el monte de El Pardo durante la dictadura, e incluso ya en el reinado de Alfonso XIII, de instalaciones que acabaron por degradar un notable sector de su extensión total, precisamente el más próximo a Madrid. El Tiro de Pichón y algún que otro club oligárquico, el Instituto Lorente, el demagógico Parque Sindical Deportivo, diversos restaurantes y hasta casas particulares fueron ocupando terrenos del monte. El futuro del viejo encinar entró en una etapa de cábales y rumores por la época de la última enfermedad del fallecido jefe del Estado. Afortunadamente, no se llevó a cabo la

privatización del monte en beneficio de determinada familia que todos nos temíamos, pero no por ello han sido conjurados los peligros.

El Pardo pertenece al llamado Patrimonio Nacional o Patrimonio de la Corona, conjunto de bienes propiedad del Estado y adscrito a la suprema magistratura que funciona con un olímpico desprecio de las competencias de los Ministerios de Hacienda y de Cultura. Dicho Patrimonio, en un alarde popularrista, anunció a bombo y platillo la apertura parcial del monte al público. Lo que ya no destacó tanto fue que la parte abierta no llegaba ni al 5 % de la superficie total de la finca. Naturalmente, la desusada concesión tenía sus contrapartidas: el Patrimonio Nacional promovió un estudio acerca de las instalacio-



Mal llamado museo de Franco, en él sólo hay tapices

nes —carreteras y restaurantes—, que en su opinión eran necesarias como infraestructura de un parque abierto a los visitantes. Ante las protestas de las asociaciones ecologistas y de vecinos, prefirió el Patrimonio correr un tupido velo sobre el tema, en tanto que pasó a primer plano otra maniobra directamente atentatoria contra el castigado monte: el polígono de Valverde. Esta monstruosa aventura inmobiliaria, que quiere asentar 75.000 habitantes al costado este de El Pardo, supondría, a pesar de la anunciada cortina vegetal intermedia, un elemento de degradación que el monte no podría soportar. Pero al Patrimonio Nacional eso no le importa. Un organismo que llegó a explotar dentro de El Pardo una mina de estaño sin la pertinente autorización de la Jefatura de Minas no va a inquietarse por un quitame allá esas pajas urbanístico ni ecológico.

El monte sin ley

Y no es sólo en materia urbanística o ecológica en lo que el tal Patrimonio campa por sus respetos, sino que ese mismo desprecio por los criterios racionales y restrictivos de utilización de un recinto natural los aplica también a los monumentos artísticos de que está sembrada la posesión. Según el decreto de 3 de junio de 1931, artículo 2, el palacio de El Pardo y sus jardines constituyen un monumento nacional, pero como el decreto era de la República debió parecerle al Patrimonio que había caído en desuso; es el caso que para ninguna de las obras allí emprendidas por el general Franco se pidió la oportuna autorización a la Dirección General del Patrimonio Artístico. El alojamiento del actual Jefe del Estado, entonces príncipe, en el

histórico monte, ocasionó por su parte diversos destrozos. Para acondicionar el palacio de la Quinta con vistas a sus audiencias, se cercaron y degradaron sus magníficos jardines, asimismo declarados monumentos por orden republicana de 28 de marzo de 1935. Aún hay más: el palacio de La Zarzuela ha sido ampliado con pabellones laterales sin considerar que teóricamente le protege la correspondiente declaración de la República, esta vez por orden de 21 de noviembre de 1934.

La culminación de estos desmanes es el denominado museo de El Pardo, o sea, el palacio principal, antigua residencia del general Franco, hoy abierta al público. El edificio, relativamente modesto, parece guardar íntegras sus colecciones de tapices y muebles, a pesar de que corran rumores alarmistas al respecto. No obstante, el mal gusto y la ignorancia han hecho presa del interior y del entorno de este bello palacio, mitad del siglo XVI y mitad del XVIII. Un horrible escudo del dictador estropea el techo del teatro de cámara, que él destinaba a la proyección de películas comerciales. Retratos suyos y muebles ordinarios rompen la armonía de la sucesión de salones. Al exterior, el innoble pegote con aire de zoco y estilo Regiones Devastadas que le agregó al Oeste está pidiendo a gritos su derribo. Pero todos estos problemas sólo tendrán solución en un ambicioso programa global para el antiguo real sitio.

El futuro pulmón de Madrid

Aparte de Aepden, la entonces Comisión Preparatoria de Adelfa (Asociación de Defensa Ecológica y del Patrimonio Histórico-Artístico) emitió en

marzo de 1976 un informe solicitando la apertura pública del parque con las debidas garantías de conservación integral y uso restringido, no fuera a repetirse la triste historia de la Casa de Campo, hoy en galopante degradación. La solución idónea sería, sin duda, su declaración de parque nacional con paralela cesión a un Ayuntamiento democrático de Madrid. En cuanto a los palacios y jardines, deberían pasar al Ministerio de Cultura para integrarse en su régimen general de museos.

El tratamiento del monte, dadas sus especiales características ecológicas, habría de ser objeto de serios estudios, muy distintos a los de simple explotación económica que desarrolla el Patrimonio Nacional, siempre bajo la batuta de su consejero-delegado, más bien virrey, Fernando Fuertes de Villavieja. Quizá hubiera que dejar una zona de reserva rígida, en tanto que en otras se establecería una escala gradual de utilización por el público, eso sí, con la mayor limitación posible en cuanto a acceso en vehículos particulares y a instalación de chiringuitos. Que quede claro, en cualquier caso, que la apertura del monte a los madrileños no sólo no contradice sus valores ecológicos, sino que, por el contrario, bien organizada y llevada, sería precisamente garantía de su mejor conocimiento y conservación. Estamos seguros de que cuando se deje al pueblo madrileño asumir sus responsabilidades cívicas, sabrá ejercitarlas con la madurez que tiene y que algunos se empeñan en ignorar. Así, el antiguo cazadero real, eslabón básico de una cadena que, partiendo del Palacio Real de Madrid, sigue por los parques del Campo del Moro y la Casa de Campo para enlazar con los bosques de Valsain y de La Granja, en la provincia de Segovia, habrá alcanzado la plenitud de su sentido histórico: volver al pueblo al que moralmente pertenece y al que siempre fue negado.

José Luis SOUTO



Patrimonio de la Corona, estos terrenos deberían ser del pueblo

TELEVISION

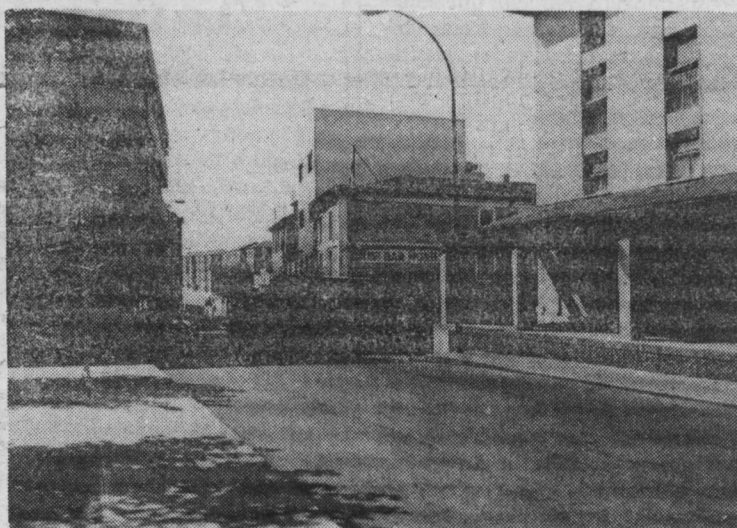
Paro y violencia

Nos dio mucho gusto teórico la metafísica de Cabanillas. Recientemente, el ex presidente del difunto o subsumido PP, hoy retornado ministro del flamante Ministerio de Cultura sin bienestar, les dijo a sus académicos subordinados en las direcciones generales una serie de monadas, si por tales se entienden las asépticas retóricas que nada tienen que ver con la realidad. Don Pio habló con verbo cálido del alto protagonismo que, «con la ayuda de todos», ha de ocupar la cultura en nuestra deseable sociedad democrática. Y hasta se permitió citar al gran Leonardo con aquello de las cosas mentales, que le venía a cuento de una de sus lindas premisas procluturales. A uno todas estas palabras le producen trauma o le hacen idiota.

Vamos a ver, señor ministro,

¿qué cosas mentales son las que infunde una televisión gubernamental mientras usted hace declaraciones programáticas tan a hermoso modo? Asusta pensar, señor ministro, que mientras usted habla de brillantes proyectos para el fomento de las artes y las letras, un millón y pico de parados, que son los que decimos contar, asiste sin remedio a la puesta en pantalla de telefilme tras telefilme harrisoniano. ¿Qué es lo que se pretende desde un Poder que —y según sus palabras— ha de marchar en vanguardia de la promoción cultural? ¿Qué significa esa barahunda de vilencia desatada en la televisión del Estado cuando contamos con una juventud en paro, cuyo porcentaje y actitud debiera preocuparnos mucho más de lo nada que parece?

F. P.



El pueblo ya vive acostumbrado a la presencia policial

librería FUENTETAJA
san bernardo 48 v. 34
tfnos. 2223007 madrid, 6

- CIENCIAS SOCIALES
- PSICOLOGIA
- SOCIOLOGIA
- ANTROPOLOGIA
- PEDAGOGIA
- FILOSOFIA
- POLITICA
- HISTORIA

Casas del Pueblo: la situación se complica (II)

Litigio por la Casa del Pueblo de Alcázar de San Juan

El juez ordena precintar

Jaime CORROBA, enviado especial

La situación de las Casas del Pueblo se complica. El pasado día 31, el juez de Alcázar de San Juan precintaba la recientemente tomada antigua sede de UGT, expoliada al término de la guerra civil. La acción puede retrasar la vida orgánica de las agrupaciones del PSOE y UGT, cuando se presentan próximas las elecciones municipales y las sindicales. Mientras, en Carbonero el Mayor (Segovia) se ha ocupado, hasta el momento sin incidentes, *La Aurora*, edificio propiedad de UGT. El tema de las propiedades obreras expoliadas al término de la guerra civil sigue candente y seguirá hasta que alguien se defina, de una vez por todas, por el problema típicamente político, aunque algunos quieran tergiversarlo.

El pasado 31, Manuel Marín y Miguel Ángel Martínez, diputados del PSOE por Ciudad Real, se entrevistaron con el juez instructor de las diligencias llevadas a cabo por la ocupación de la Casa del Pueblo de Alcázar de San Juan. Los diputados habían llegado media hora antes a la localidad, «corazón de la Mancha», avisados urgentemente por el comité local, y se habían encontrado con la Casa del Pueblo cerrada y precintada y un centenar de personas enfrente de la fachada principal, como muestra de protesta ante lo que se considera «una injusticia y un atentado contra la vida orgánica del PSOE y la UGT en Alcázar de San Juan».



La entrada de la Casa del Pueblo de Alcázar de San Juan se encuentra precintada por orden del juez municipal. Todavía está la pancarta colocada el día de la toma.

El día anterior se produjo el desalojo de la casa por orden judicial y se precintó el local, hasta que el Tribunal Supremo decida sobre cuál de las dos partes litigantes tiene la razón. ¿Quiénes son las «partes litigantes»?

La historia tiene su comienzo el pasado día 20 de agosto. A las seis y media de la tarde, los militantes de la agrupación local del PSOE de Alcázar de San Juan y de la unión local de UGT, en perfecto orden y sin que se produjera incidente alguno, procedieron a la ocupación del local de la antigua Casa del Pueblo, que, siendo propiedad de la UGT, les fue confiscada en 1939, perteneciendo en la actualidad a la Delegación local de la Juventud, que prácticamente no la utiliza para nada, excepto para almacén de material. El Ayuntamiento era, por llamarlo de alguna manera, «el usufructuario» oficial del local, pero éste lo había cedido a la anteriormente citada Delegación local de la Juventud.

Al acto de ocupación asistieron, junto a las ejecutivas locales, el senador Rogelio Borrás Serra y los diputados Miguel Ángel Martínez y Manuel Marín.

Hasta el día 25 todo transcurrió con normalidad, levantándose acta el día 23 por el notario del Ilustre Colegio de Albacete en funciones en Herencia.

Lo que se tolera no se quita

El jueves día 25 recibieron citación judicial Emilio Castro y Emilio Martínez, de la agrupación local del PSOE, para prestar declaración sobre los hechos acaecidos, previa notificación de la comisaría de



El pueblo de Alcázar de San Juan está molesto por la postura del alcalde en relación con la Casa del Pueblo. Por ello y por otras muchas cosas más —entre ellas, el ser franquistas— piden la dimisión de la Corporación.

Alcázar. El día 27 se personaron a declarar, acompañados por el diputado Marín y el senador Borrás, quienes se hicieron responsables ante el juez de los hechos que habían sucedido. El mismo día los medios de comunicación informaron que los diputados, el senador y los dos miembros de la agrupación local antes citados habían sido procesados. Esta noticia fue desmentida al día siguiente.

Según nos han declarado miembros de la agrupación local de Alcázar de San Juan, «una de las partes litigantes, el pueblo», tiene una escritura de propiedad en sus manos, a favor del sindicato de albañiles de la UGT, expedida por el Registro de la Propiedad. Pero «los usurpadores» tienen la escritura de incautación de bienes marxistas del año 1939.

Los trámites en el Supremo pueden durar excesivo tiempo y, como dicen los diputados, «esto no es si-

no una maniobra para poner trabas a la vida orgánica del PSOE y la UGT de cara a las elecciones municipales y a las sindicales». Los militantes socialistas —unos 3.000— están muy escamados. «Si la cosa no se arregla, el juez va a tener que comprar un carrito entero de precintos, porque lo que es a nosotros no nos quitan nuestra Casa del Pueblo.» Según los afiliados, la Casa del Pueblo es la mayor de toda la provincia y sus instalaciones fueron, en su día, de las mejores en casi todo el territorio español. EL SOCIALISTA pudo comprobar que la Casa del Pueblo tiene unos salones magníficos para reuniones y conferencias, y su estado actual es, dentro del abandono a que sometió el pasado régimen estas propiedades, bastante bueno.

«La actual sede es muy pequeña y modesta. No nos revolvemos bien el PSOE, la UGT y las Juventudes Socialistas aquí», nos decía un veterano militante. El local de reuniones está cubierto por una techumbre muy debilitada por el paso de los años y si las condiciones climatológicas son malas, no se pueden reunir. Las otras habitaciones no son capaces para albergar esos 3.000 afiliados. «El fuerte crecimiento de la agrupación local, las elecciones municipales y sindicales, nos hizo pensar en la urgencia de un nuevo local, ya que éste es muy modesto. Como no encontrábamos, pensamos en pedir nuestras propiedades y más concretamente la Casa del Pueblo. Las negociaciones llevadas a cabo con el Ayuntamiento y el Gobierno Civil resultaron infructuosas ante la negativa de éstos para su devolución; por eso decidimos tomarla», nos contó Manuel Marín.

Por ahora, el litigio está en el Supremo. Los abogados del PSOE se han puesto en marcha para que los trámites se aligeren lo antes posible. Mientras, en Alcázar de San Juan, esas sencillas gentes del campo —casi 6.000— que votaron al PSOE en las pasadas elecciones están escamadas: «Esto en el País Vasco no ocurre porque se les echan encima, pero aquí...», nos decía un agricultor veterano militante de la UGT.

N. de la R.: EL SOCIALISTA ha podido saber, de fuentes cercanas a los parlamentarios del PSOE por Ciudad Real, que se han iniciado los trámites oportunos para negociar el levantamiento de las medidas cautelares —precintos y prohibición expresa de acceso a la Casa del Pueblo de Alcázar de San Juan— decretadas por el juez que instruye diligencias y que, recientemente, remitió el caso al Tribunal Supremo.

Según ha declarado Manuel Marín, diputado, no se ha podido iniciar ningún tipo de conversaciones, puesto que el caso «no había pasado aún a registro por encontrarse de vacaciones judiciales los organismos pertinentes».

Regocijo en Carbonero el Mayor

Primera ocupación de una Casa del Pueblo en Segovia

Lino CALLE, Segovia

La Aurora, edificio propiedad de la Sociedad Obrera de Oficios Varios, adherida a la UGT, fue construido en Carbonero el Mayor durante los años 1932-33 por los ugetistas y socialistas. Ahora, en presencia del notario don Jesús Canoe Hevia, y tras 41 años de ocupación indebida por parte de la Hermandad Sindical de Labradores, ha sido ocupada, en presencia de los parlamentarios de Segovia Luis Solana Madariaga y José Antonio Pérez Gallego, por los responsables de la Unión Local de la UGT, el Comité Provincial y las Juventudes Socialistas. El 26 de agosto de 1977, fecha en que la UGT ha vuelto a ocupar su Casa del Pueblo, marcará un hito en la historia del movimiento obrero segoviano. Esto, a pesar de la reticencia que demuestran quienes resultaron vencedores en la contienda 1936-39, a quienes les cuesta trabajo entregar lo que injustamente han estado usufructuando.

La Casa del Pueblo, que así se ha seguido denominando por los habitantes de Carbonero el Mayor, a pesar de la represión ejercida, tiene una historia original en esta provincia en la que incluso durante la época de la República mandaban los de derechas. Cada obrero, cada militante del PSOE aportó lo que pudo, en materiales o en trabajo personal, para levantar su casa, su centro de reuniones y de cultura.

Uno llevaba un saco de cemento, otro acarrea las piedras, otros trabajaban gratuitamente, otros

cortaban la madera en los pinares y otros la llevaban a hombros desde los pinares hasta el centro del pueblo donde se construía el edificio. En los cabrios que sostienen la techumbre se pueden leer aún los nombres de los compañeros que regalaron la madera.

Cuando, en presencia del notario, el secretario general de la Unión Local abrió la puerta de la Casa del Pueblo y penetraba en ella, a uno de los viejos militantes que había participado en la construcción se le saltaban las lágrimas. Vivamente emocionado, nos dijo: «Ahora, nosotros, que somos los auténticos dueños de este edificio, entramos pacíficamente en él, con notario y todo, con honradez y formalidad; como hacemos siempre los socialistas. Pero cuando nos la quitaron, ellos sí que fueron violentos, quemaron lo que encontraron dentro y atacaron como fieras a nuestros compañeros. Algunos de mis queridos compañeros, los que trabajaron conmigo para levantar este edificio y que fueron asesinados, no pueden llorar ahora de alegría, como yo, al ver que empezamos a recuperar lo que ha sido siempre nuestro.»

No se forzarán las puertas

Cuando los ugetistas y socialistas entraron en su Casa del Pueblo, las habitaciones estaban cerradas con llave. Algunos de los militantes, los más jóvenes, eran partidarios de forzar las puertas. No obstante, se decidió ir a dialogar con el secreta-

rio de la Hermandad, que tiene en custodia las llaves. Pero, curiosamente, se había ausentado urgentemente a Segovia. El buen sentido del Comité Local decidió que las puertas no se forzarán y llegar por todos los medios a un arreglo no violento con los responsables de la Hermandad de Labradores.

Mientras, las Juventudes Socialistas de Carbonero el Mayor y las de Segovia daban vivas a la UGT, al PSOE y a la Casa del Pueblo y ondeaban las banderas de sus organizaciones junto a un pendón castellano. Un afiliado a la FE-TAP, empleado del Ayuntamiento de Segovia, colocó un enorme cartel con las siglas del PSOE, la UGT, las Juventudes Socialistas y la Casa del Pueblo. Otros militantes dispa-

raron cohetes, dando al acto un carácter festivo, y con rodajas del famoso chorizo de Carbonero, tacos de jamón y buen vino, el Comité Local invitó a los habitantes del pueblo, que se habían congregado alrededor de la fachada de la Casa del Pueblo, a celebrar con ellos la recuperación de su edificio.

El senador socialista por Segovia, José Antonio Pérez Gallego, un viejo militante de la localidad, y Lino Calle, por el Comité Provincial de Segovia, dirigieron a los presentes unas palabras en las que afirmaron sus propósitos de seguir luchando por los intereses de la clase trabajadora y por recuperar todo el patrimonio que la UGT tiene en los diversos pueblos de la provincia.



Una curiosa paradoja; lo que se ha llamado siempre Casa del Pueblo es, por fin, del pueblo. Abre sus puertas y ventanas para que se ventile ese aire de burocracia y elitismo que habían respirado sus paredes durante todos estos años.

El sufragio, las alianzas y el programa municipal del PSOE en 1977

FRANCISCO MEDINA COZAR
del Comité Provincial del PSOE de Málaga

Ya ha comenzado la batalla de las elecciones municipales. Todos los medios de comunicación, y sobre todo la prensa, han empezado sus cábalas: quién se presentará, quién no se presentará, sus apoyos políticos, etcétera. Para el PSOE, las elecciones municipales son más importantes que todo eso, que no es sino un frívolo baile de candidaturas personales. El PSOE tiene un programa marxista que llevar a la práctica. Además, los socialistas partimos de la base de que la participación electoral es sólo un medio no un fin, como lo es para la burguesía.

El 9 de junio de 1890, el Congreso de Diputados aprobó la primera ley del sufragio universal en España. A partir de entonces, se ofreció al Partido Socialista Obrero la oportunidad de intervenir en las contiendas electorales; nuestro Partido ha participado desde entonces en todas las elecciones municipales democráticas que ha habido. Hoy, el PSOE interviene de nuevo en la lucha por gobernar los ayuntamientos de los pueblos y ciudades de España. De nuevo, el Partido va a hacer uso del sufragio universal, pero de una forma marxista, revolucionaria.

Durante cuatro décadas, en nuestros municipios no ha habido democracia, y sí, en cambio, corrupción, chanchullos de todos los tipos. Por ello, los ayuntamientos españoles arrastran una pesada carga que será muy difícil de llevar por los concejales y alcaldes democráticos que salgan de las próximas elecciones municipales. La derecha tiene la culpa de todo ello. Porque «una acción política obrera fuerte, intensa, habría influido en la vida municipal y contenido los avances hechos en ella por los vividores y por los que han ido a los municipios a satisfacer sus concupiscencias». Esto decía Pablo Iglesias en 1925, y esto mismo lo podría repetir ahora.

Importancia excepcional

Las elecciones municipales tienen, para nosotros los socialistas, una importancia excepcional. Son realmente las elecciones más directas, más auténticas. Significan el acercamiento más real a los intereses y a las intenciones de la base popular. Son, en definitiva, un acercamiento a las mismas fuentes de la democracia. Además, «razones históricas recuerdan», di-

ce el programa municipal del XXVII Congreso del Partido, «con evidencia, la importancia que la cuestión municipal ha tenido en los planteamientos políticos del PSOE. Considerando al municipio como un marco en donde se desarrollan las contradicciones de una sociedad clasista que impiden la resolución de los problemas de la clase trabajadora y de toda la sociedad, pensamos que el municipio es una institución incardinada en la lucha de clases. El objetivo del PSOE es claro: la consecución de la sociedad socialista y, en función de esto, una vida municipal regida por nuestros principios ideológicos». En base a esto, se plantea ya el problema de las alianzas electorales. La alianza con fuerzas burguesas democráticas tiene sentido y es lógica, hasta cierto punto, en el marco de unas elecciones generales (esto es lo que ha ocurrido parcialmente en las últimas elecciones a Cortes), pero esa lógica ya no existe a la hora de concurrir a unas elecciones municipales. (Las circunstancias históricas de abril de 1931 no son las mismas de 1977. Tengámoslo en cuenta.) Está claro, pues, que del callejón sin salida en que están muchos de nuestros ayuntamientos sólo se puede salir mediante una política de izquierdas. Esta acción política puede conseguirse con una alianza con fuerzas afines a nuestro Partido, o con otras fuerzas que representen los intereses de la clase obrera; nunca unidos a una derecha por muy civilizada que sea. La derecha ha usufructuado el poder durante muchos años en su solo beneficio. He ahí los resultados. No nos engañemos: en los períodos democráticos todos son demócratas; pero nosotros no sólo buscamos una democracia política, eso lo hemos conseguido ya parcialmente,

el PSOE debe ir a la consecución de una democracia económica y social. Eso no puede ofrecerlo la derecha.

Programa de acción municipal del PSOE

La acción que nuestro Partido tiene que desarrollar en su gestión municipal está claramente expuesta en el Programa de Transición. En la primera parte de ese programa, la acción municipal del PSOE ha sido trazada a través de líneas muy concretas de acción. Estas líneas son las siguientes:

Política municipal basada en el principio *autogestionario*, con el consecuente aumento de la capacidad de decisión y participación de los ciudadanos en la vida política, social y económica. De ahí la imperiosa necesidad de descentralizar la vida política del país.

La situación financiera y económica de los ayuntamientos, fruto de la etapa franquista, es dramática. Su solución pasa por el establecimiento de un nuevo modelo económico que esté basado en la consecución de un mayor equilibrio territorial. Esto sólo es posible en el marco de un Estado orientado hacia la autonomía federal.

Una condición básica, incuestionable, para la solución de los problemas municipales es la democratización de sus órganos políticos y administrativos. No hace falta decir que si la elección de concejales y alcaldes no es democrática, los socialistas no participaremos en ningún tipo de elecciones municipales.

La potenciación de la vida municipal se conseguirá, en el marco de un Estado federal, a través del reconocimiento de la competencia de una amplia gama de actividades a los municipios; entre esta gama, es imprescindible destacar una política de adquisición y urbanización del suelo; la vivienda; la educación y la cultura; los transportes urbanos colectivos; la asistencia social; los centros sanitarios; las zonas verdes, centros deportivos y de esparcimiento; el abastecimiento de agua y saneamientos; la infraestructura urbanística; la de-



Objetivo del PSOE: una vida municipal regida por sus principios ideológicos. Para tal fin, las elecciones municipales son un medio trascendental. En la foto, manifestación en Moratalaz, convocada por las asociaciones ciudadanas vecinales.

fensa del medio ambiente, etcétera.

Un objetivo básico: municipalización del suelo. Esto se conseguirá a través de: expropiaciones; derecho de primera opción y tanteo en el mercado de solares; fiscalidad eficaz y progresiva sobre las plusvalías urbanas; lucha contra la especulación de los cascos antiguos, y respeto a las zonas agrícolas y de reserva ecológica.

Intervención del municipio en el mercado de la vivienda, sobre todo, para atender prioritariamente la demanda de la clase trabajadora. De ello se derivará una política de alquileres módicos, y una cesión de la propiedad en condiciones muy favorables. El municipio vigilará para que no existan viviendas no utilizadas u ocupadas indebidamente. Las rentas y los patrimonios inmobiliarios serán gravados de forma intensa, de manera que la sociedad recupere buena parte de esa acumulación de capital.

El equipamiento colectivo será atendido de forma principal, para lo cual tendrá preferencia a efectos de inversión pública. La potenciación del equipamiento colectivo

creará residencias confortables y dignas, con lo cual se asegurará a todos los ciudadanos el acceso a los bienes y servicios públicos.

El transporte será objeto de una atención especial, de forma que un objetivo a conseguir sea la utilización gratuita de esos servicios.

El programa anterior sólo será viable mediante una potenciación de las haciendas locales. Para conseguirlo será necesario una autonomía tributaria local, integrada en el marco de una planificación regional y estatal; y en una transferencia de fondos públicos hacia los municipios de menores recursos.

El PSOE potenciará los movimientos populares, encauzándolos en entidades asociativas (vecinos, usuarios, culturales, consumidores, etcétera).

Nuestro proyecto electoral y municipal es revolucionario, como corresponde a un partido marxista que pretende transformar la sociedad burguesa en una sociedad socialista. En base a esto, el PSOE debe actuar de cara a las elecciones municipales, que ya están próximas.

Próxima asamblea en La Marina (País Valencià)

Una sola comarca con cuatro diputados PSOE

Para potenciar la personalidad de las comarcas, previa a la estructuración del Partido Socialista Obrero Español a nivel del País Valencià, la agrupación de La Marina celebrará asamblea extraordinaria en la primera quincena de septiembre, a la que serán invitadas las comarcas valenciano-parlantes de la provincia alicantina, así como la única agrupación de «históricos», prácticamente ya integrada en el único PSOE que allí ha existido.

Por otra parte, caso insólito en la historia de las Cortes, cuatro hijos de la comarca de La Marina (Alta y Baja) con enclaves turísticos tan conocidos como Denia, Jávea, Calpe y Benidorm, ocupan cuatro escaños PSOE en el Congreso de Diputados, elegidos dos por Va-

lencia y dos por Alicante: se trata de Joaquín Fuster (Polop), Asunción Cruañes (Jávea), Joan Pastor (Orba) y Jaume Castells (Benisa).

Si tenemos en cuenta que en el «comité de los nueve», permanente provisional del País Valencià, además de Joan Pastor está el también hijo de La Marina Manuel Esteve («pasará por Madrid cuando hayamos conseguido la autonomía», nos decía recientemente éste), antiguo miembro de la Agrupación Socialista Universitaria (ASU), puede entenderse que Rodolfo Llopis, también de La Marina, sembró oportunamente la semilla del socialismo.

Estos cuatro parlamentarios participarán como cualquier militante en las distintas ponencias preparadas.

Ya hay un solo PSOE en Jaén

Acuerdo para la reunificación

Todos los miembros de los dos sectores del Partido Socialista Obrero Español (PSOE-H y PSOE) de la localidad de Jaén han acordado reunificarse en una sola organización, en el curso de una reunión de ambos comités locales, celebrada el pasado 31 de agosto.

En dicha reunión, los comités acordaron dimitir hasta la elección de una nueva comisión ejecutiva, que tendrá lugar en la próxima asamblea local, a celebrar el 17 y 18 de septiembre. En dicha reunión se procederá, asimismo, a la revisión de los estatutos de la Agrupación local, si procede, y a la definición de las líneas fundamentales de la política municipal del Partido en la localidad.

También se determinó, en la reunión de los hasta ahora máximos organismos ejecutivos locales, la filiación con igualdad de derechos y obligaciones para los militantes de ambos sectores, haciéndose constar la antigüedad de los afiliados conforme a la fecha de alta de los compañeros del antiguo «Sector Histórico» en el mismo, como militantes socialistas.

La reunificación de ambos sectores se acordó tras una asamblea local extraordinaria celebrada en Jaén el pasado 19 de julio, y a la que asistieron compañeros del PSOE (Histórico). Su punto culminante, a nivel orgánico, ha llegado con la reunión de ambos comités.

Visita Madrid una delegación del Partido Socialista francés

La Agrupación Socialista de Aranjuez, del PSOE, ha invitado a una delegación francesa del Partido Socialista francés a pasar unos días en Aranjuez con objeto de cambiar impresiones sobre la alternativa socialista de cara a los problemas municipales.

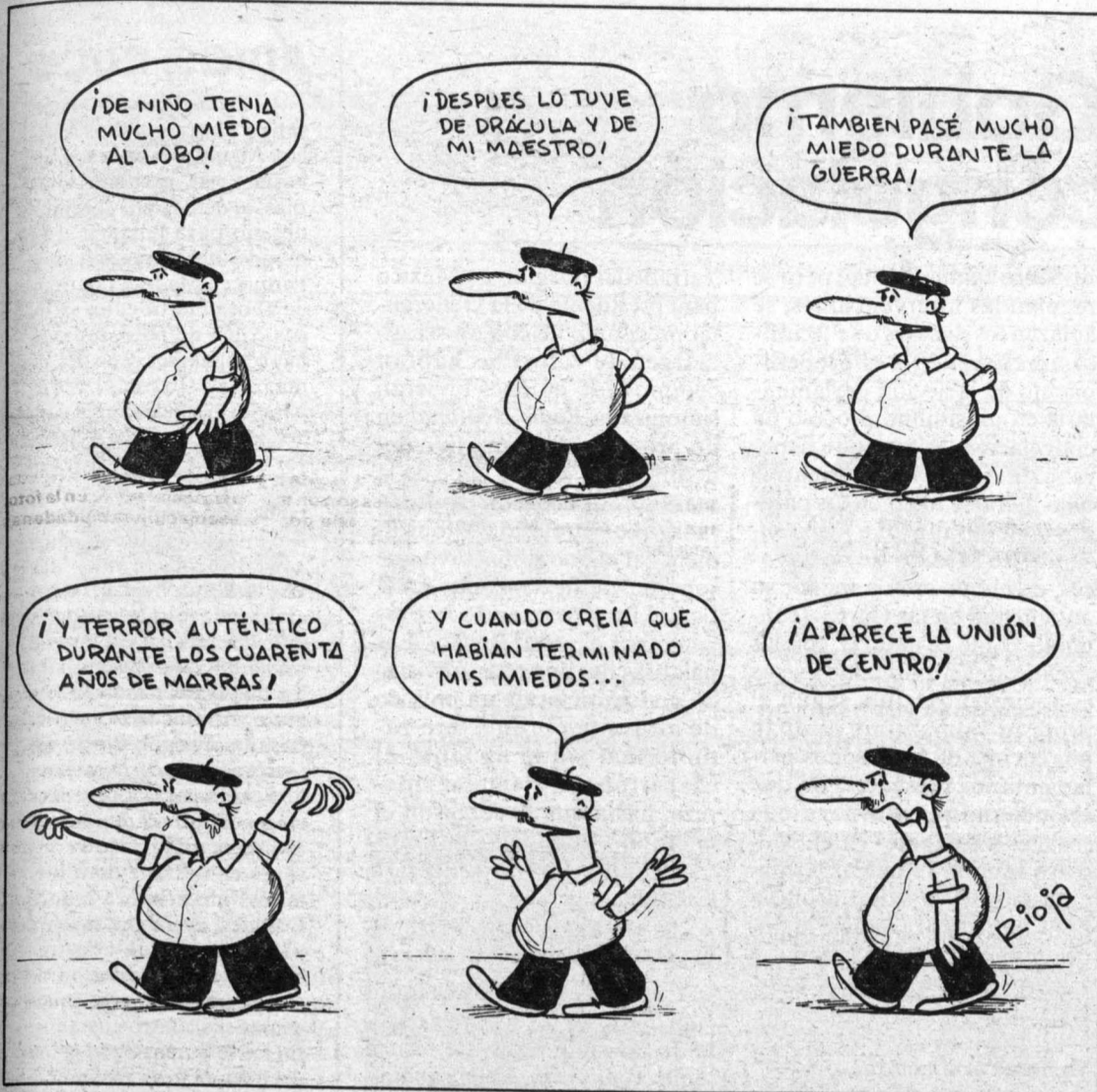
Esta visita se ha concertado a través de las gestiones de un

miembro de la Agrupación Socialista de Aranjuez que se trasladó el pasado mes de agosto a la provincia francesa de la Dordogne.

La delegación francesa estará compuesta por los compañeros Francis Ardoin (secretario general y miembro del comité nacional), Gisele St. Laurent (secretaria de organización), Jean Chagnaud (secretario general de Agricultura),

Christian Defarge (candidato a diputado), así como otros compañeros franceses, entre los que destacan los alcaldes de Neuvic, Lantillac y St. Astier.

La visita se realizará durante los días 10, 11 y 12 de septiembre. Con este motivo se celebrarán diversos actos a los que asistirán algunos diputados socialistas elegidos por la provincia de Madrid.



Sátira Constitutionis

De los poderes plúmbeos

Entrados ya al peristilum, con las mejores formas que el buen uso enseña, y sin más afán que el regodeo, lejos del altruismo teológico, éste y yo, bien aclarados los sesos y con la mejor disposición, seguimos dando, que ya es mucho, lo que sigue a las racionales mientes:

Artículo único: «El pueblo es soberano porque es cosa de hombres, y de los hombres emana todo el pueblo. La soberanía reside generalmente en hotel de cinco estrellas.»

Se debate el articulado

El debate fue abierto al mediodía en punto.

Presidente: Antes de comenzar los escándalos articularios a que todos venimos dispuestos, me levanto sin conmovirme ni pizca para daros un voto de gracias en nombre de

vuestra mesa, siquiera sea por la cordura con que habéis obrado por haber elegido a estos cuatro mamarachos que me rodean, cuanto por el respeto que os ha merecido mi persona al honrarme con la presencia de este artículo, y con la vuestra propia, para los que guardo un garrote regular.

Vamos, pues, a dar principio a los patrióticos tiberios de una manera solemne: la Cámara cuenta con un valor imponente, dispone además del demonio de la discordia, el cual, colocado por mí oportunamente en medio de las ciento y pico minorías, nos dará irremisiblemente el apetecido resultado a su tiempo y nadie se podrá entender, que es a lo que debemos aspirar. Así pues, todo dispuesto para el tremendo cataclismo.

(Frenético entusiasmo. Varios parlamentarios le arrojan corbatas, guantes, anteojos y algún que otro

adoquín) ¡Bravo! ¡Bien, requete-bién! ¡Que baile! ¡Al presidio con él!

Presidente: Gracias, gracias, señores, no malgastéis vuestro entusiasmo tan pronto. Sobrado tiempo os queda para dar rienda y expansión a vuestros democráticos sentimientos.

—Pido la palabra.

—¡Qué páginas tan brillantes para la Historia! ¡Qué gloriosos recuerdos para nuestras futuras degeneraciones! ¡Qué...!

—¡Señor, tengo pedida la palabra!

Presidente: Se va a proceder a la votación. Su señoría puede reservar su derecho para la semana que viene por la tarde.

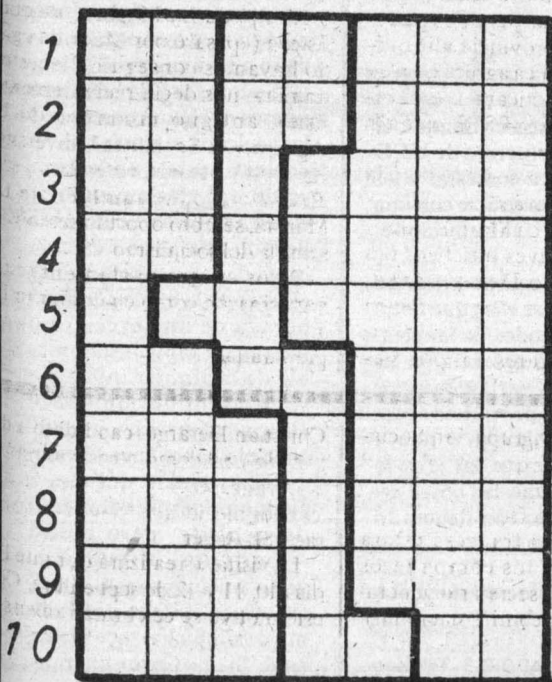
Orden para mañana: grandes peleas.

¡Se levanta la sesión! (Era medianoche en punto).

Cosme y Damián

Enigma n.º 19

Por LLUIS



Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el nombre oficial de los principios fundamentales de las personas.

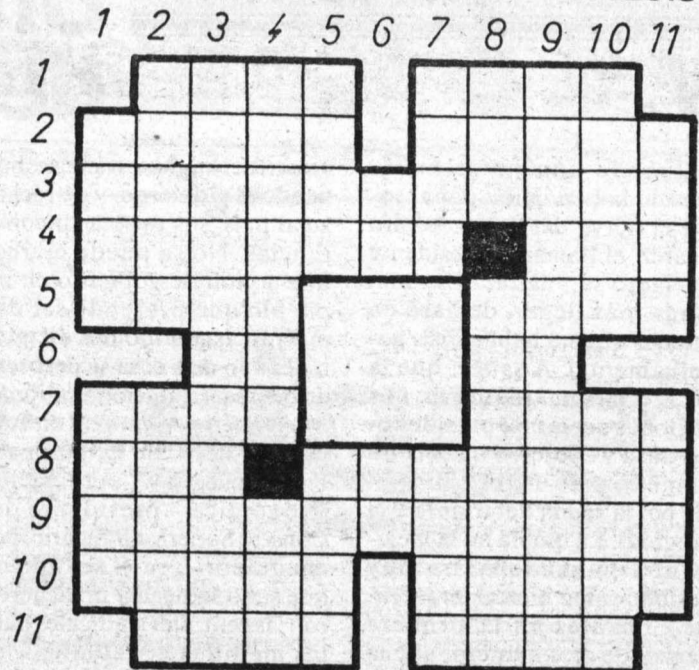
Definiciones: 1. Parte del cuerpo, pl. 2. Máscaras. 3. Orgía. 4. Montes altos con jarales y maleza. 5. Lugares con muchos árboles. 6. Tiros. 7. Natural de un Estado europeo. 8. Originario de una región española. 9. Expresara el concepto de algo. 10. Sopor profundo.

La solución, en el número 20

Solución al número 18: 1. Celada. 2. Preces. 3. Ración. 4. Cuneta. 5. Tasara. 6. Samuel. 7. Arnica. 8. Tácito. 9. Sépalo. 10. Lesna. Incógnita: Elecciones Municipales.

Crucigrama n.º 19

Por LLUIS



Horizontales: 1. Espuerta grande. Exhalar. 2. Miembro viril, pl. Rodillos de imprenta. 3. De forma de casamata. 4. Nombre guancho de la isla de Gran Canaria. Arbol de madera dura y compacta. 5. Aro. Descanso. 6. Dios egipcio. Lo dicen los sargentos. 7. Labrar. Cierta clase de tela. 8. Pelea. Borracho. 9. Emprendedora. 10. Cubres de rocío. Tiene como símbolo la «B», pl. 11. Lo contrario de enfermo. Cierta tela puesta al revés.

a los pobres. 3. Que dice amores. 4. Reparar los desperfectos de una pared. En castellano, mano, y en inglés, hombre. 5. Tostar. Osculo. 6. Mamá. Al revés, no tomes café, toma... 7. Rezan. Hágalo si no quiere tener sed. 8. Tenía una mujer muy salada. Se usa para fusilar a los que tienen ideas contrarias a las que tiene el que en ese momento manda. 9. Que prepara algo. 10. Cilindros para allanar. Al revés, orificios de la piel. 11. Aceite que también cuesta demasiado caro. Ahorras.

Verticales: 1. Pierna. Alero. 2. Extraer la humedad. Dominan

La solución, en el n.º 20

Soluciones al n.º 18, sólo horizontales: 1. Avul. Cosa. 2. Ogino. Oreja. 3. Pusilánimes. 4. Aditivo. Ata. 5. Sabi. Afer. 6. Iv. Vo. 7. Culo. Eres. 8. Epi. Amonita. 9. Sodomíticos. 10. Elata. Adolo. 11. Adór. Nasa.

Crónica desde el alero

A la señora que no le apetecía

Ella —rubia, guapetona, colorada y rellena— no era aficionada a los deleites carnales. Prefería el cine de amor y lujo, los pésames a viudas, la cena en alguna taberna típica y tónica y, después, al llegar la hora de dormir, que le doliese mucho la cabeza o le molestasen las inexistentes piedras de la vesícula. Pero, a veces, no tenía más remedio y accedía. Menos mal que duraba poco.

Era leal, tremendamente fiel a su muy sociable, litúrgico y semental marido. Tenía ya ocho hijos y nueve años de casada. Pero todavía no se había enterado.

El llegaba a casa cálido y fiel, lleno de salud y sexo, y cumplía en el amor vertiginosamente. Inmediatamente después se dormía y roncaba, si era de noche; se afeitaba cantando *Dies Irae*, si era al despertar; se ponía a leer el apasionante *Marco*, si había ocurrido al mediodía. Su récord, desde el llavir en la puerta hasta el ronquido, incluido el orgasmo, lo tenía en un minuto y diez segundos.

El era muy macho y muy decente, y lo sabía, y lo presumía.

Le gustaban todas las mujeres, pero eran y son pecado.

Se daba cuenta perfecta de los cruzados mágicos y del viento que ciñe y que levanta.

Muchas veces, cuando la segunda piel de unos ajustados pantalones vaqueros pasaba cerca de sus ojos, él la percibía rápida y claramente en todo su detalle, sentía calor y cosquilleo y, entonces, porque era honesto, procuraba recor-

dar la última crónica bursátil para eliminar sus malos pensamientos. Instintivamente, enrojecido, aceleraba el paso hacia su casa.

Era un ejemplar matrimonio, sociable y simpaticón.

Un día, una noche, después de una fiesta muy social, a la que asistió ella sin su marido, de negocios en Suiza por entonces, se encontró con un hombre no tan macho, no tan joven como su marido; sí, más pecador, más natural, más decidido a infringir el noveno mandamiento.

Y ocurrió.

Después de los entretenidos y sorprendentes hechos acaecidos en la larga y estremecida jornada íntima, ella entraba graciosamente despeinada en su casa, preocupadísima por su infidelidad, felicísima con su descubrimiento, a las doce de la mañana. Con el viento se batían las espadas de los lirios.

Lo que ya no sé, ni nos importa saberlo, es si ella, como mujer fiel y leal, se lo contó todo a su marido e, incluso, le dio clases particulares sobre el tema; si se quedó silenciosa y le cornifica casi cotidianamente; o si nada de nada. Lo que sí sé, y a ustedes debe interesarles, es que ahora ella no está nerviosa e intranquila como antes, que parece feliz y siempre alegre, que su rostro sonríe, que mira fijamente a la cara, que usa Chanel 19, que sus grandes ojos brillan, que da la sensación que sí, que le apetece.

Juan de AIZPURU

Un Gobierno de congelación

Cuando aún no se había posado la bendición papal sobre el siervo del Señor Adolfo Suárez, el flamante presidente adelantó su vuelta a España. Nada más llegar, declaró en Barajas que no había crisis gubernamental. A saber: que la UCD es un remanso de paz, que el Gobierno es una piña de coherencia y eficacia y que el país camina, como una Arcadia feliz, por la senda del triunfo y el progreso. La utopía no la mejora ni Tomás Moro. Es muy posible, como bien aclara Felipe González en la primera página de este número, que la crisis claramente política no se haya producido en términos absolutos, pero no cabe duda que hay datos objetivos para pensar que la UCD se descompone, que las contradicciones son cada vez mayores en su seno y que un ministro actual, que también lo fue del dictador, ha intentado un golpe bajo a Suárez durante su viaje. Una persona con estrecha vinculación en la Moncloa nos contaba a varios periodistas, en un reciente almuerzo, que este ministro, fino y sinuoso producto de su tierra, recomendaba a Fernando Onega no estar presente en una de las primeras referencias de Consejo de Ministros del actual Gabinete, ya que podría darse una imagen recordatoria del antiguo régimen. Aunque parezca insólita, la anécdota es verdadera. Los efluvios del poder pueden hacer olvidar el pasado.

La verdad es que la UCD, en una pura lógica de partido

«institucional», está transmitiendo al Gobierno, y de rechazo al país, sus propias incoherencias. No se puede ejercer una acción de gobierno en un pueblo que pretende ser democrático con moldes dictatoriales. No otra cosa se desprende de las declaraciones a *Radio Nacional* de Alvarez Renduelles, secretario de Estado para Programación y Coordinación Económica —presidente del Consejo Superior Bancario, por añadidura—, en el sentido de que si no se llega a un acuerdo con las centrales sindicales para las medidas económicas, se adoptaría por el Gobierno una alternativa más dura que podría recordar, al menos en su consecuencia, el doloroso coste social del plan de estabilización de 1959. Esto no es gobernar, sino una táctica del miedo que muchos españoles de buena fe quieren ver superada.

En este mismo sentido, del más puro continuismo franquista, se encuadra el descarado obstruccionismo que el Gobierno ejerce sobre las actividades de la Cámara. Porque no sólo hace caso omiso a la junta de portavoces, sino que los representantes de Suárez en esta junta (el del propio Gobierno, el de UCD y parte de la Mesa de la Cámara) dificultan los acuerdos que puedan significar una interpelación al Gabinete. Y todo con una «técnica de enfriamiento», cuyo término han inventado los hombres de UCD, que obstaculiza o demora las peticiones de los portavoces. No se dice que no a un Ple-

no sobre Jaime Blanco, pero se regulan las intervenciones, se aplazan los debates o se tecnicifica excesivamente el procedimiento de la acción parlamentaria en un sibilino proceso de congelación. Parece que Esperabé de Arteaga tuvo un arrebato fuera de lugar en los pasados días, durante una de las sesiones de la junta de portavoces, en el que sacó a relucir su antigüedad en las Cortes (contando, como es natural, con los *trienios* del franquismo) y sus conocimientos que, según el profesor salmantino, estaban por encima de los bisoños parlamentarios presentes. Lo que el Gobierno quiere evitar a toda costa es los debates en el Congreso sobre las Fuerzas Armadas y sobre el voto de censura. Y para éstas y otras «desviaciones» está dispuesto a ignorar al Parlamento tantas veces como haga falta.

Vaya con el honorable...

Por si las acciones obstruccionistas de la UCD no fueran suficientes, ahora le ha salido una «honorable» prolongación en Cataluña en la persona de Tarradellas. Por lo visto, si las cosas siguen así, dentro de poco el presidente Suárez no necesitará ningún representante gubernativo en Cataluña, en vista de que Tarradellas puede convertirse en la más fiel correa de transmisión de la UCD, a la que habrá que añadir a los representantes del PSUC en la comisión negociadora. Los afanes de protagonismo del «honorable»

Tarradellas (elegido en México para presidente de la Generalitat precisamente con un escaso margen de votos) los habrán comprobado quienes tuvieron sintonizada *Radio Nacional* en un programa informativo del domingo día 4, a las doce de la mañana. El compañero de la radio que entrevistó telefónicamente al «honorable» tuvo que soportar calificativos que rozaban el insulto cuando le preguntó por el «caso Benet». Las palabras del ilustre entrevistado no fueron las de un político de altura, y el reportero radiofónico —que aguantó el chaparrón con ejemplar entereza, hasta que le colgaron el teléfono— puede dar testimonio de ello. Lo sentimos por Cataluña.

El gozo, en un pozo

Y en ésta estábamos cuando a un diario de la tarde por poco le da las siete cosas de tanto júbilo y algazara. Celebraba el despertino un pacto entre Suárez y Felipe González, un pacto visto más desde la órbita del deseo que de la realidad de los hechos, que es lo único que vale en periodismo cuando la profesión se ejerce en su justa medida. Lo lamentamos por el colega, pero no existe tal pacto, ni hubo intención de que existiera. Ocurre que la culpa, cuando se comparte, parece más llevadera, pero no siempre es fácil hacer cargar al vecino con el mochuelo. Una vez más: el gozo, en un pozo.

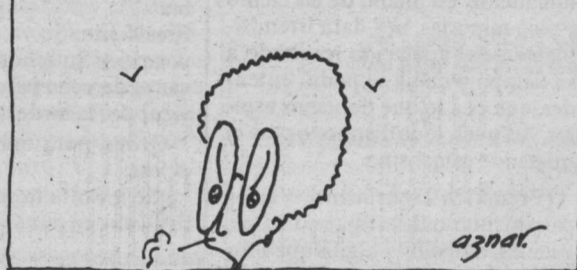
Antonio GUERRA GIL



ELLOS DICEN QUE EL PALAU DE LA GENERALITAT ESTÁ EN BARCELONA...



Y TARRADELLAS QUE NO, QUE ESTÁ EN LA MONCLOA... ¡PLAUF!



DIARIO DE CORTES

7 de septiembre

La predicción que hicimos tras las elecciones se está cumpliendo inexcusablemente. UCD y el Gobierno no quieren el Parlamento. Para ellos, las nuevas Cortes son un adorno democratizador para entretener a los políticos de la Oposición.

Suárez y sus hombres tiemblan ante la idea de que el Parlamento pueda emitir un juicio desfavorable de la política del Gobierno. El presidente piensa que la Oposición parlamentaria está para aprobar sus incoherencias gubernamentales. Y en consecuencia organiza una imagen pública deformada y deformante para hacer creer al país que los socialistas, y hasta los comunistas, apoyan en el Parlamento su programa (por otra parte, inexistente).

El método que sigue UCD en las Cortes es el del retraso sistemático de los debates fundamentales, el *enfriamiento*, según les gusta decir a los hombres del presidente.

Es triste contemplar a los hombres que fueron prodemocráticos practicando el obstruccionismo contra todas las proposiciones de los socialistas. La contradicción moral que padecen les hará un día saltar del *cortijo* de Suárez.

El asunto del diputado agredido e insultado por la policía en Santander será debatido en el Pleno del Congreso, a pesar de los esfuerzos de UCD por minimizar la cuestión. El señor Martín Villa deberá contestar a las interpellaciones de los parlamentarios y hasta podría encontrarse con una sorpresa, que sería buena sorpresa para todo el país. ¡Qué elecciones municipales sin el manipulador de los ordenadores!

Lo que está en juego ahora es saber si Suárez y su equipo (?) están dispuestos a respetar la legalidad o a transgredirla. Porque *ellos* que tanto invocan la legalidad vigente siguen practicando los métodos de la dictadura contra los derechos de los ciudadanos. La semana próxima en las Cortes, una cita: el ministro mentirá sin enrojecer, los parlamentarios democráticos plantearán los grandes temas de las libertades públicas, los derechos humanos, el papel de las fuerzas de orden público en el nuevo período político y la responsabilidad del Gobierno. Prometo dar fe de lo que allí suceda en este *Diario de Cortes*, que como sigan las cosas así parecerá escrito en la etapa de la clandestinidad, pero con decorado parlamentario.

Alfonso GUERRA

ADIOS, CUCO

A «Cuco» Cerecedo le han salido ahora muchos amigos. Algunos de ellos son los mismos que, hace sólo unos días, le dedicaban el raballo del ojo para lanzarle una mirada fugaz de suspicacia. Porque en Madrid, por donde ahora merodeaba «Cuco» como de paso, todavía hay compañeros, y no del alma, que utilizan el reojo para los periodistas sin carnet, los intrusos, los osados, los que, en fin, no forman parte de los ortodoxos cortesanos de la pluma. A «Cuco» le han salido ahora muchos amigos de toda la vida. Más vale tarde que nunca. Yo, sin embargo, sólo le conocí a salto de mata, en esa casa de *Cambio y Diario 16* donde los dos trabajamos muy a gusto. A «Cuco» le veía de pasada, cuando desde mi corresponsalía provincial de Sevilla venía a la redacción y él volvía de alguna aventura viajera que convertía en documento informativo de primera mano. Después, casi ahora mismo, ya nos vimos con más frecuencia en las Cortes. «Cuco» rezumaba ternura gallica por sus cuatro costados. En los discursos de la gente del foro, «Cuco» me indicaba, con la precisión de su gran profesionalidad, los gestos contradictorios o favorables de algunos diputados importantes. Por la tarde, me asombraba cómo entre el gesto y la palabrería de unos y otros «Cuco» Cerecedo montaba en su periódico toda una sinfonía informativa llena de gracia y buen estilo. Me gustaba decirselo porque él estaba por encima del elogio. Un día me contestó que el español lo inventaron para que lo hablaran los castellanos y lo escribieran los andaluces y gallegos. Cosas así de simples y una cierta atmósfera de algo en común nos unió en una amistad que él se me ha llevado para siempre. «Cuco» era nada más que eso, profunda sencillez, transparencia en la amistad, generosidad sin límites en el compañerismo y enemigo número uno de la mezquindad.

Ha escrito Miguel Angel Aguilar, director de «Cuco» y mío en otro tiempo, que al compañero lo asesinó un aneurisma criminal que llevaba en la aorta coroides. Mentira podrida. Un bicharraco de esa catadura terminológica es incapaz de llevarse a mi amigo por delante. Se lo habrá llevado uno de esos nobles arrebatos que le inculcaba el sinvivir de la noticia hasta que la convertía, con gracia pensativa, en letra impresa. Se lo habrá llevado una pasión callada capaz de romper el corazón y el cerebro, la explosión inesperada de un entusiasmo interior, la rabia insobornable de cualquier injusticia vista y sentida como sólo «Cuco» sabía verlas y sentir las. Se lo habrá llevado cualquier proyecto del alma, cualquier desprendimiento del espíritu, pero nunca —¡por Dios, Miguel Angel!— un aneurisma. Nuestro «Cuco» estaba por encima de un bicharraco semejante. Si tú, «Cuco» querido, casi no eras de carne.